

MUSEO NACIONAL

- 2 -





PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Esta versión digital ha sido realizada por la Dirección de Patrimonio Documental de la Oficina del Historiador de La Habana con fines de investigación no comerciales. Cualquier reproducción no autorizada por esta institución, está sujeto a una reclamación legal.

Perfil institucional en Facebook
Patrimonio Documental
Oficina del Historiador



Editorial

El Museo de Bellas Artes

EN el pasado año, después de un lento proceso de construcción, fué inaugurado el Palacio de Bellas Artes o Museo Nacional, en donde hubo de instalarse la II Bienal Hispánica de Arte. Para la cultura cubana, esa inauguración constituyó un motivo de júbilo, ya que dotaba al país, al fin, de un edificio decoroso en el cual celebrar exposiciones y actos artísticos.

Pero una vez clausurada la II Bienal de Arte, la opinión pública ha contemplado con asombro que el flamante Palacio permanece cerrado, sin prestar servicio alguno y, sin que se hayan trasladado al mismo las piezas que se encuentran en el Museo Nacional. Es una verdadera lástima que, después del cuantioso dinero invertido en esta obra, no vaya a rendir los beneficios culturales que todo el pueblo esperaba de la misma.

Podría seguirse un método paulatino para poner en funcionamiento el Museo de Bellas

Artes, de modo que se comience por la instalación de algunas salas y se continúe después, hasta que quede completamente en disposición de prestar al público los servicios culturales que debe rendir una institución de esa clase.

Lo importante es no prolongar por mucho tiempo el estado de inactividad en que se halla el Museo de Bellas Artes, con un espléndido y moderno edificio, cuyas piedras se alzan majestuosas en el centro de la ciudad, pero que no rinden utilidad alguna ni brindan albergue a exposiciones que divulguen el arte y la cultura en el pueblo cubano.

Después de haberse invertido varios millones de pesos en el edificio del Palacio de Bellas Artes, lo menos que puede pedirse es que se abran sus puertas y que se destine a la finalidad que justificó su construcción, para que sirviera de albergue a nuestro Museo Nacional.

Félix Lizaso

Por el Museo Nacional

"Mi enfermo más grave es el Museo Nacional". Con estas palabras resumía el doctor Octavio Montoro, ilustre figura de la medicina cubana y de la ciencia universal, toda una serie de preocupaciones por la suerte del recién inaugurado Palacio de Bellas Artes, al frente de cuyo patronato aceptó figurar, dándonos una nueva muestra de su altísimo interés por la cultura patria. Si se ha logrado hacer realidad una obra de la que carecíamos y que tantas veces se había demandado, natural es que pongamos todos nuestros empeños en verla en pleno funcionamiento, para que sea lo que en definitiva debe llegar a ser: un orgullo de los cubanos y una meta de las artes plásticas, que al fin cuenten con el lugar apropiado para albergarse y ofrecer el espectáculo de un digno acomodado.

El Palacio de Bellas Artes ha de comenzar a funcionar sin más demoras. Cierto es que son numerosas las dificultades que se ofrecen, desde los pisos inadecuados hasta los elevadores negados a funcionar. Pero un hombre que no se arredra ante las dificultades puede vencer esos obstáculos y obviar muchos otros, con tal de dar vida al organismo que se ha puesto a su cuidado. Es para el doctor Octavio Montoro como una vida de las tantas que se le confían, y su deber como presidente del Patronato es lograr que ese enfermo viva, que eche a andar, que poco a poco vaya ganando el dominio de todos sus miembros. Para eso ha de contar, en



FELIX LIZASO

primer término, con el apoyo del Gobierno, que le ha confiado tan delicada conservación de los tesoros artísticos que poseemos. Su nombre y su ejecutoria son garantías de que no sólo él ha de cumplir hasta lo último el deber que se ha impuesto, o que le han impuesto, sino que como médico de cabecera convocará a las juntas necesarias, para que los cubanos que pueden, —y son muchos los que además quieren—, vengan en auxilio de una obra que a todos nos concierne.

Es posible que las dificultades económicas del momento no le permitan poner en servicio sino una parte del edificio. Pero él está dispuesto a que por lo menos uno de los pisos quede en disposición de cumplir su cometido. Para eso habrá que instalar cuadros y esculturas del viejo Museo y, si es necesario, él asumirá las disposiciones conducentes a esos efectos. Si esto pudiera lograrlo el doctor Montoro, y para el 24 de Febrero se abriera al público, ya de modo oficial, el Palacio de Bellas Artes, exhibiendo las obras de artistas cubanos que posee, el enfermo se habrá salvado.

¿Y no sería posible que el Ministerio de Educación prestara todo su concurso para realizar ese empeño cubanísimo? No existe aún una plantilla del personal que atenderá al nuevo edificio. Pero hay empleados del Museo que podrán utilizarse y cuenta además el Ministerio con una Sección de Bellas Artes, de la que pudieran ponerse en comisión determinados funcionarios y empleados. Otro de los aspectos que más obligan la responsabilidad, es la custodia del edificio, desde el punto en que habrá de albergar valiosas obras de arte, que no sería prudente instalar sin plenas garantías de custodia. Pero acaso no resulte tampoco obstáculo infranqueable, si el pro-

pio Ministerio destina al nuevo Palacio una parte de su cuerpo de vigilancia, y se obtiene además una especial cooperación de los cuerpos de seguridad de la República.

No cabe duda de que antes de hacerse cualquiera exposición de las obras que posee el Museo Nacional, será imprescindible más de una restauración. Pero no olvidemos que al frente de ese organismo figura, desde remota época, el destacado pintor Antonio Rodríguez Morey, expertísimo en su oficio, que prestará todo su apoyo a la obra patriótica que lo necesita.

Recordemos, de paso, que la Dirección de Cultura cuenta con un buen número de obras, muchas de verdadero valor, obtenidas gracias a los concursos de pintura y escultura que, iniciados al crearse, logró en propiedad a cambio de los premios, con la idea de ir constituyendo un fondo de obras que se destinaban a la futura Sala de Pintura y Escultura, que desde el principio se proyectó. Esas obras han de ir a su destino, han de incorporarse a la colección cubana que habrá de integrarse en el Palacio de Bellas Artes.

¿Y no sería cosa de que nuestros artistas, sin excepción, cooperaran a una obra de carácter nacional, que a todos nos interesa, y que será objeto de admiración y elogio de cuantos extranjeros nos visiten?

Siempre hemos suspirado por tener un Museo moderno, a la altura de lo que Cuba representa en la cultura americana. Ya lo tenemos. A todos nos toca ahora hacer un esfuerzo para que logre cumplir la misión que le corresponde.

Ayudemos al doctor Montoro a que su perseverancia y buenas intenciones logren salvar a este enfermo de gravedad que se ha puesto en sus manos.

RELIEVES

Un monumento a la telaraña

Por JORGE MASACH

HACE ya varios meses que quedó terminado, mal que bien, el "Palacio de Bellas Artes". Era la culminación de muchos años de esfuerzo en que los más desinteresados y tenaces entusiasmos de un grupo de ciudadanos amantes de la cultura se mantuvieron movilizados, instando y presionando a las autoridades públicas. Más de un millón de pesos se invirtió en la demolición del viejo mercado del Polvorín, con sus arcadas románticas, y en la construcción del flamante edificio.

Se estrenó con la Exposición Biental Hispano-Americana. Los expertos españoles que con ella vinieron, encontraron insuperable el marco que se le había destinado. Los opinadores más autorizados —y más "evolucionados"— entre nosotros, y no pocos de fuera, convinieron en que pocos países del mundo contaban con un edificio más bello y adecuado para museo. A pesar de circunstancias variamente impropicias, la Biental, con que se inauguró, fue un éxito de público. Durante varias semanas, el pueblo —por lo menos el pueblo— recorrió aquellas salas espaciosas, y en más de una ocasión fue quien esto escribe observador de su patente deleite.

Pero he aquí que, terminada la exposición, el edificio quedó cerrado y vacante. Algún sereno fantasmal y errabundo lo vela como a un cadáver institucional. No hay más personal que lo cuide. El polvo se acumula en su ámbito vacío. Se abarquilla el material de los pisos. Opácanse los cristales de la ventana y del lucernario. Mústiase la hierba presurosamente sembrada en los patios para el buen ver de los visitantes bienalistas. Cunden las telarañas y demás huéspedes de la soledad. De cuando en cuando algún turista americano, impresionado por el exterior del edificio y por su título, pretende entrar a visitarlo. Un policía, a la puerta, le dice que no, que aquello no es todavía el Museo, que lo que hay de museo en La Habana es un rastro de cosas vetustas, en un caserón destartado de la calle de Aguiar. Y, por fortuna, el turista no siempre encuentra ese depósito, pero se queda preguntando qué clase de mentalidad será ésta de los cubanos, que le erigen un palacio al vacío.

Quando el Palacio estaba a pun-

to de terminarse —de terminarse, repito, mal que bien, pues nunca se acabó de concluirlo para un servicio efectivo—, el Gobierno instituyó por Ley-Decreto un "Patronato de Bellas Artes de Cuba" a cuyo cargo habían de estar el Museo Nacional y otros intereses afines. Era un organismo autónomo, o cuasi-autónomo. Para integrarlo, se designó a personas muy distinguidas, entre ellas algunos coleccionistas opulentos. Púsose el Patronato bajo la dirección del doctor Octavio Montoro, que mostró, de entrada, su diligencia y sus buenos propósitos logrando que la Marquesa de Pinar del Río legase al

Museo Nacional algunos cuadros valiosos.

Pero hasta ahí pudo llegar la diligencia. Hace poco, el eminente médico declaraba que el Museo era "el más grave de sus enfermos". Efectivamente, no hay manera de levantarlo de su postración. Se halla punto menos que agónico. Puede que haya mala constitución orgánica. Es posible que la viscera principal del organismo que el Gobierno creó, el susodicho Patronato, careciera ya a nativitate, de la vitalidad necesaria. Unos cuantos señores ricos, cargados de deberes y compromisos de toda índole, acaso no sean el tipo de personal más indicado para trabajar continuamente por una institución semejante, para animarla con su entusiasmo, para coordinarse a su servicio. El Gobierno cometió de entrada el error de ignorar, al formar el Patronato, aquél otro que espontáneamente se formó, hace nueve años, para luchar por la construcción del edificio y por la organización seria del Museo. Aquél estaba constituido, en su mayoría, por gente joven, entusiasta, sacrificada, capaz de echarse a la calle, como más de una vez lo hizo, para movilizar a todo bicho viviente a favor de su idea. En vez de utilizar a aquellos fervorosos espontáneos, el Gobierno llevó a su Patronato oficial a "personajes". Y ya se sabe que esta clase de personas superlativas es —dicho sea con todos los respectos— más inclinada a la prosopopeya que a la epopeya.

Mas no sería justo imputarle la "gravedad" del Museo tan sólo a ese organismo exangüe que los glóbulos rojos del doctor Montoro no logran vitalizar. Se trata de falta de alimentos, sencillamente. Se trata de que el Gobierno acabó de construir en cemento lo que el Gobierno anterior dejó ya muy próximo a su conclusión, y además proveyó una organización en papel. Pero no dotó, no ha proveído medios económicos para sostener el Museo ni siquiera para trasladar a él la colección de la Calle de Aguiar. Su director titular, el bueno de don Antonio Rodríguez Morey, no se atreve ya ni a quejarse siquiera, por temor de que algún político influyente se entere de que allí hay dos o tres puestos de celadores y se los vayan a sustituir por "botelleros", como más de una vez ha ocurrido. El Ministro López Isa, que sin duda es un funcionario empeñoso, se encuentra con que el Gobierno está demasiado empeñado... en otros sentidos. La cultura puede esperar a que pase la "contracción" económica, a que se disipen las huellas del dispendio electoral, a que las recaudaciones de Lotería estén menos gravadas.

Mister Turista: no se detenga usted; pase de largo. Aunque otra cosa diga el nombre en la fachada, eso no es un "Palacio de Bellas Artes". Es sólo la tumba de un sueño de verano, es un monumento a la telaraña.

Handwritten signature and date: 14/11/14

COMENTARIOS POLITICOS

Por Francisco Ichaso

La designación de Guillermo de Zéndegui como director de cultura

HA sido un acierto de Fernández Conchoso gestionar la colaboración de Guillermo de Zéndegui desde la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación y ha sido una suerte para el Ministro y para los que nos interesamos por las actividades del espíritu el que la haya logrado. Zéndegui es un valor joven no gastado burocráticamente. De su capacidad de investigador y escritor dió pruebas recientes en "Ambito de Martí", un libro bien documentado, bien escrito y un alarde de esmero tipográfico como se han visto pocos en Cuba. De su capacidad de organización ha dado también pruebas elocuentes en la Sociedad Colombista y en otras instituciones afines.

Las cosas de la cultura andan manga por hombro en las esferas oficiales. Hemos sido testigos de los patéticos esfuerzos que hizo López Isa, como Director de Cultura primero y como Ministro de Educación después, para animar las bellas artes y las bellas letras en medio de la más pavorosa indigencia presupuestal. La cultura continúa siendo entre nosotros un pariente pobre. Cuando hay banquete, se le echan algunas migajas en un rincón de la cocina. Cuando solamente hay la comida ordinaria, se le reduce hasta lo irrisorio la ración de las sobras. Cuando hay escasez se le suprime totalmente esa ración.

Hay la creencia de que la cultura es una dispersación superflua del Estado, de que las bibliotecas y los museos son trajes de lujos que sólo pueden vestirse en épocas de derroche, de que las academias y los ateneos son mentideros de gentes desocupadas que hay que cerrar cuando bajan las recaudaciones. Y si a algún genio hacendístico se le ocurre lanzar la idea del presupuesto deficitario, ya se sabe que entre las partidas del déficit figurarán en primer término los renglones de la cultura.

Guillermo de Zéndegui va lleno de ilusiones y de ímpetus a un departamento que encontrará "cuan tábula rasa". Esto no deja de ser una ventaja, pues es como

si lo estrenase. Allí todo está por hacer y no por culpa de sus excelentes servidores, que los hay tan fervorosos y eficaces como Félix Lizaso y Sara del Prado, por no citar más que dos, sino por mor de los créditos, que no alcanzan ni para aquellos menesteres mínimos que incumben a esa dependencia.

Parece ser que Fernández Conchoso tiene el propósito de insuflar nueva vida a la Dirección de Cultura, sin postergar por ello la misión docente del Ministerio. Importante es que haya escuelas suficientes y que estén bien servidas y bien distribuidas por todo el territorio nacional. Vital es que se reduzca el analfabetismo. Pero no basta eso para dar la medida espiritual de un pueblo. Lo primero que un hombre culto hace cuando llega a una localidad cualquiera es preguntar cuántas bibliotecas funcionan, cuántos museos hay, cuáles son los centros donde la inteligencia se reúne, discute y trabaja. Si hay escasez de todo esto es que no hay verdadera cultura, aunque haya prosperidad material y avance técnico.

Lo primero que nos dijo Fernández Conchoso cuando nos lo encontramos en el reciente concierto de la Filarmónica en la Plaza de la Catedral es que tenía decidido celebrar en Cienfuegos el segundo Congreso Nacional de Arte. El primero, como se recordará, se celebró en Santiago de Cuba, durante el anterior gobierno constitucional de Batista y siendo Conchoso Ministro de Educación. Luego nos comunicó su propósito de ofrecer a Guillermo de Zéndegui la Dirección de Cultura.

La aceptación de Zéndegui significa que ese organismo del Estado será un centro libre de actividades espirituales. El autor de "Ambito de Martí" procede de las filas ortodoxas. Cuando el golpe del 10 de marzo era concejal y, por conciencia y por disciplina de partido, dejó de serlo para no tener que jurar los Estatutos de un régimen con el cual no estaba conforme. Más tarde Zéndegui, al dividirse la Ortodoxia, al demostrar que no era el instrumento adecuado para la superación de la crisis cubana, se apartó de ella y



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

5

21

se declaró independiente. Llamado ahora a un empeño de tipo cultural, no ha vacilado en responder afirmativamente por entender sin duda que el servicio de la cultura no está sujeto a ningún sectarismo político. José María Chacón y Calvo, siendo en época memorable jefe de ese departamento oficial, expuso y desarrolló en la práctica el postulado de la "neutralidad de la cultura". En aquellos tiempos nos reuníamos allí como en un grato remanso espiritual escritores y artistas de las ideologías más opuestas. Chacón no le preguntaba a nadie por sus ideas y mucho menos se ponía a averiguar si pertenecía a los partidos del régimen o a los de otros partidos; le bastaba con la colaboración de buena fe, con el trabajo honrado, con el esfuerzo leal. Fué aquella una etapa muy fecunda de la Dirección de Cultura.

Si la palabra "neutralidad" suena un poco a indiferencia, podemos utilizar otro vocablo más radiante, más atractivo: el de libertad. Una cultura libre es una cultura no sometida a dogmas, a capillas, a sectas. Una cultura por encima de los cambios y vicisitudes de la política partidista.

Presumimos que ese criterio lleva Guillermo de Zéndegui a la Dirección de Cultura. Creemos que para instaurarlo contará con el

apoyo del Ministro Conchoso. Ha hablado éste de su propósito de crear el Instituto Nacional de Cultura, lo que quiere decir que desea dar forma nueva a esa dependencia del Estado contando con una especie de organismo que sea consejo y cuerpo de trabajo a un tiempo y en el cual podrán juntarse, con voluntad de equipo, todos aquellos intelectuales y artistas cubanos que tengan algo que decir o que hacer.

Bellos planes sin duda. Hagamos votos por que no los frutre ese peregrino concepto del "presupuesto deficitario" a que hemos aludido y que tiene a nuestras academias, a nuestros ateneos, a casi todas nuestras instituciones culturales en trance de suspender sus actividades y hasta de cerrar sus puertas.

La cultura no requiere tanto dinero como el abrir calles, el excavar túneles y el levantar puentes; pero algo requiere. Y ese algo debe dársele sin mezquindad y no regateársele como si fuese gasto pernicioso. Hasta por egoísmo debe el Estado cuidarse de este menester, pues el peso invertido en cultura rinde más, mucho más, que el que se invierte en cualquier otra cosa.

Wm. Conchoso

LAS PEQUEÑAS CAUSAS

Por Rafael Suárez Solís

De la Dirección de Cultura al Instituto Nacional

EL doctor Aurelio Fernández Conchoso, ministro de Educación, y el doctor Guillermo de Zéndegui, director de Cultura, han prometido al país, en nombre del presidente Batista, el Instituto Nacional de Cultura. Fué durante el acto público preparado para que el ministro invistiera al director del alto cargo y de esa revolucionaria responsabilidad. Porque hacer de un país culto en la apariencia una nación culta en la práctica es toda una revolución: el cambio radical que va del dicho al hecho. La cultura cubana vive en compartimentos estancos: esas colecciones de conocimientos con las que se adornan algunas personas para negociar posiciones sociales pocas veces convenientes al bienestar de la colectividad: colinas, pocas con talla de Turquino, cuyos aires puros no bajan al valle para refrescar la fatiga del hombre de la gleba, de una desesperanza tan prolífica que aporta al país un censo masivo de analfabetos.

Hay ciertos hombres, muy raros por desgracia —sobre todo en el sector político—, que por un misterio de la elocuencia dan a sus palabras un acento de persuasión capaz de convencer a quienes los escuchan prevenidos contra nuevas desilusiones. Uno de esos escasos habladores es el general Batista. A él no se le puede aplicar la frase amarga de don Miguel de Unamuno: "Vencerán; pero no convencerán". Batista convence. Vencer o no ya es cuestión de tiempo y circunstancia. Nadie debe anticiparse a inscribir el futuro en su cuenta corriente. Pero algunos logran un crédito con cargo al porvenir.

En las vísperas de su toma de posesión del cargo de Presidente constitucional el general Batista me hablo, de hombre de Estado a reportero, del Instituto Nacional de Cultura. Desarrollaba un tema que había sido muchas veces asunto de mis crónicas. Creí en un principio de la charla que trataba de halagarme como anfitrión. Un tema amistoso durante la cena. Pronto me di cuenta de que me hablaba un estadista, por como profundizaba en el asunto y particularizaba los detalles. Y cuando le llamé la atención sobre el volumen de la aventura cultural, discreto dijo: Todo el tiempo perdido no se puede ganar en una hora. Lo que importa, y me importa, es poner en marcha la orden constitucional de la función social de la cultura, y de manera que no vengan después a detenerla, cosa corriente, los enemigos del principio de la continuidad en la gobernación. El Estado aun los regímenes, lo transitorio. Las revoluciones se hacen de abajo arriba: pero se consolidan de arriba abajo. La Gran Bretaña no tiene Constitución, y sin

embargo es, en el mundo político, un ejemplo de constitucionalismo".

Fué en ese momento cuando, a pesar de mis frecuentes desalientos en mi vieja campaña para ver transformada la Dirección de Cultura en un Instituto Nacional, volví a tener fe en el propósito. Aquel departamento ministerial no podía seguir como hasta aquí. Jorge Mañach, su inventor, procedió con la euforia incandescente de los festejos revolucionarios. Años atrás denunciara la crisis a que había llegado la cultura cubana. Figuró también entre los que, como recuerda en su buen libro "Historia y Estilo", se levantaron un día con ganas de poda y chapeo. "No se trataba ya sólo —son sus palabras— de defender los destinos políticos de Cuba, sino sus mismos destinos de pueblo, su vocación misma de cultura". Y con esa ilusión entre pecho y espalda fué como, a la primera oportunidad de mando, echó mano del desahogo y extrajo de la chistera de los prestidigitadores ese ramillete ministerial que todavía se llama Dirección de Cultura. Todo lo que allí se hizo desde entonces, pese al afán de Chacón y el querer de Roa, cabe holgado a estas horas en un burocrático cesto de papeles inútiles.

No podía ser de otra manera. La cultura, como estimulante de la espiritualidad de un pueblo, como función social, no se logra de un pleito de perros, con las nóminas en manos de los políticos y las obras en manos de la adversidad; mientras un hombre solo —hombre o mujer—, algunas veces pariente cercano de los analfabetos, subido a un podio imaginario, trataba de dirigir el desconcierto con una batuta de trapo en la mano. Lo que debió haber sido un foro al servicio de los debates que Hermann Hesse llama el juego de abalorios, se quedó en una frase: esta previsora de Chacón y Calvo: el espacio neutral de la cultura.

Le ha tocado ahora el turno de director a Guillermo de Zéndegui. Como primer elogio, después de bien ganado el título, merece el de haber acertado en las promesas. Además, de él puede decirse lo que de sí mismo dijo Tenorio:

"Hombre es Don Juan que, a que-
(rer,
volverá el palacio a hacer
encima del panteón".

Sobre todo en estos días que, según lo dicho, el dictado viene de arriba abajo: del Estado a las instituciones. Y no como antes, que el Estado andaba por las nubes y las instituciones a ras del suelo.

Lo que, por el momento, es un tanto a favor de este hecho... O de este dicho.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Sobre el Museo Nac. O "querer es poder"

Por Richard Neumann

EL espinoso problema del Museo Nacional ha sido ampliamente tratado por las plumas más prestigiosas, en revista y periódicos cubanos, que debería ser el orgullo y exponente de la cultura cubana, es tema fácil para la crítica, la censura, ironía, lamentaciones y pesimismo. Esporádicas y poco coherentes son las proposiciones para salir de este indecoroso "impasse".

Toda actividad fructuosa nace de un dualismo del que un polo es la crítica, pero cuyo otro polo es el afán de realizar algo grande y noble en bien de la colectividad. Para lograr algo es necesario, sin embargo, un programa bien deliberado.

Sin pretender la infabilidad y a reserva de todas las enmiendas y mejoras que pudieran introducirse, someto a la opinión y discusión pública los siguientes puntos como programa inicial.

1.—Es necesario superar a la mayor brevedad los obstáculos materiales y burocráticos para acelerar el traslado del edificio al gremio autónomo encargado de la gestión del Museo, ya que la pérdida de tiempo es también una pérdida pecuniaria.

2.—Es necesario aprovechar todas las fuerzas positivas que podrían hacer del Museo un organismo vivo y perfecto; una coordinación estrecha entre la labor del Director del Museo y la de los dos patronatos, el patronato oficial de Bellas Artes y el patronato Pro Museo Nacional, a cuya insistencia por diez años debe el Museo su existencia.

3.—Autorizar al Director para la gestión y administración independiente del Museo, conforme con las resoluciones legales y oficiales.

4.—Dejar al Patronato Oficial

la gestión de todos los asuntos de carácter legal y general; en primer lugar, conseguir del Estado la asignación de la cantidad suficiente para el funcionamiento y manejo del Museo; establecer la protección legal para el tesoro cultural y las obras de arte del país; organizar la propagación del interés y entendimiento del arte y la cultura en nuestro país, a través de la estrecha cooperación entre todos los museos e instituciones de indole semejante que existen en Cuba; nombrar personas apropiadas en los grandes centros de arte del mundo como corresponsales y propagadores del intercambio cultural; aprobar antes de su ejecución todos los proyectos y proposiciones que le remita el Patronato Pro Museo Nacional o cualquiera otro.

5.—Encargar al Patronato Pro Museo Nacional de la preparación y cooperación oportuna en el programa artístico y cultural, y en el problema del proselitismo.

6.—Reunir periódicamente a los tres factores, el Director y los dos Patronatos, para discutir todo aquello que pudiera fomentar y acelerar los intereses del Museo Nacional.

Como una orientación en lo que respecta mis puntos de vista en relación al futuro museo, me refiero a mis artículos publicados durante los últimos años en el DIARIO DE LA MARINA, y especialmente a mi trabajo sobre el Museo Nacional en la revista "Museum" de la UNESCO, en París. Como resumen quisiera dar esta breve descripción.

El piso más alto es dedicado al arte. Un gran salón recibirá las obras de primer rango y los donativos o herencias asignados al Museo. Otros salones estarán destinados a la exposición de obras de arte cubanas y latino-americanas. Un salón especial tendrá un esplendor grandioso y será dedicado a recibir las exposiciones prestadas que presentan por etapas anuales el desarrollo del arte mundial. Este tipo de exposición puede ser obtenido mediante la cooperación de los grandes coleccionistas y museos de América y Europa. Es más; ya he sometido a las autoridades competentes una

serie de promesas en ese sentido.

El segundo piso es el de la Historia y Cultura. Como característica predominante tendrá la que forman los doce dioramas que ofrecerán a la vista del público la evolución de la cultura cubana desde la época precolombiana hasta nuestros días. Cada año uno o dos de estos dioramas podrían ser terminados con la ayuda de la sociedad y la industria de la nación, y ofrecer así una tarea constructiva a nuestros artistas y artesanos. Frente a cada uno de estos dioramas se expondrán en vitrinas las reliquias y recuerdos correspondientes, cuyas riquezas son tan espectaculares en el viejo Museo de Aguilar. Una parte del segundo piso sería reservada por

la cultura de los países del Caribe, presentará todas las fases de la historia de la cultura latinoamericana, según el programa detallado elaborado en la Universidad de Yale, New Haven, Conn., en ocasión de mi visita a esta famosa institución.

En la planta debe establecerse, lo antes posible, el mercado de arte cubano; yo lo llamaría con comprensible alusión "Mercado del Polvorín para reyes pobres". Este mercado, abierto sin discriminación a todos los artistas cubanos, sustituyendo así las ocasiones inadecuadas que languidecen semiocultas en varios lugares, ofrecerá una posibilidad de contacto con el gran público y con los turistas; haciendo más plausible y fácil para las masas el conocer y adquirir obras de arte cubano, como sucede, por ejemplo, en el Centro Artístico de Haití. En un auditorio en la propia planta se pudiera iniciar una serie de conferencias sobre temas artísticos y culturales, por expertos invitados.

Quedan para el futuro los proyectos para exposiciones ambulantes, una biblioteca de estudio, una escuela de conservación y restauración de obras de arte y para investigaciones científicas y cursos infantiles, etc.

Mi optimismo y esperanza en el triunfo final están basados en la idea que tan hermosamente expresa el Zaratustra Nietzscheano: la aflicción—la calamidad actual del museo—pasará, y la alegría—ver florecer al fin un gran monumento a la cultura—quedará por la eternidad.

Vencerá la conciencia colectiva y esta Trinidad que pone en relieve Jorge Mañach en sus disertaciones sobre San Agustín. **Recordar**—las hazañas del espíritu humano desde los tiempos remotos hasta el presente;—**comprender**—que Dios ha dotado al hombre con la capacidad de crear libremente—y **querer**—alcanzar lo más bello que es lo más bueno, que es lo alto humano, que es lo verdaderamente divino y eterno.

M. M. (Marz) 13/55



Cesantes Empleados del Museo Nacional

Los empleados del Museo Nacional, organismo declarado autónomo por decreto ley número 1606 de 12 de agosto de 1954, expresan que han sido dejados cesantes, sin que oficialmente se les comunicara su excedencia. Por dicho motivo, en visita a EL MUNDO, piden al Presidente de la República que les haga justicia, haciendo posible su permanencia en los cargos que ocupaban, la que el Patronato que preside el doctor Octavio Montoro, según expresan, se ha negado a reconocerles el derecho que les concede la ley decreto número 1909 de 18 de enero del presente año. Entre los comisionados aparecen en la foto los señores Crescencio Rodríguez, Oscar García, Serafín Abeleada Miguez, Carmen Bequé y otros.

M, marzo 31/55

Elogian el Palacio de Bellas Artes

Lo recorrió un experto
en museos de los E. U.

Allan McNab, director de la Galería de Arte Lowe, de la Universidad de Miami, declaró ayer, ante un grupo de cubanos interesados en el futuro del Palacio de Bellas Artes, que el nuevo museo de La Habana "pudiera convertirse en un importante centro cultural que atraería

visitantes de Norte y Sudamérica".

Mr. McNab ha venido a La Habana para asesorar a los funcionarios del Museo Nacional y a los interesados en arte, cómo convertir el Palacio de Bellas Artes, en un centro artístico importante. En un almuerzo ofrecido por el señor Julio Lobo, al que asistieron miembros del gobierno, dirigentes de negocios y personas interesadas en problemas artísticos, Mr. McNab hizo estas declaraciones:

"Ustedes tienen un edificio que es único en las Américas", dijo McNab. "Tienen la planta física. Otros museos tienen pinturas y esculturas, pero no un edificio como el vuestro. Es más fácil encontrar pinturas que edificios."

Recordó a los asistentes que el propósito principal de un museo de artes es atraer al público en general y propuso que el Palacio del Museo Nacional estuviera abierto al público, aún cuando sólo pocos salones estuvieran en uso, en el momento. Hizo la sugerencia de que se cobrara una pequeña cantidad de dinero como admisión y que en ciertos días la entrada fuera gratis.

Mr. McNab le ofreció a Cuba, "la absoluta y completa cooperación" de la Galería de Arte Lowe y de la Conferencia Sureña de Museos Norteamericanos, en las facilidades de préstamos de pinturas y otros tesoros de arte, para el Palacio de Bellas Artes.

Pax, (mag) 55



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Harán una Guía De Monumentos Nacionales

Colaborarán en la
Obra la D. de Cultura
y el T. de Cuentas

El director de Cultura de Educación, doctor Guillermo de Zéndegui, informó que el departamento que dirige, en colaboración con la Dirección del Patrimonio Nacional del Tribunal de Cuentas, publicará un catálogo o guía de monumentos nacionales.

Para realizar la labor de investigación y selección de materiales para la publicación de dicho libro, el doctor Guillermo de Zéndegui acaba de designar al señor Regino Pedroso, funcionario de ese Departamento, para que conjuntamente con los miembros del Patrimonio Nacional, ya designados, se comience esa labor.

En esa obra aparecerán nuestras edificaciones de verdadero valor artístico o histórico, y el historial de cada una.

M. J. 9/55



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Abrirán en Noviembre el Museo Nacional



El doctor Octavio Montoro, presidente del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales charla con nuestra compañera Rosa Oliva

Enriquecido con importantes donaciones pictóricas de obras de artistas europeos y cubanos, restauradas muchas obras que parecían perdidas debido a su antigüedad y al abandono en que permanecieron por muchos años, a causa de carecerse de un Museo, instaladas y bien ubicadas las piezas históricas, objetos y valiosas colecciones que guardaba celosamente Antonio Morey en el antiguo Museo, el Patronato de Bellas Artes y Museos Na-

cionales, abrirá al público el nuevo Museo Nacional.

Para fines del mes de noviembre, según nos dijera el Presidente del Patronato de Bellas Artes, doctor Octavio Montoro, quien está desarrollando una extraordinaria y meritisima labor de adaptación, organización y enriquecimiento del Museo, para su apertura, espera poder inaugurarlo nuevamente, en la seguridad de que podrá continuar abierto por el decidido respaldo econó-

mico que aporta el Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales unidos al crédito que figura en los Presupuestos para este fin.

Destacar en esta información las múltiples gestiones, que ha llevado a efecto y realiza actualmente el doctor Montoro en pro del Museo, su aporte económico, su dedicación, así como de los otros destacados miembros del Patronato, no es posible exponerlos por razón de espacio.

Más de 500 cuadros, numero-



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

9

sas estatuas, esculturas, colecciones de porcelana, interesantes muebles, lápidas, armas y piezas fueron trasladadas en solo una semana del antiguo Museo a Bellas Artes.

Precedió al traslado de estos valores el arreglo de los pisos, de todas las salas, la instalación de luces, pintura de las paredes, construcción de paneles y otras obras de imprescindible ejecución para poder comenzar el traslado.

Organización

La organización del Museo dentro de una técnica moderna y funcional, constará de dos secciones fundamentales: Historia y Bellas Artes.

La Sección de Historia la organiza el doctor José M. Pérez Cabrera, miembro de la Academia de la Historia de Cuba y Decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Villanueva, asesorado por el doctor Francisco Pérez de la Riva.

La Sección de Bellas Artes la organiza el señor Allan MacNab, Director de la "Four Arts Gallery" de Palm Beach, Florida.

También se ha preparado un sala especial para piezas de valor etnológico, cuya organización está a cargo del doctor Fernando Ortiz y la señorita Lydia Cabrera, especializados en esa materia.

Las valiosas piezas del Grupo "Guamá" y del Museo tendrán una sala especial.

Sección de Bellas Artes

La colección de cuadros de destacados artistas que se guardaban en el Museo nos informó el doctor Montoro, ha sido aumentada con nuevas e importantes donaciones a las que seguirán otras.

Entre estas donaciones figuran la hecha por la señora María Ruiz Olivares, viuda de Carvajal, Marquesa de Pinar del Río, cuyos cuadros serán colocados en varias salas que llevarán el nombre de su hijo Rafael G. Carvajal y Ruiz.

Esta donación comprende una colección valiosa por su calidad y variedad de obras, del célebre artista Eugenio de Lucas, entre éstos figura el cuadro "Felipe IV y su Familia en el Sitio Real de Aranjuez", un "Aquelarre" y otros de los más representativos de su pintura.

También ha donado otra colección que ha sido colocada en una sala especial, en la que figuran un cuadro de Fortuny, cuatro de Chartrand, cinco de Landaluze, y uno de Sanz Carta.

En otra sala pudimos contemplar un cuadro de la escuela de Zurbarán y otro de la del Greco. El primero es "Santa Catalina de Alejandría" y el segundo un Apóstol.

Un retrato poco conocido de Gertrudis Gómez de Avellaneda, pintado en 1840 por el artista A. Esquivel, es otra de las donaciones hechas por la Marquesa de Pi-

nar del Río, así como el óleo "Puerta del Sol" (año 1773), que es una hermosa vista de Madrid, del pintor Paret y Alcázar, quien está representado en el Museo del Prado con su cuadro "Carlos III Cenando".

La Casa de Beneficencia ha aportado para su exhibición una colección de retratos de fundadores y benefactores, que nunca había sido exhibida públicamente.

Comprende retratos de cuerpo entero de tamaño natural, entre los que pueden observarse dos del pintor Escalera, uno de Juan del Río, tres de Escobar y uno de autor anónimo.

El Cardenal Arteaga ha donado también tres cuadros uno del artista Escobar, otro de Juan del Río, y uno de autor anónimo.

Otra importante donación es la hecha por la señora Almagro viuda de Abreu, quien ha donado cuatro retratos de Armando Menocal.

El señor Julio Lobo, miembro destacado del Patronato de Bellas Artes, ha aportado cuarenta cuadros que abarcan desde los primitivos flamencos hasta el impresionismo.

Asimismo el señor A. García Lavín, recientemente fallecido, legó su colección de tazas con escudos de armas de familias cubanas, colección que se estima de gran valor.

El señor Joaquín Gumá, Conde de Lagunillas, ha prometido facilitar su colección de antigüedades.

La sección de Bellas Artes se está organizando en dos secciones: Arte Cubano y Arte de Escuelas Europeas.

La inauguración del Museo se hará con cuadros de artistas cubanos hispanoamericanos y europeos, así como otras obras de arte.

La labor que se realiza actualmente en el Museo es de limpieza, recuperación, ubicación, identificación y restauración de las obras de arte; objetos históricos, piezas, etc.

Merece destacarse el hecho de que por gestiones del doctor Octavio Montoro y los miembros del Patronato se ha logrado mediante un decreto que las obras de arte puedan entrar y salir libres de derechos.

El Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales está formado por el doctor Octavio Montoro, presidente; vice, doctor Armando Coro; secretario, doctor Tomás Felipe Camacho; vice, doctor A. Batista; tesorero, doctor Manuel Aspuru; vice, Emeterio Santovenia. Vocales: Ernestina Pola de Bustamante, Evelio Govantes, J. Gómez Mena, Julio Lobo y Oscar Cinta.

M. de la H.

Exposición de Objetos Cubanos

Al inaugurarse en su
nueva sede el Museo

Ya se encuentran construidas las vitrinas en el Palacio de Bellas Artes y ha comenzado el trabajo de preparación para la exposición de los valiosos e interesantísimos bienes materiales y fondos antropológicos dejados por las tres culturas indocubanas identificadas hasta ahora en Cuba.

Esos objetos corresponden, casi en su totalidad, al rico museo del grupo "Guamá", al que se han adicionado piezas que se conservaban en el Museo Nacional. En la coordinación museográfica de esos objetos, están trabajando asiduamente los doctores René Herrera Frito, Osvaldo Morales Patiño y Fernando Royo Guardia, miembros de dicho grupo. Aparte de otros objetos de mucho interés científico y didáctico en tales disciplinas, se exhibirá una de las pictografías, completa, de la gran serie existente en las famosas cuevas de Punta del Este, Isla de Pinos, pictografías de extraordinaria importancia.

El doctor Octavio Montoro, presidente del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales, ha brindado a esta exposición científica toda la amplitud que la misma requiere.

Al inaugurarse el Museo Nacional en su nueva sede, en el Palacio de Bellas Artes, seguramente dichos objetos prehistóricos, han de merecer singular estimación e interés general.

[Handwritten signature and scribbles]



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

NUESTRAS JOYAS PICTORICAS

"Es Asunto Delicado y Difícil y Muy Responsable Restaurar los Cuadros"

DR. OCTAVIO MONTORO

Salvados para Cuba valiosos lienzos coloniales.—Reintelar, limpiar y barnizar tarea de verdaderos artistas.—Técnicas que se utilizan.—Restaurado el retrato de Fray Jerónimo Valdés.—La inauguración de las galerías en diciembre.

Por ROBERTO PEREZ DE ACEVEDO. Especial para EL PAIS

En los modernos y amplios salones del flamante Palacio de Bellas Artes, es corriente poder charlar con el doctor Octavio Montoro, presidente del Patronato de Bellas

Artes y Museos Nacionales. Decimos lo anterior, porque en su despacho es muy difícil hallarle: dedica una gran parte de su tiempo a orientar sobre el terreno los toques finales para la inauguración del Palacio, señalada, muy posiblemente, para mediados del próximo mes, de diciembre.

Como es sabido, el doctor Montoro ha puesta a la disposición del Patronato su notoria y polifacética cultura, especialmente en cuestiones artísticas, robando no se sabe cómo mucho tiempo a sus disciplinas como eminente clínico cubano.

LABOR DE RECUPERACION

—Bueno... A la verdad que la mejor parte del trabajo no lo realizo yo —afirma sinceramente el doctor Montoro, cuando le hablamos acerca de la difícil tarea a que va dando término—. De no contar con la participación de tan relevantes figuras como los señores Emetirio S. Santovenia, Tomás Felipe Camacho, Armando Coro de la Cruz, Julio Lobo, Agustín Batista, José Gómez Mena, Manuel Aspuru, Oscar B. Cintas y las señoras Ernestina Polo Montoro de Bustamante y Josefina Tarafa Govin... Aparte de la labor de organización que se está llevando a cabo, en la que coopera admirablemente el ilustre maestro doctor Rodríguez Morey, director del Museo, a mi juicio, uno de los aspectos más importantes de esa tarea es que la pudiéramos llamar faena de recuperación, es decir, limpiar y restaurar y salvar, en definitiva, las piezas históricas y de arte que constituían los fondos del antiguo Museo.

LABOR MUY DELICADA

Quando le hablamos acerca de los cuadros valiosos del Museo, el doctor Montoro nos dice:

—Bueno, nuestro restaurador José Zaldívar está realizando un gran trabajo. No es tan fácil como quizá algunos estimen, restaurar un cuadro. Estamos tratando de salvar muchos lienzos coloniales del siglo pasado y algunos del XVII. Se creían perdidos. Hay algunos del pintor Escobedo, que, como se sabe, se destacó como retratista. En cuanto a la técnica, los cuadros hay que tratarlos en distintas formas...

Así, doctor — interrumpimos sonriendo, — en términos médicos puede decirse que cada cuadro, según su dolencia, requiere una terapéutica especial...

—Así es... Por ejemplo, «reintelar» requiere algún tiempo. En la limpieza y barnizado es muy importante que el artista restaurador conozca a fondo la técnica del color, que sea, en fin, un verdadero artista, que en los «retosques» es necesario evitar que cambien los colores. Hay otros procedimientos químicos, y a veces es preciso utilizar elementos y técnicas que no se encuentran en el país.

JOYA PICTORICA SALVADA

Luego el doctor Montoro nos muestra el retrato restaurado de Fray Jerónimo Valdés, procedente de la Casa de Beneficencia y prestado al Museo Nacional.

—Si bien no se trata —dice nuestro culto informante— de un retrato de la época en que vivió esta figura colonial, todos los indicios que tenemos respecto al mismo, hacen pensar que data de los principios del siglo XIX. Como puede advertirse en la fotografía —nos la obsequia—, tomada antes de comenzar la restauración, se habían perdido muchísimos detalles que ahora aparecen con toda claridad. No conocemos el nombre del pintor que lo hizo, pero por la factura pudiera decirse que se trata de un discípulo de Escobar. En estas restauraciones debe respetarse siempre, la intención original del artista, siguiéndose lineamien-

tos imperantes en la actualidad en el campo de la restauración que preconizan se mantenga la integridad del cuadro, restituyéndolo en la medida posible y factible a la forma en que se encontraba en el momento en que terminó. Naturalmente, es necesario, en este tipo de trabajo, huir de una actitud utópica que pretenda anular el proceso natural del mero transcurso del tiempo. Por ejemplo, en el caso del cuadro «Retrato de la Sra. Da. Antonia María Menocal», dado el estado en que se encontraba el cuadro al venir a nosotros —aproximadamente siglo y medio de pintado— había sufrido varias restauraciones y lo recubría desigualmente una gruesa capa de barniz: esa capa ha sido eliminada por entero...

Al despedirse, el doctor Montoro agrega:

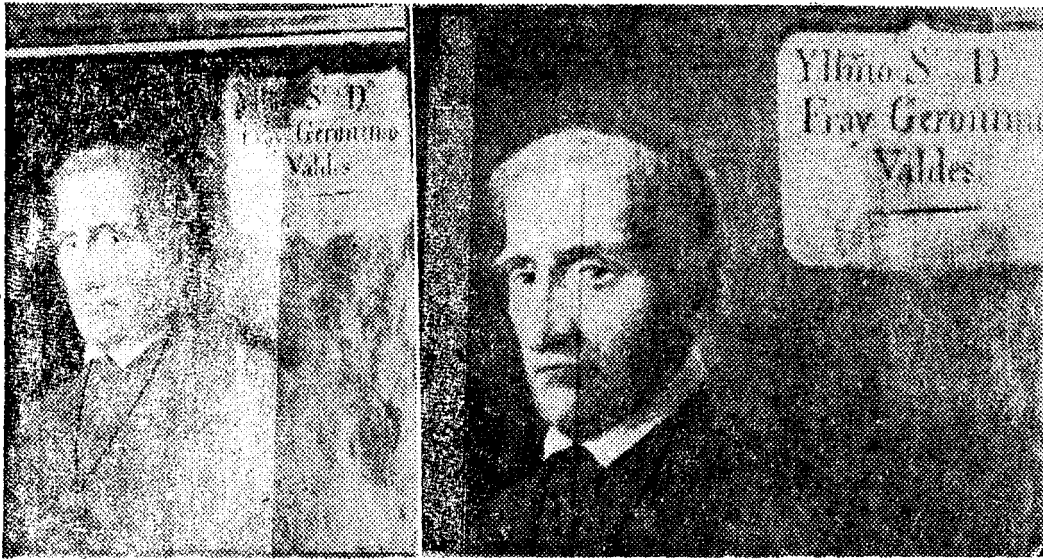
—Canalizando nuestras actividades a través de las orientaciones del Presidente de la República, general Batista, el Patronato —y soy quizá el que menos ha hecho— ha instituido una obra útil más para el pueblo: tendrá su Museo Histórico y de Bellas Artes dentro de una tónica funcional y didáctica, de alta cultura, como corresponde a un pueblo como el nuestro...



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

ANTES Y DESPUES DE UNA RESTAURACION



La doble foto muestra, el retrato de Fray Jerónimo Valdés, existente en el Palacio de Bellas Artes, antes y después de la restauración, ganándose para Cuba esta valiosa obra de arte, de autor desconocido, hasta ahora, aunque por su factura se estima que se trata de un discípulo de Escobar.

Constituyen Sección del Museo Histórico

Clasifican por locales en un piso de Bellas Artes

En reunión celebrada por el Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales, bajo la presidencia del doctor Octavio Montoro, uno de los más importantes asuntos aprobados fue la subdivisión museográfica de los objetos y fondos en general de la parte histórica. Han colaborado más directamente en este trabajo con el doctor Montoro, el doctor Emeterio S. Santovenia, el maestro Rodríguez Morey, Director del Museo y el doctor Pérez Cabrera, a quien mucho se le debe por esta organización.

Dicha distribución de las secciones, en el piso principal del Palacio de Bellas Artes, será la siguiente:

Epoca Colonial: Colón, Reyes de España, gobernadores españoles, salón del trono, funcionarios coloniales, banderas, armas, indumentarias, mobillario, heráldica, numismática, cartografía, documentos, impresos, prensa colonial, papel moneda y sellos, bomberos, esclavitud, epigrafía.

Cultura: Escritorios, artistas, hombres de ciencia, educadores.

Religión: Arte e historia. **Guerras de Independencia:** Iniciadores y primeros mártires, Guerra del 68: Céspedes (iconografía y pertenencias). Aguilera, Agramonte, Quesada, iconografía y pertenencias. **Otros patriotas:** (iconografía). **Estudiantes del 71:** banderas, armas, indumentarias, cartografía, documentos e impresos, prensa revolucionaria, papel moneda y sellos. **Guerra Chiquita:** Guerra del 95: Martí (iconografía y pertenencias). Gómez, Maceo, García. **Otros patriotas:** iconografía. Banderas, armas, indumentarias, sanidad militar, cartografía, documentos e impresos. **Prensa revolucionaria,** papel moneda y sellos, expediciones, emigración. **Autonomía:** Guerra Hispano-americana, Maine. **Ocupación militar norteamericana.** **Independencia:** Archivo del museo y oficinas, Almacén.

También se tuvo en cuenta la sugerencia, de que en todas las fechas conmemorativas, desde un punto de vista histórico, se destacan en lugar de honor, en aquellas fechas, los objetos y documentos que, cronológicamente, se relacionen con aquellas conmemoraciones.

Pau,



Avanzan en los trabajos para abrir el Museo

Nov 20/55

Hacen un llamamiento a exhibir en sus salones

Siguen avanzando los trabajos que se están efectuando bajo la dirección del Presidente del Patronato Nacional de Bellas Artes, doctor Octavio Montoro, y del Director del Museo, maestro Rodríguez Morey, a fin de que pueda ser inaugurada en la fecha fijada la gran exposición de valiosos objetos de arte y fondos antropológicos de las tres culturas identificadas hasta ahora en Cuba.

Esos objetos corresponden, casi en su totalidad, al rico Museo del Grupo "Guamá", al que se han adicionado otros ejemplares propios del Museo Nacional. Aparte de otros objetos de mucho interés científico y didáctico en tales disciplinas, se exhibirá una de las pictografías completas de la gran serie existente en las famosas cuevas de Punta del Este, en Isla de Pinos.

Donaciones al Museo

Sigue recibiendo el Palacio Nacional de Bellas Artes, sede del Museo Nacional, objetos históricos y valiosas obras de arte, que han aumentado considerablemente sus fondos.

Ello ha sido posible gracias a las gestiones que se han realizado a través del doctor, Octavio Montoro, en su calidad de Presidente del Patronato.

Es claro que ha influido en el ánimo de los donantes el estado de seguridad, la garantía y cuidados que brinda ahora la nueva organización que se les ha impreso a esas actividades y el dinamismo de Montoro, según dijo el maestro Rodríguez Morey.

Un llamamiento

En vista de que esa confianza es creciente en los donantes o simplemente en los que allí desean exhibir su cuadro artístico, se ha hecho un nuevo llamamiento que permita a todos los que posean objetos históricos muebles, armas, joyas, cuadros, estatuas, documentos museográficos, monedas, sellos, etc., donarlos o prestarlos al Museo, de manera que pueda ofrecer al público todo lo que sea posible en este establecimiento. Esta exhortación se dirige no solamente a los propietarios de objetos que residan en la capital, sino también a los del interior de la Isla.

El Museo cuenta con un grupo de técnicos especializados, a fin de valorizar e identificar los objetos, señalándoles su valor artístico e histórico.

Am, nov 20/55



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

EL MUSEO NACIONAL ES YA UNA REALIDAD

Por **RAMON LOY**

Fotos **BERESTEIN**



Eugenio de Lucas fué un pintor dotado de una gran inquietud y un temperamento impresionable. La influencia de Goya pesó en su obra con una fuerza tan marcada que anuló su propia personalidad. Los temas y personajes de sus cuadros los buscó en las mismas fuentes que había descubierto el gran maestro de Fuendetodos. En este cuadro "La escuela" el parecido con Goya es tan grande que se presta a equivocación.

Los sueños que a través de tantos años perseguían los cubanos de refinada sensibilidad han tenido hermosa culminación con la reciente inauguración de las bien ordenadas salas donde tiene albergue definitivo valiosas obras de arte, documentos históricos y objetos interesantes referentes a la historia de Cuba.

La construcción del edificio del Palacio de Bellas Artes, específicamente destinado a esta función de cultura, fué el primer paso. El segundo, la creación del Patronato, integrado por personas de gran solvencia moral y amantes de estas actividades del espíritu.

Con entusiasmo, devoción y método, asesorados por colaboradores de reconocida experiencia y de acuerdo con el Instituto Nacional de Cultura, los miembros del Patronato de Bellas Artes acometieron la enorme y delicada labor de estudiar, restaurar, clasificar y catalogar las innumerables y diversas piezas que constituían el "fondo" del viejo museo de la calle de Aguiar, celosamente conservadas durante medio siglo por el benemérito Rodríguez Morey. En pocos meses realizaron un trabajo para el cual se requerían años, si no hubiesen estado animados del deseo de darle al país la pinacoteca que tanto necesitaba. Pusieron toda su voluntad e inteligencia en este esfuerzo de tan magníficas proyecciones para nuestra superación cultural.

La presentación de los cuadros y otros objetos de arte es un verdadero acierto. Todo ha sido hecho con seriedad y dignidad. Se tiene la

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

impresión de estar visitando un museo de Europa cuando se recorren estas salas del nuestro, tan perfectamente instaladas.

Esta seriedad ha propiciado los préstamos de valiosos lienzos conservados por coleccionistas cubanos. El público tendrá la oportunidad de apreciarlos ahora en todo su valor y espléndida belleza.

Por la alta calidad de las obras que se exhiben este comienzo augura un crecimiento brillante en un porvenir cercano. El cuantioso legado de la marquesa de Pinar del Río le dá al museo una categoría inesperada. ¿Porqué no se coloca un busto en marmol o bronce de esta noble dama en medio de esas estupendas obras de arte que tan generosamente donó al pueblo de Cuba?

La sección histórica —aún no abierta al público— por su inteligente ordenamiento es una amena y viva lección de nuestra historia que recibe el visitante con solo inclinarse un instante frente a los objetos que se exhiben. Por orden cronológico colocados y con una presentación impecable esas piezas nos hablan de hechos pasados y de hombres heroicos de nuestra patria, desde los días lejanos de la colonia hasta el alba de la era republicana.

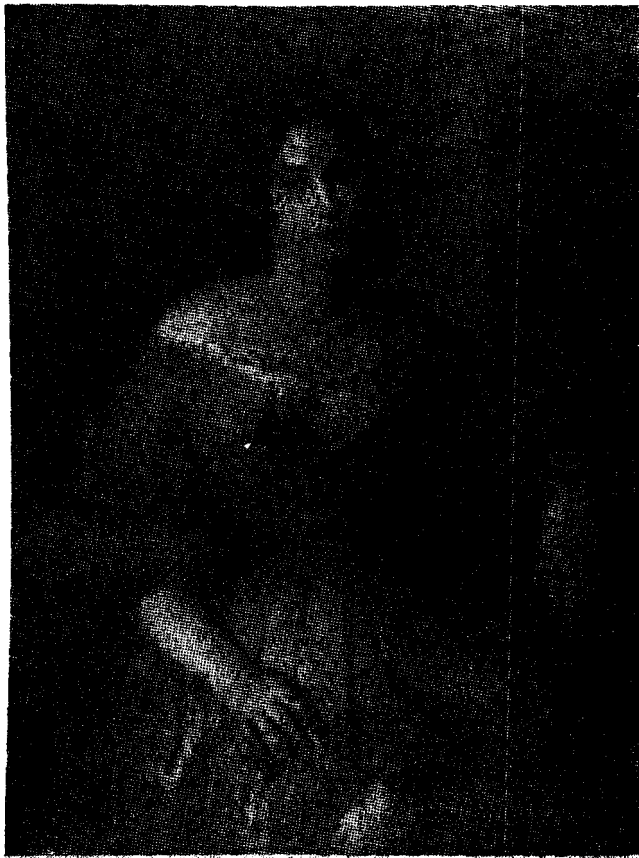
Al fin tenemos un museo digno de la ciudad de La Habana y de la República. Un museo que ya es orgullo de la nación y timbre de gloria para todos los que han contribuido con su noble esfuerzo a hacerlo magnífica realidad.

Mérida, Dec 19/55



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

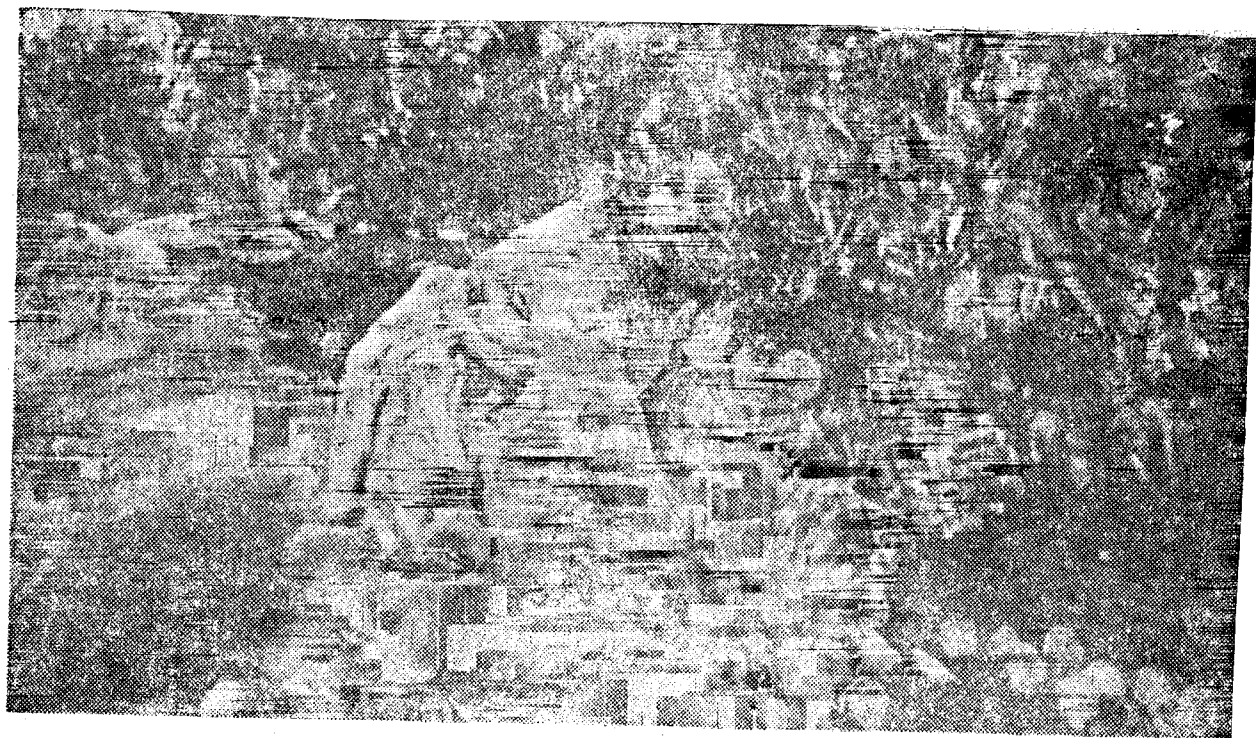


Antonio María Esquivel fué un pintor muy ligado a los escritores de su tiempo, hacia la mitad del siglo pasado. Buen retratista, de trazo apretado, cuidadoso en el color y perfecto terminado de la obra, mereció el aprecio de sus contemporáneos. Este retrato de la Avellaneda, seguramente ejecutado del natural, muestra toda la sabiduría que tuvo de su arte.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Joaquín Sorolla fué el más ilustre representante del impresionismo en su faceta española. En sus lienzos la luz y el color se orquestan en maravillosas armonías fijadas con una vehemencia y libertad de ejecución que le dieron justo renombre. Nadie como él ha sabido interpretar las luminosidades de las playas mediterráneas y los cabrilleos de la luz en las huertas levantinas. Este cuadro "Muchacha recogiendo manzanas" es característico de su estilo.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Giovanni Boldini por la atildada elegancia y maestría de su arte se impuso a la sociedad de su tiempo. Este retrato de la marquesa de Pinar del Río ejecutado en los últimos años de la vida del pintor, aunque de una soltura endiablada de estilo no es de lo mejor que salió de su paleta.



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Los retratistas ingleses del siglo XVIII tuvieron por característica común la distinción y la elegancia. Perfectos conocedores de los secretos del oficio le imprimieron a su arte categoría y nobleza. Este retrato "La dama en blanco", de John Hoppner es típico de la manera que tanta fama le dió



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



En este lienzo de Romañach "La violinista" se aprecia la gran pureza artística que guió durante su vida toda su producción. Su asombrosa facilidad y dominio técnico también se manifiestan en esta obra.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

3



Este retrato de Francisco de Médicis, de serena nobleza, pintado por Christóforo Alloris, prueba la gran maestría que habían alcanzado los retratistas italianos de fines del siglo XVI. La precisión del dibujo y la meticulosidad en los detalles no le restan a la obra armonía ni belleza.

3

27



DR. OCTAVIO MONTORO,
Presidente del Patronato del Museo Nacional



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

VIDA CULTURAL Y ARTISTICA

Por RAFAEL MARQUINA

(De la redacción de
INFORMACION)

EL MUSEO NACIONAL

Palabras congratulatorias a parte, puesto que en todos los tonos y en distintas oportunidades las



hemos escrito con absoluta y alegre sinceridad, y, ofrecida información por la prensa del acto de apertura del Museo Nacional, finalmente en presencia de realidad viva en la capital de la República, cumple ahora en labor alternada con otras, informar sobre lo que el Museo es y significa y sobre lo que contiene y exhibe.

Quizá es obligado iniciar esa tarea llamando la atención sobre un detalle que sin embargo, tiene para mí, suficiente importancia como para comentarlo con alguna latitud. Según parece por lo que ha publicado y consta además en el catálogo o guía, el Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales entiende que lo que se ha inaugurado ahora es una "Galería de Arte del Museo Nacional de Cuba". Es decir, hemos todos de entender, según eso, que se trata de una sección del Museo que con carácter de Nacional abarcará también, como de hecho ocurre ahora, una sección histórica y otras que puedan y deben fomentarse y crearse.

Quiere ello decir que el Patronato entiende que hay ahora ya inaugurado un solo Museo Nacional, del cual las Bellas Artes o el Arte, para decirlo a su modo — es solo— o son solo una Galería. No habría así dos Museos ya iniciados, ya tales museos, cualesquiera sean su magnitud y su importancia, sino uno solo.

Con todos los respetos me permito discrepar de ese criterio, advertible en los exteriores signos. Sinceramente creo que daña de raíz la obra misma que con tan buen celo y con tanta inteligencia el Patronato ha puesto en pie. Esa división en Galerías, con elusión cauta de la palabra Museo y de la calificación específica que corresponda en cada caso parece, de entrada, disculpa que sirva para aplicar buena voluntad al calibrar la entidad museal que se ofrece al público. Como un niño nace hombre y una niña nace mujer —varón o hembra— un Museo. aun

en la parvulez, es un Museo. Y como ha advertido certeramente el Patronato la necesidad de separar lo histórico de lo artístico, ha debido entender también que daba inicio y ponía en pie, de momento, a dos Museos distintos: un museo de bellas artes y un museo histórico, completamente desligados, independientes sean cualesquiera en definitiva sus alojamientos.

Reducir gramaticalmente, nominalmente, bautismalmente, la categoría museal reduciéndola a "Galería" puede contribuir a cohinir estímulos tanto como a acobardar iniciativas y, en fin de cuentas, a minorizar la cabal categoría de lo que se ha puesto en pie: dos museos, que lo son ya desde ahora. Y se corre el riesgo de que incluso esa cautelosa excesivamente modesta actitud definidora pueda cortar alas a un empeño que, por el contrario, con la garantía del manifiesto decoro y del positivo valor, es una promesa de envergadura ancha, de inacabable expansión.

Llamemos, pues, sin recortes ni desmoches, las cosas por su nombre y coloquémoslas en su alvéolo propio. En el Palacio de Bellas Artes hay actualmente y esperan los aportes, la solidaridad ciudadana activa y los subsidios estatales dos Museos: el de Bellas Artes, que así habrá de llamarse cuando el patronato de Museos — no del Museo Nacional— haya cumplido los trámites y labores que permitan instalar en edificio aparte el Museo Histórico.

Me desorienta aun más esa división de "Galerías" dándole ese nombre al Museo de Bellas Artes, cuanto que el propio Patronato ha distribuido el rico material que lo nutre no en "salas" sino en "galerías" también. Diez galerías, algunas de ellas con varias secciones o salas dentro de una galería, dentro de un Museo, es, en hipertrofia de metodización un criterio que más contribuye a fomentar reservas y sembrar confusiones que a otra cosa.

Sin duda el Patronato y sus técnicos habrán tenido razones —que yo respeto— para obrar así. Pero, con ese mismo respeto, por mi parte seguiré llamando a esa Galería y a la de Historia, Museos, porque si no han nacido museos no lo serán nunca. Y son museos —como lo son— museos han de llamarse, tal como conviene y es de ley. Cada uno en sí; juntos pero no revueltos.


PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

DONACION VALIOSA AL MUSEO NACIONAL

De la Marquesa de Pinar del Río.- Catálogo completo.- Muchos en uno.-
Lucas en el Museo

Por **RAFAEL MARQUINA**
(De la redacción de INFORMACION)

DONACION VALIOSA

Lo es, sin duda alguna, —y aún podríamos calificarla de valiosísima—, la que ha recibido el Museo Nacional de Bellas Artes, del que ahora se ufana feliz la República contenta de mirarse en ese espejo, de la colección de pintura que reunió en vida la ilustre dama señora María Ruiz Olivares, viuda de Carvajal, Marquesa de Pinar del Río. Más de sesenta obras entre las que figuran algunas muy bellas de artistas de tanto interés y renombre como Zurbarán, Fortuny, El Greco, Chartrand, Landaluce y Eugenio Lucas, significan una aportación de excepcional importancia para el patrimonio de un Museo que —hablaremos de esto otro día— ya desde sus inicios muestra tan aseguradas garantías de funcional y progresivo desenvolvimiento.

Esta donación cuantiosa y valiosa ha exigido, para ser instalada con el decoro y el museal criterio moderno que ahora podrá apreciar el visitante, cinco salas del Museo.

Algunas obras destacan especial interés por razón de circunstancias intrínsecas y hasta extrínsecas, que todas cuentan para la valoración de su utilidad en un Museo.

Citemos, entre otras, por apremiante necesidad de concisión, las que, sin ser de las mejores de sus autores, los representan con dignidad o nos muestran, por razón de valores innegables, preciosos signos con que atender, para entenderlo, el proceso histórico de la pintura.

Señalemos, pues, por ejemplo, la "Santa Catalina" de Zurbarán, el "Salomón y la Reina de Saba", de Lucas Giordano, y aquel bello y delicioso evocador prodigio de la "Puerta del Sol, de Madrid", de Paret; los que avala la firma de Fortuny; "Un santo", del Greco; el retrato de la Marquesa de Pinar del Río, por Jean Boldini.

Pintura que más concretamente se inserta en lo cubano no es escasa tampoco en esta colección de la señora Marquesa de Pinar del Río, de que se ha hecho generosa e inteligente donación al Museo Nacional. Baste aportar estos datos: cinco Landaluce, cuatro Chartrand, sin olvidar que son todos de mucha calidad y genuinamente representativos.

CATALOGO COMPLETO

No pudiendo en esta ocasión y de una sola vez ofrecer detalle y comentario de las obras, por lo menos de las más importantes, que integran esta importante donación, y siendo, por otra parte, de interés y justicia que pueda el pueblo habanero calibrar su valor y medir su cuantía, para justipreciar el noble gesto con que se le entrega para enriquecer su patrimonio, parece lo mejor ofrecer una lista completa de las obras pictóricas que pertenecientes a la colección de la señora viuda de Carvajal, Marquesa de Pinar del Río, han pasado a ser del Museo Nacional. Héla aquí:

De Mariano Fortuny: "Escena árabe" (dos lienzos con el mismo título), "La Trinidad del Greco"; "Escalera en la casa de Pilatos en Sevilla"; de Victor Patricio de Landaluce: "Un organillero"; "Una sirvienta probándose un sombrero"; "Calesero cortejando a una cocinera"; "Un sirvienta tratando de besar un busto"; "La primera pleza"; de Esteban Chartrand: cuatro paisajes; de T. Alarcón: "Una chula con mantón"; "Retrato"; "Una chula con una guitarra"; de Carlos de Haes: "Paisaje con montañas"; "Paisaje"; de Jenaro Pérez Villamil: "Un fortín"; de Pierre Prud'hon: "Afrodita y Heros"; de Lucas Giordano: "Salomón y la Reina de Saba"; de Francisco Zurbarán: "Santa Catalina de Alejandría"; de El Greco: "Un Santo"; de Ricardo Balaca: "La Batalla de los Castillejos"; "Batalla"; "La Mi-

5

2

sa de campana", "El general Prim arengando a sus tropas"; "Un soldado arrancándole una bandera a un moro"; de Luis Paret: "La Puerta del Sol, de Madrid, en 1773"; de J. I. Vauberg: "Vendedora de hortalizas"; de Villegas: "Una gitanilla"; de González Pineda: "Un monje barbudo" de Vela: "Un arco y una puerta", de Manuel Domínguez: "La Audiencia del trovador"; de Valentín Sanz Cartas: "Malangas"; de Manuel Barrón: "El Guadalquivir"; de Ortega: "El Niño Jesús y San Juan Bautista"; "Escena galante"; de Antonio María Esquivel: "Retrato de Gertrudis Gómez de Avellaneda"; de José Gutiérrez de la Vega: "La Virgen y el Niño"; de Louquet: "Desolación"; de Jean Boldini: "Retrato de la Marquesa de Pinar del Río".

Figuran otros cuadros cuyos autores no han sido identificados; obras anónimas entre las cuales algunas de incuestionable valor. La lista completa de títulos es ésta: "Un jinete", "Retrato de una Abadesa", "San Antonio", "Tres mujeres", "Fragmento de una escena religiosa".

Completan el catálogo de la colección y constituyen, en suma, su más importante aporte, las obras de Eugenio Lucas, que han requerido para su instalación, admirablemente realizada, una gran sala del Museo: "Corrida en una

aldea", "Una escuela", "El aquelarre", "Mujeres y toros", "Felipe IV en los jardines de Aranjuez", "El bautizo", "El robo sacrilego", "Una capea", "Salteadores de caminos", "Corrida de toros", "Majas y majos en un balcón", "Jira valenciana", "La Maja de oro y plata", "Feria valenciana", "Feria de ganado" y "Un grupo de damas en un balcón".

Con muy buen sentido, a nuestro juicio y con casi seguro acierto, los expertos que han cuidado de la instalación del Museo consideran el cuadro que titulan "Un grupo de damas en un balcón" como de la "escuela de Lucas". Es, efectivamente, dudoso que lo pintara el propio Lucas, aunque se atiene a su estilo cuando su estilo era el de Goya.

MUCHOS EN UNO

O uno en muchos, si ustedes prefieren. La alusión a ese cuadro dudoso y la importancia del conjunto de obras de Eugenio Lucas a que nos hemos referido nos llevan como de la mano a hablar un poco de ese pintor que vivió en su patria española casi medio siglo XIX (1824-1870). Se trata, además, de un bizarro

caso, excéntrico en su egoísmo sensual, alardeante de una sapiencia técnica superlativa, varío en los impulsos, tenaz en las ambiciones no logradas, rico en fantasía, escaso de ciertos escrúpulos, hábil, plural, desbordante y maestro.

Se cuenta de Picasso que sus inicios en Barcelona se cuajaron

en revelación una noche, en el celeberrimo café de "El Quatre Gats" (Los cuatro gatos) cuando, desconocido aún, joven y audaz, molesto por el gran éxito de Ramón Casas con sus famosos retratos al carbón, exclamó fanfarrón: "¡Qué tanto Casas y Casas! Eso que hace él lo hago yo ahora aquí mismo sin tanta faramalla". Y efectivamente, lo hizo. Pues bien: parece a veces ante los lienzos pintados por Eugenio Lucas que este artista, tan lleno de facultades potentes, hubiese exclamado un día: ¡qué tanto y tanto Goya; eso lo hago yo ahora mismo! Y efectivamente, "no" lo hizo. Pero hizo mucho goyesco y además lo que no hizo de goyesco, aún cuando más parece imitar a Goya, es algo suyo que nadie le puede negar.

A Lucas se la ha llamado el gran imitador de Goya. Los cuadros que ahora podrá contemplar el visitante del Museo Nacional parecen razones suficientes para avalar esa apelación. Pero... hay muchos peros cuando se trata de analizar a Eugenio Lucas. Porque acontece tropezar en seguida con algo que no es Goya, que ni siquiera es goyesco y que, en el propósito de imitar a Goya, muestra voluntad de afirmar lo propio. Basta contemplar "El aquelarre" para tener la emoción de ese "algo" que está ahí como si el pintor al mimetizar se quitara un momento la careta para mostrarnos su rostro (como en su autorretrato en el Museo de Arte Moderno de Madrid, con su brio de melancolía, su desdén de mueca, su negra mirada transida de avidez y la mano al pecho como asegurándose del latido de sí mis-

mo). No es sólo goyesco Eugenio Lucas. Está siempre él en sus "transcripciones", con su caligrafía y su rúbrica personales. Porque, por lo demás, en los influjos a que se entrega —él diría quizá que domina— no se hallan sólo los goyescos.

En el ambiente de su época, en una atmósfera de romanticismo —incluso a veces agresivo— artista por temperamento —y por desdén antiburgués— codicioso de bienes y placeres, Eugenio Lucas, tan maravillosamente dotado para la pintura, al impulso de un

complejo sentimiento de seguridad en sí mismo y de desdén por una sociedad en la que acaso se sentía incomprendido y solitario, se dió a la tarea fácil de halagar al vulgo y la aristocracia, más vulgo aún, ofreciéndole lo que quería. ("¡Qué tanto Goya y Goya; eso lo hago yo ahora mismo!").

Hay que situar a Eugenio Lucas, ecléctico y maestro en el arte de pintar, en el conjunto vivo y ambiental de estas circunstancias para no acusarle con saña y apreciar, en cambio, su buen modo artístico. Por lo demás, repítámoslo —aún cuando más imita a Goya— en eso acaso su obra más suasoria sea "La Ronda" en el Museo de Arte Moderno de Madrid, alza singularidades que le distinguen. Y en algunas ocasiones tan vivo como Goya está en sus lienzos algún otro y no precisamente español, a pesar de la "majeza" pictorial de Lucas. Se puede comprobar, verbigracia, ahora en el Museo Nacional en la manera con que pinta los fondos de algunos cuadros; el de "Los salteadores de camino", por ejemplo.

En Lucas, por razón de sus propias facultades excepcionales se advierten influencias múltiples. Son muchos en él a crear su obra. Pero la portentosa facultad de su oficio, el instinto vivaz, la gracia ingénita, tamizados en el vigor de sus desdenes agrios, de sus altiveces despiatantes, le dotaron, a pesar de todo, de una personalidad tan destacada que hoy puede el ojo experto conocer exactamente su modo y poner en duda atribuciones que acaso no le incumben.

Claro es que, en contrapartida, a pesar de que, como se le ha reprochado, Eugenio Lucas pintó obras "originales de Goya", nadie podrá atribuir una obra suya al genio creador de Goya.

LUCAS EN EL MUSEO

Lo que más importa ahora es que Eugenio Lucas, gracias a la magnífica donación al Museo Na-

cional de la colección Carvajal está aquí en su aspecto mejor y con numerosos testimonios que permiten aquilatar, analizando influjos, no sólo sus méritos, sino los trances y los avatares porque empezaba ya a traquetear su marcha la pintura española de su tiempo, cara al futuro.

La sala Lucas resulta, en este sentido, de excepcional interés, aparte el valor intrínseco y real de las obras que en ella se exponen y en muchas de las cuales no es solamente lo goyesco lo que sobresale, se expresa y define.

Por eso nos ha parecido útil al lector la reproducción en este CORREO de algunos de los cuadros de Eugenio Lucas, pintor español que ahora en nuestro Museo podrá ser estudiado en sí y en los otros.

Gup, a 2/5/55

5



"Feria valenciana", de Eugenio Lucas.

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



El famoso óleo de Eugenio Lucas "La maja de plata y oro" como todos los demás reproducidos en esta página, incurso en la colección de la Marquesa de Pinar del Río, donada al Museo Nacional.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Eugenio Lucas. "Una escuela", óleo en el que se advierte muy viva la influencia de Goya.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Una bella obra de Lucas, "Una capea".



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



“El aquelarre”. Eugenio Lucas. (Y goyismo y otros ismos).

5



"Los salteadores de camino", óleo de Eugenio Lucas. (Fotos del Museo Nacional.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Fragmento del cuadro de Eugenio Lucas: "Una jira valenciana". La foto como las otras aquí publicadas son cortesía del Museo Nacional.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

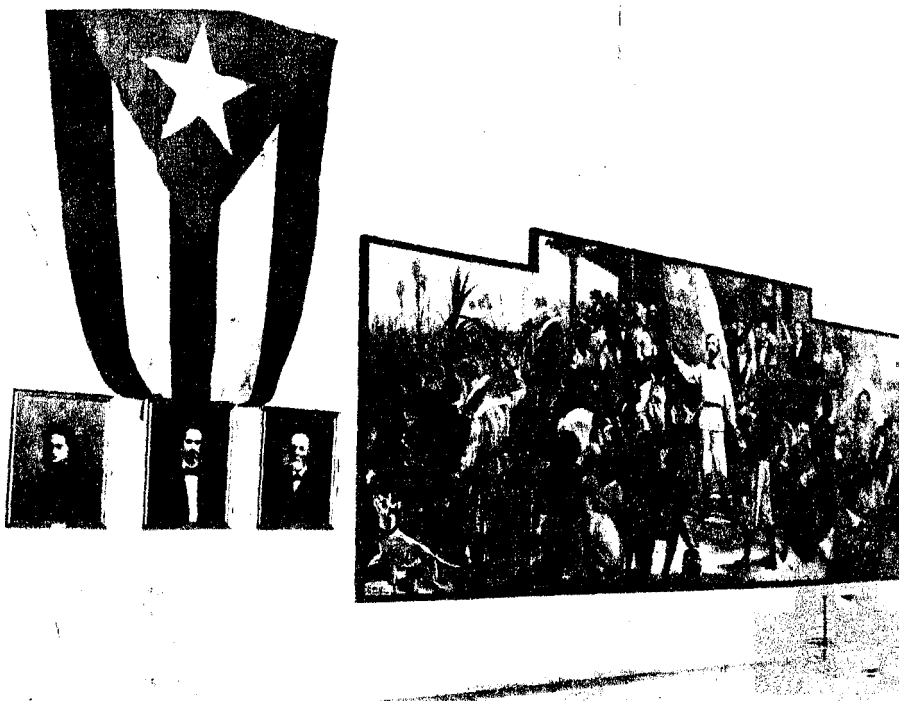
VEA LA HISTORIA DE CUBA A TRAVÉS DE LOS OBJETOS DEL MUSEO

(FOTOS: VIGOS)

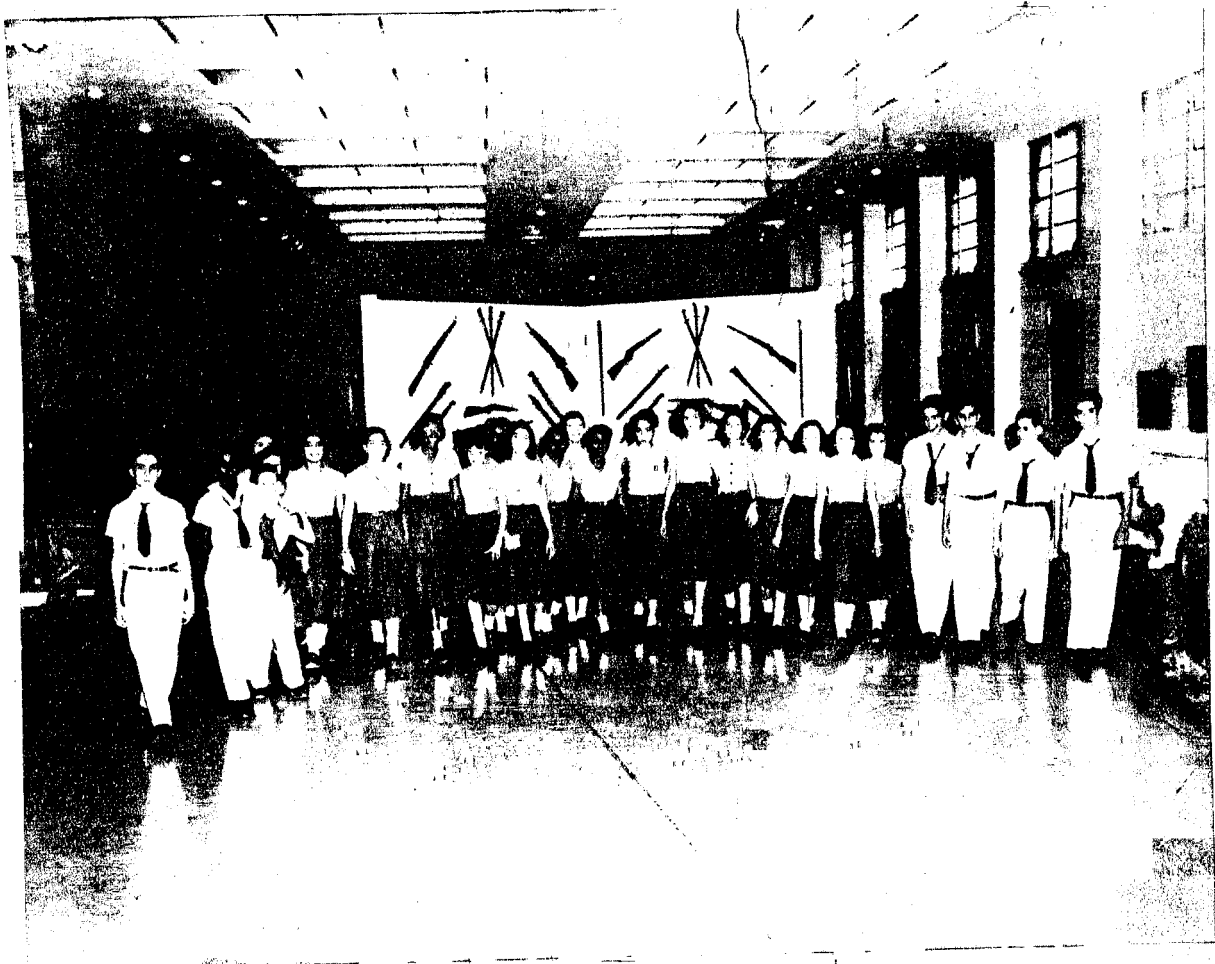
El extraordinario y patriótico esfuerzo realizado por el Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales, inaugurando su Sección Histórica, está poniendo ya de manifiesto hasta qué punto ese centro de cultura sirve como instrumento valioso para preparar, en lo cívico e intelectual, a esta generación y a las sucesivas. Las fotos que brindamos en esta página muestran, a un conjunto de escolares recibiendo una lección cronológica a través de los objetos, reliquias, documentos y otros elementos museográficos. En este sentido la Sección se ha subdividido en tres grandes salas: Colonial, Cultural y de las Guerras de la Independencia hasta la República. Y, así, allí, siguiéndose aquel ordenamiento, dentro de gran visibilidad, puede estudiarse el Descubrimiento, tiempos de la gobernación española, religión, a los grandes pensadores y artistas, Saco, Varela, Luz y Caballero, Varona, White, Heredia, Finlay y otras muchas figuras ilustres más. Y luego, las guerras de la Independencia: Narciso López, Céspedes, Aguilera, y siguiéndose el orden, Martí, Maceo, Máximo Gómez, Calixto García...

Una gran labor, por la que felicitamos calurosamente al doctor Octavio Montoro y Saladrigas, presidente del Patronato, que ha puesto sus mejores empeños en esta gran cruzada en favor de la cultura nacional. Felicitación que hacemos extensiva a ese gran artista y centinela de la historia patria que es Antonio Rodríguez Morey.

Vea la Historia de Cuba a través de los objetos del Museo Nacional, no es un slogan más: es una realidad funcional, de enormes y útiles proyecciones didácticas, que el pueblo de Cuba, y muy especialmente las generaciones jóvenes, han de aprovechar cumplidamente.



Un mural gigante del pintor Manuel Mesa preside la sección "Guerras de Independencia". Las figuras aparecen con extraordinario realismo de dibujo y expresión humana.



Como expresión gráfica del inmenso valor educacional que el Museo Histórico tiene para la niñez cubana, valga esta foto especial de alumnas de la Escuela Pública "Ursula Céspedes" visitando el Museo.

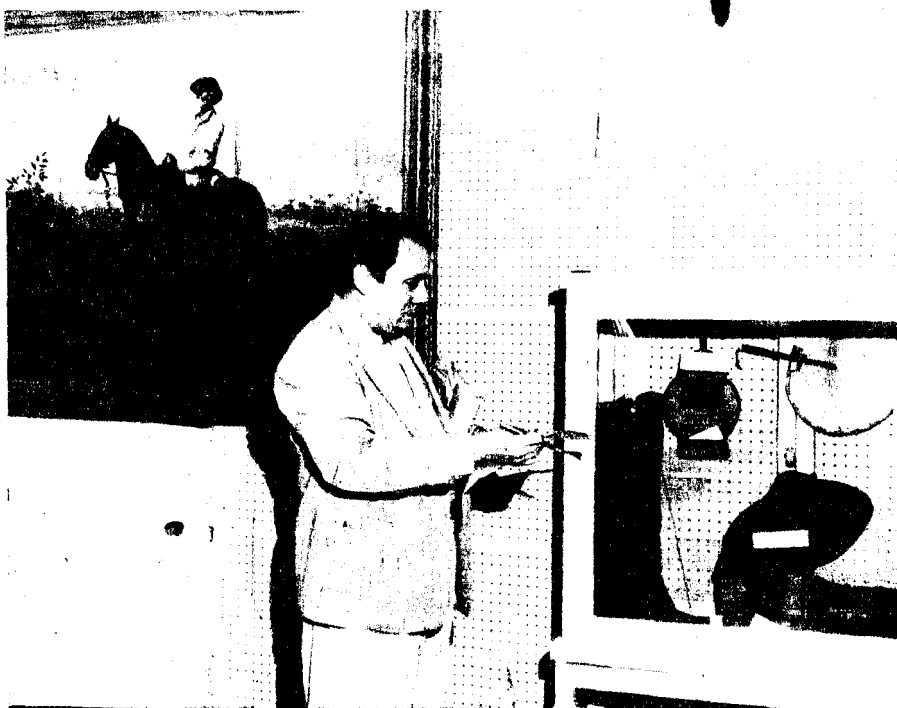


PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Rodeando las reliquias del acorazado el "Maine", una profesora explica a sus alumnos de escuela pública, el significado de la explosión que inició la guerra hispanoamericana.



La sección dedicada al generalísimo Máximo Gómez es abundante en reliquias e incluye hasta el "necesar" que usaba para remendar su ropa mambisa. Cardet, del DIARIO, tomó notas para este reportaje.

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Este es, sin duda, el documento más valioso y espiritual del Museo: el original de "La Bayamesa", tal como lo escribió Perucho Figueredo. El fotógrafo sorprendió a tres criaturas entonándolo.



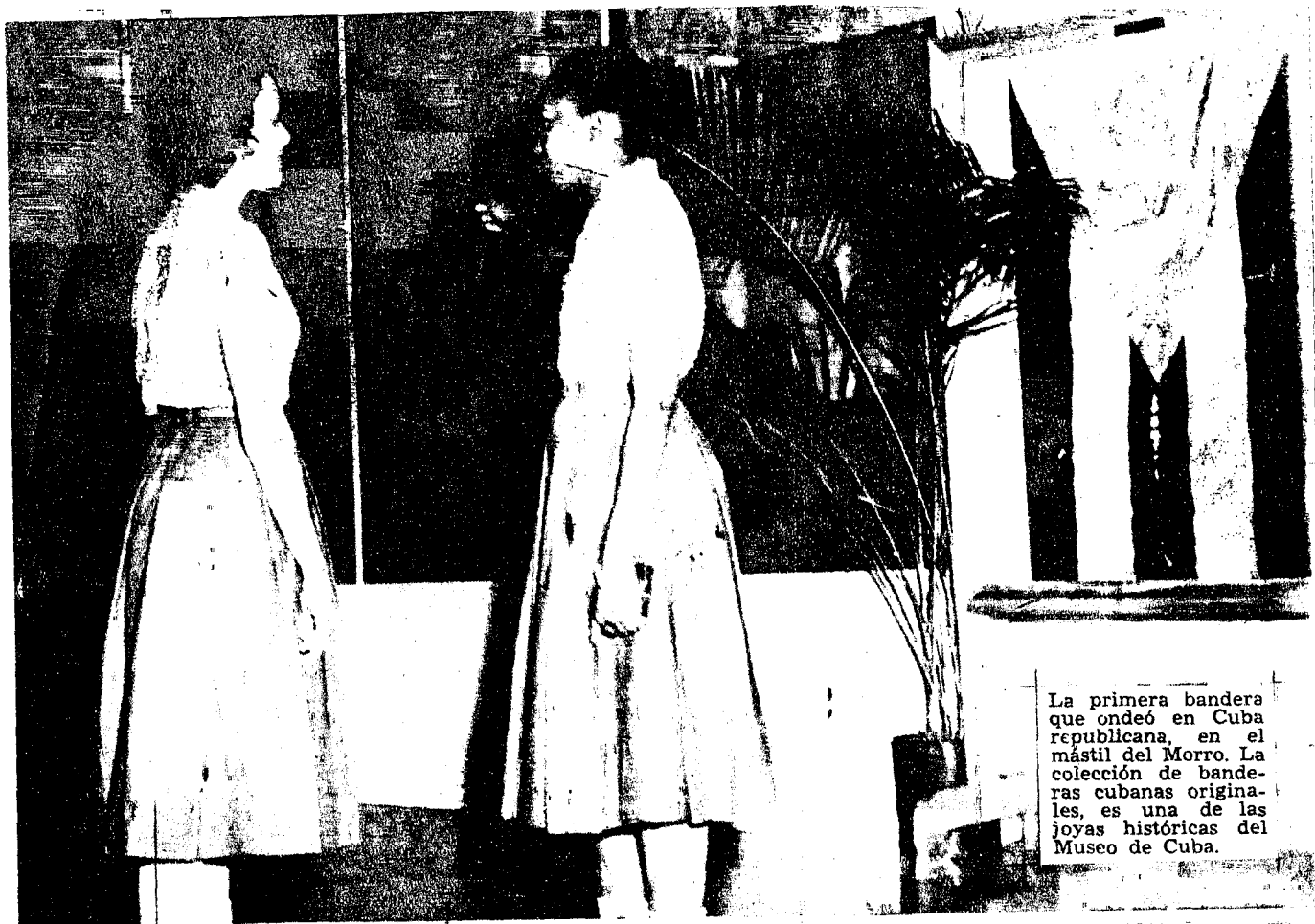
Dos niños alumnos de escuela pública leyendo una carta manuscrita de Martí. El escritorio que usó es un mueble realmente precioso y conmovedor. Detrás del cristal, el reloj del Apóstol.

2



Junto al busto de Maceo, tres visitantes del Museo miran el rifle con que murió peleando "Panchito" Gómez y el revólver calibre 44 que usó el Lugarteniente.

[Handwritten signature]

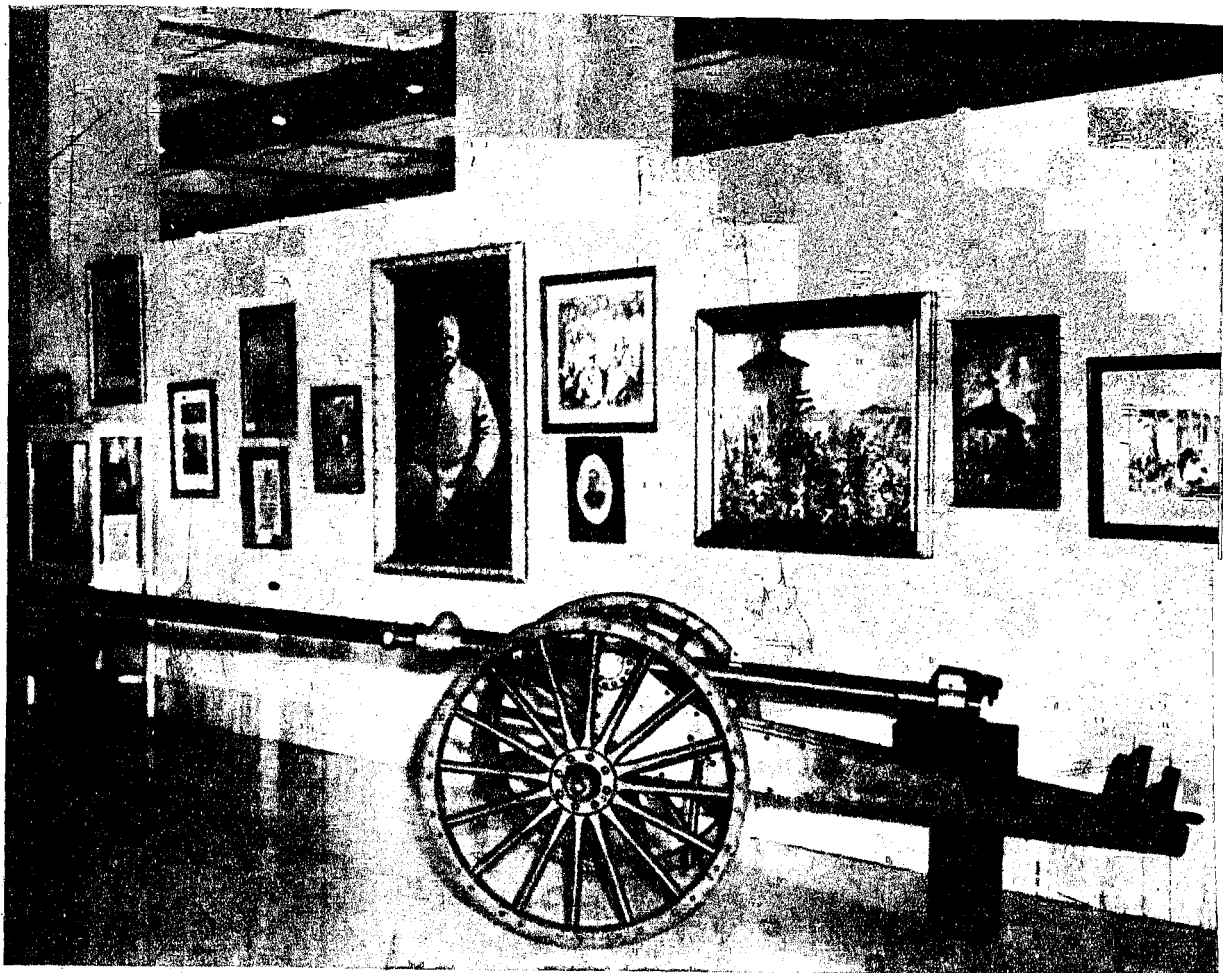


La primera bandera que ondeó en Cuba republicana, en el mástil del Morro. La colección de banderas cubanas originales, es una de las joyas históricas del Museo de Cuba.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



El panel correspondiente al Lugarteniente general Calixto García incluye el cañón de dinamita con que tomó a Victoria de las Tunas. También su valioso reloj y sus botas características.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Inaugurarán Sala de Arqueología

Reunión del Consejo del Instituto de Cultura

El Consejo Director del Instituto Nacional de Cultura, celebró una reunión que fué presidida por el doctor Guillermo de Zéndegui, Director de ese Instituto.

Concurrieron a dicha sesión los asesores, señores Mario Carreño, Antonio Martínez Bello, Juan J. Sicre, Rafael Suárez Solís, Gastón Baquero, Francisco Ichaso, Francisco Pérez de la Riva, Aurelio de la Vega y René Herrera Fritot.

Fué acordada en la reunión la inauguración de la Sala de Arqueología del Museo Nacional, el día 20 a las 6 p. m.

Ese Museo didáctico ha sido organizado por el Instituto y contiene valiosas piezas de las culturas primitivas cubanas.

Asimismo se acordó celebrar el acto oficial el día 28 de enero, natalicio del Apóstol José Martí y fué designado el doctor Guillermo de Zéndegui para pronunciar una conferencia acerca del Apóstol, cuyo nacimiento se recuerda en esa fecha.

Después de efectuado ese acto los concurrentes pasarán a la Sala de Historia del Museo Nacional para dejarla inaugurada. Se espera que el presidente de la República, mayor general Fulgencio Batista, concurrirá a la inauguración de la Sala de Historia.

Igualmente se acordó que el día 20 a las nueve de la noche, será inaugurada la Orquesta de Cámara del Instituto Nacional de Cultura, que será dirigida por el maestro Alberto Bolet. Un magnífico programa de música selecta será interpretado esa noche.

M, en 18/56

Inauguran el 28 el Museo de Historia

Presentan exposiciones en distribución técnica

Para el día 28 del actual tiene señalado el Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales, la inauguración de las tres amplias Salas de la Sección de Historia del Museo Nacional Dentro de un orden cronológico, que inicia en el Descubrimiento y termina en la República, las reliquias, objetos y documentos han sido ubicados dentro de la más moderna exposición y condiciones de visibilidad. Además, las subsecciones se han proyectado en forma de que el visitante puede documentarse, en los paneles correspondientes, en cuanto a detalles del hecho histórico o de la personalidad de que se trate El doctor Octavio Montoro, Presidente del Patronato informa que el Museo se han visto últimamente aumentado, con valiosos elementos museográficos de Finlay, Enrique José Varona, Carlos de la Torre y Juan Gualberto Gómez. Asesoran al Patronato en la coordinación histórica, el maestro Rodríguez Morrey y los académicos de la Historia doctor Pérez Cazrera y Roberto Pérez de Acevedo

Pais, en 24/56



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

REFLEJOS

Por Anita Arroyo

¡Al fin Museo!

A Ana Isabel Campaña y al Dr. Octavio Montoro

ANA Isabel Campaña era en 1947 una niña de diez años. Desde su pueblo natal de Banes, participó en un Concurso entre los alumnos de las Escuelas Primarias Superiores, organizado por el Patronato Pro Museo Nacional con la cooperación del Ministerio de Educación, para premiar los doce mejores trabajos sobre la importancia de un Museo. Al obtener uno de los premios provinciales, y además el nacional, vino, junto con los demás triunfadores, a La Habana. Entonces visitó el viejo Museo de la calle de Aguiar. Y comprendió, mejor aún que cuando lo escribió, la necesidad de construir un edificio adecuado para albergar, y más que ello poner a funcionar, nuestro patrimonio histórico y artístico en beneficio de la cultura nacional. Hoy, tras nueve años de tarea colectiva, ya podemos afirmar con orgullo: "¡Al fin tenemos un Museo digno de ese nombre, digno de nuestra historia, de nuestro progreso y de nuestra dignidad como pueblo culto! Para los niños, como era entonces Ana Isabel, para los jóvenes, que son la esperanza de un mañana mejor, fue concebido el Museo que hoy es una hermosa realidad prometedora de un futuro aún mejor. Cúpole en suerte al Museo contar en esta última etapa crucial con un médico eminente para regir sus destinos. Quizás sólo un médico podía poner a funcionar, en un clima de evidente anormalidad, tan complicado y vasto organismo como el actual Museo, concebido como tal precisamente por quienes lo proyectaron, como un organismo vivo, eminentemente dinámico, motor de la cultura nacional y su más importante centro educacional. El Museo Nacional, en la larga, peregrina y pintoresca historia de sus vicisitudes —que debiera escribir su director Rodríguez Morey— ha tenido suerte siempre en los momentos decisivos. En medio de sus miserias pretéritas han surgido oportunamente hombres claves que le han dado el impulso necesario. Primero, su propio venerable Director, que durante treinta años fue su celoso guardián, en la más bochornosa penuria, sin créditos, —ocho pesos mensuales para compra y restauración de obras—, sin personal —el restaurador del

Museo era una "beca" para una señora que andaba de viaje—, queriéndole robar las obras o cerrar el "rastromuseo". Después, cuando parecía un sueño cambiar aquel fatídico destino, un extranjero, Richard Newman —héroe anónimo— y una muchacha civilizada y luchadora, toda abnegación, Angela Grau, comienzan a dar carreras y a aglutinar personas. En el Lyceum, sede de tantas empresas nobles, se reúne un gran contingente de personas, desde el Profesor de Historia del Arte de la Universidad —hoy desgraciadamente fallecido, el que debió encauzar esta obra—, hasta el más modesto simpatizador de la causa del Museo. Y surge otro hombre: Tomás Felipe Camacho, primer Presidente del Patronato Pro Museo Nacional, a cuyo dinamismo y entusiasmo se debió el éxito extraordinario de la primera etapa de siembra de una conciencia nacional en favor de la necesidad del nuevo edificio para el Museo. Cuando parecía imposible escoger el lugar ideal, recuerdo que el doctor Camacho convenció al Presidente Grau para que echara a andar la obra en el antiguo Mercado del Polvorín —donde, también recuerdo, un conocido historiador nos había asegurado que jamás lo conseguiríamos— diciéndole que La Habana era como una dama muy elegante con un diamante en una oreja—el Palacio Presidencial—y una cebolla en la otra—el citado Mercado—. El Milagro pudo realizarse gracias a la intervención de otro hombre decidido a impulsarlo: el Ministro San Martín, que comenzó a demoler los viejos muros del Mercado cuando todavía luchábamos con los mesilleros para que se retiraran. Y comenzó la fábrica famosa, cuya historia ya todos conocen. Cada nuevo Ministro cambiaba los planos. Cada nuevo cambio en el Gabinete ponía en movimiento a todo el Patronato. Así fue creciendo la obra, en cuyo arquitecto Rodríguez Pichardo, ésta encontró su más celoso y admirable intérprete y defensor. Cuando parecía destinada a quedarse sin terminar, surgió otro hombre decisivo: González Palacios, quien con Santovenia, segundo Presidente del Patronato y otro gran pilar en la obra, consiguió un crédito de un millón de pesos de la Comisión del Centenario de Martí. Así pudo adelantarse la obra, aunque no concluirse completamente hasta que, en su última etapa, surgió otro hombre decisivo: el doctor Octavio Montoro, quien había obtenido de su paciente, la Marquesa de Pinar del Río, la donación de su valiosa pinacoteca particular para el Museo si él le aseguraba su conservación. La herencia de estos valiosos cuadros, que hoy forman las cinco grandes Galerías de la Colección Rafael G. Carvajal y Ruiz, el grueso de obras más importantes de donaciones hechas al Museo, impuso al sabio médico el deber de velar por ella y de dejarla insta-

lada debidamente en el nuevo local, ya debidamente organizado y regido por un Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales que, si no de absoluta capacidad técnica, no puede dejar de reconocerse autoridad moral y sentido de responsabilidad, que garantizan la continuidad y progreso de esta magna empresa que atañe por igual a todos los cubanos. Obra en realidad colectiva, compleja y delicada la de mantener en función constante, al servicio de la educación y la cultura, el vasto campo de acción del Museo. Inauguradas recientemente sus salas de Pintura, reseñadas en una Guía editada al efecto, el Patronato se propone inaugurar próximamente el Museo Histórico y la parte Afro-Cubana de la Etnología Cubana. De nuestra visita, fugaz por motivos de salud, sacamos la impresión de que se está trabajando con seriedad y salvando todos los obstáculos con que una empresa de esa naturaleza, sin los recursos necesarios, tiene que tropezar a cada paso. Con lo poco con que se cuenta se han hecho verdaderos milagros. Quien haya visitado el viejo Almacén de la Calle de Aguiar y vea ahora este magnífico Museo puede darse cuenta de la ingente tarea que significa mudar, restaurar, seleccionar y colocar convenientemente las obras. Sólo un médico, repetimos, pudo poner en marcha este gigantesco y complicado organismo, vital y decisivo para nuestros destinos nacionales.

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

EL MUSEO HISTORICO

Lo inaugurarán mañana sábado

Asistirá el Presidente de la
República y su Gabinete.
En el Palacio de B. Artes

DE SU ORGANIZACION

Mañana sábado, a las cinco de la tarde, será inaugurada la Sala Histórica del Museo Nacional en el Palacio de Bellas Artes donde figuran las más valiosas reliquias de nuestro pasado colonial y muy especialmente las que se refieren a nuestras luchas por la independencia.

El doctor Octavio Montoro, presidente del Patronato de Bellas Artes y que actúa en forma dinámica en la organización del Museo, dispuso en primer término la preservación de las mismas por procedimientos científicos para que se conserven en el futuro.

Infinidad de documentos, grabados, fotografías, etc., serán puestos a la disposición del visitante mediante vitrinas modernas y paneles. En esta labor, que está terminada, ha cooperado con el doctor Montoro, el maestro Rodríguez Morey, director del Museo, y los Académicos de la Historia José Manuel Pérez Cabrera y Roberto Pérez de Acevedo. En la presentación de estos objetos históricos, se ha seguido un orden cronológico flexible, de acuerdo con la siguiente coordinación: Epoca Colonial: Colón, Reyes de España, Arqueología cubana, Gobernadores españoles, salón del trono, funcionarios coloniales, banderas, armas, indumentaria, mobiliario, heráldica, numismática, cartografía, documentos e impresos, grabados, prensa colonial, papel moneda y sellos, esclavitud, epigrafía y bomberos.

En la parte cultural: escritores, artistas, hombres de ciencia, educadores, poetas, periodistas y músicos, como José Antonio Saco, José de la Luz y Caballero, Padre Varela, Felipe Poey, Carlos J. Finlay, Plácido, Heredia, Rafael Montoro, Brindis de Salas, White, Sanguily, Rafael María Mendive y otros muchos.

Sobre las Guerras de Independencia: Iniciadores y primeros mártires: Narciso López, Céspedes, Aguilera, Agramonte. Estudiantes del 71 Banderas, armas, indumentarias, prensa revolucionaria, etc.

Se han acondicionado lugares especiales para distintos patriotas, como Martí, Maceo, Máximo Gómez, Calixto García, y otros patriotas, todos ellos amados por el pueblo y que sienten singular emoción a la vista de sus armas y reliquias. La exposición histórica incluye, objetos de la guerra hispano-americana-cubana, ocupación norteamericana y la República.

Reliquias de los ex Presidentes de la República: Tomás Estrada Palma, José Miguel Gómez, Mario García Menocal y Alfredo Zayas.

La inauguración de esta Sala Histórica del Museo Nacional será presidida por el jefe del Estado, mayor general Fulgencio Batista.

Avance, en 27/16



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Dr. Octavio Montoro y Saladrigas

Presidente del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales

Tiene el honor de invitarle a la inauguración de las Salas de Historia del Museo Nacional, que tendrá lugar el día 28 de Enero a las 5 p. m., aniversario del natalicio de José Martí.

Se ruega puntual asistencia.

Programa al dorso

PROGRAMA

CONMEMORACION DEL CIII ANIVERSARIO DEL NATALICIO DE JOSE MARTI

- Conferencia: a cargo del Dr. Guillermo de Zéndegui
Director General del Instituto Nacional de Cultura
(Anfiteatro del Palacio)

- Apertura de las Salas de Historia de Cuba
(2o. Piso)



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Inauguró el Museo Salas De Historia

Integran una Nueva Sección. Discurso del Dr. Zéndegui

Con un lucido acto celebrado en el Palacio de Bellas Artes, quedó inaugurada ayer la Sección de Historia del Museo Nacional, que comprende tres amplias salas de dicho edificio.

Presidieron el acto el doctor Andrés Domingo Morales del Castillo, en representación del presidente de la República, general Fulgencio Batista y Zaldívar, el doctor Guillermo de Zéndegui, Director del Instituto Nacional de Cultura, el doctor Octavio Montoro, presidente del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales, el doctor Pardo Jiménez, director del Museo, señor Antonio Rodríguez Morey, los miembros del Patronato de Bellas Artes, autoridades y representantes del sector cultural.

El acto comenzó con una brillante conferencia pronunciada por el doctor Guillermo de Zéndegui, director del Instituto de Cultura, sobre la vida y la obra de Martí. El doctor Zéndegui hizo un profundo estudio de la personalidad del Apóstol, enfocando el tema desde un ángulo o aspecto nuevo.

Terminada la conferencia del doctor Zéndegui, ofrecida como homenaje al Apóstol, al conmemorarse su natalicio, los concurrentes pasaron a las salas del Museo para dejarlas inauguradas.

En la intensa y magnífica labor realizada para la instalación del Museo, el doctor Octavio Montoro fué asesorado, en la coordinación histórica por el maestro Antonio Rodríguez Morey, director del Museo, y los académicos de la Historia, doctor José Manuel Pérez Cabrera y Roberto Pérez Acevedo.

Salas que se Inauguran

En la primera sala se encuentra la exposición de objetos precolombinos, pertenecientes a los indígenas cubanos, retratos de Cristóbal Colón, mapas del descubrimiento, descripción de los viajes, grabados, reliquias de los conquistadores, antecedentes gráficos del Padre las Casas, del sacrificio de Hatuey y detalles interesantes en torno al desembarco de Colón.

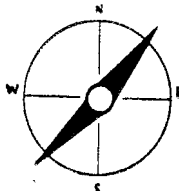
Dentro de la coordinación histórica, la ubicación museográfica alcanza elementos de la Época Colonial de mucho valor; armas, grabados sobre la toma de La Habana por los ingleses, mobiliarios, objetos del llamado Salón del Trono en el Palacio de los Capitanes Generales, joyas de las familias cubanas de la época; una espléndida "volanta", escudos familiares nobles, lápidas, hierros de la época de la esclavitud, porcelanas y otros muchos elementos, culminando la sala en la exposición de los objetos de índole religiosa, que constituyen un bello altar alegórico.

La segunda sala corresponde a personalidades destacadas de la cultura cubana, donde pueden contemplar vitrinas, objetos y documentos pertenecientes a hombres como Saco, Heredia, Finlay, José de la Luz y Caballero, Milanés, White, Albear, María Luisa Dolz, Don Nicolás Gutiérrez, Varela, Brindis de Salas, Plácido, Ackermann, Enrique José Varona, Carlos de la Torre y otras figuras más que en todos los órdenes del pensamiento prestigiaron a Cuba, tanto en la literatura como en ciencias.

Corresponde la tercera sala de la Sección Histórica a las Guerras de la Independencia, iniciándose con las armas, retratos y pertenencias de los primeros mártires, a mediados del siglo XIX. Aquí figuran objetos de Agüero, de Narciso López, Aguilera, Céspedes, Figueredo, con sus retratos, formándose un salón muy sobrio y bien ubicado que, en síntesis, es como un homenaje museográfico a la epopeya del 68, o Guerra de los Diez Años. Hay, seguidamente, las reliquias pertenecientes a los estudiantes fusilados en el 71. Esta sección incluye objetos y recuerdos de la Guerra Chiquita, la del 95, Autonomía, Guerra Hispano Cubana-americanana, el "Maine", la ocupación militar norteamericana, hasta la completa independencia y la República, terminándose con la glorificación a la bandera cubana, con exposición de todas las enseñanzas históricas desde las correspondientes al 68 hasta la fecha.

AGUJA DE MAREAR

CIBONEYES A LA VISTA



Ayer por la tarde quedó abierta al público la exposición permanente de arqueología indocubana, —o mejor, indoantillana—, en el Palacio de Bellas Artes. Los Herrera Fritot, los Morales Patiño, los Sánchez Pessino, los Royo, y toda la hueste laboriosa de "Guamá", así como los señores de Zéndegui y Pérez de la Riva, ven realizado un sueño: que tengamos al alcance de la mano y podamos conocer un poco mejor a los primitivos habitantes de esta isla, a los dulces, torpones, desuetos ciboneyes, y a toda la parentela de esas culturas "Meillac" y "Carrier", proveedoras de una cerámica rudimentaria pero llena de valores totémicos y de premoniciones de la belleza.

Es bueno pensar en las raíces. Aquella gente que estuvo aquí, "fatalista, infantil e impresionable", algo tuvo que ver con esto de ahora, y por ello algo sigue teniendo que ver. Somos la suma de la cultura y la biología, pero no puede faltar el sumando del alma primitiva.

No ha de dañar, sino al contrario, acercarse un poco a los que vinieron después del primitivo guajana-tabey, —el cubano más viejo y de huesos con más siglos de sepultura en tierra cubana. Una cultura, una práctica de vida, un programa de trabajo activo, no puede empinarse sino sobre la continuidad. La continuidad con los vivientes inmediatos, pero sobre todo con los remotos antecesores. Para vivir a plenitud, es preciso convivir también con los difuntos.

El hombre, para madurar, tiene que saber enterrar a tiempo a sus muertos próximos, y desenterrar a tiempo a sus muertos lejanos. La vida se hace así un tenso y extenso arco entre dos tumbas igualmente fértiles: la arcaica, que guarda todo el secreto de la raíz, toda la lección del tiempo recordado, y la contemporánea, que servirá como clave para descifrar el jeroglífico tenaz que los de hoy seremos para los cubanos del próximo milenio.

Ahí están, al alcance de la mano, los ciboneyes. Sus tumbas, sus cacharros, el misterio de las bolas funerarias, el balbuceo de su encuentro con la Forma, representan un hito en el tiempo nuestro, una **razón histórica**, cuya relatividad o relacionalidad con nuestro mundo presente debe sensibilizarse y apereibirse. Los muertos trabajan tanto por explicar a los herederos suyos el misterio por ellos conocido, que no hay exceso imaginativo en pensar que mientras mejor conozcamos a los muertos a quienes sucedimos en un mismo ambiente natural y en una misma progresión de historia, mayores serán las luces a derramar sobre el siempre oscurecido presente. Mientras más lejos podamos lanzar la mirada hacia atrás, más avanzará la vista hacia el futuro. Los ciboneyes—el impulso natural es a poner siboney, porque la c, ahí, suena a pueblo filipino—, están desde ayer al alcance de la mano. Como haciendo señales; como en espera de que despertemos, y comprendamos.

G. B.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Lista para abrirse en el Museo la sala de arqueología antillana

Será el sábado, por la tarde. Se han precisado
para Cuba tres grupos culturales indígenas

Bajo los auspicios del Instituto Nacional de Cultura y el Museo Nacional, y de acuerdo con los lineamientos trazados por la ministro de Educación, doctora Zoila Mulet de Fernández Conchoso, para mantener en permanente actividad los programas culturales, se inaugurará el próximo sábado, día cuatro de los corrientes, a las cinco de la tarde, en el Palacio Nacional de Bellas Artes, la Sala de Arqueología Antillana, del Grupo Guamá, como exhibición permanente de tan importante sección de su nutrido y selecto Museo Etnológico.

El pueblo de Cuba y los extranjeros que nos visiten contarán desde dicha fecha con un bien documentado museo local y antillano, que en un futuro próximo será ampliado para la conveniente exhibición de un valioso material exótico del que ya se dispone tan necesario para la comparación de las culturas y que será como un libro abierto para penetrar, a través de la Arqueología, en ese brumoso pasado del Archipiélago, donde bien disimiles pueblos indígenas se sucedieron desde remotos tiempos, muy anteriores al Descubrimiento, ignorados los más antiguos por los cronistas, quienes sólo describieron y con harta brevedad a los de numerosa población y último arribo a las Antillas Mayores, los que sufrieron el choque de la Conquista y se extinguieron muy pronto agobiados por el trabajo y los malos tratos de la Colonización, tanto como por las enfermedades que les llegaron del Viejo Continente, para las que no estaban inmunizados.

Tres grupos culturales indígenas

Los estudios arqueológicos, intensificados en esta primera mitad del Siglo, sobre todo por los miembros del Grupo Guamá, han permitido precisar para Cuba tres grupos culturales indígenas, que ocuparon la Isla desde remotos tiempos y que los arqueólogos distinguen para su estudio con las denominaciones respectivas de Complejo I, Complejo II y Complejo III, atendiendo a su progresivo grado de cultura y no a su situación en el tiempo, ya que el Complejo II aparece como el más antiguo, contemporáneo a una fauna extinguida en el Archipiélago muchos años antes de la llegada de Colón.

En esta Sala de Arqueología Antillana se le ha dado especial relieve a la exhibición correspondiente a esos tres grupos culturales de Cuba, cuyas características son como sigue:

El Indocubano

Indocubano, con el grado de cultura más inferior, sin definidas manifestaciones artísticas en su menaje, pero con un arte rupestre convencional, geométrico, que ha podido estudiarse en las cuevas de Punta del Este y resto de la costa sur de Isla de Pinos.

Desconocía la alfarería y sus recipientes y demás útiles son rústicas adaptaciones de la concha o la utilización de guijarros naturales sin un retoque adicional; y hacía un uso restringido del sílex en lascas cortantes o punzantes.

Pueblo cazador, pescador y recolector natural, sin agricultura, con una dieta natural a base de moluscos. Asientos de pocos individuos (posiblemente por familias), generalmente costeras y muchas veces en lugares cenagosos. Habitación ocasional de las cuevas, con probable vivienda al aire libre en simples albergues de ramaje y hojas cobertoras. Inhumaciones múltiples en el piso terreno de las cuevas, o en montículos artificiales con capas de caracoles, en lugares pantanosos o junto a la desembocadura de los ríos. Conchales o regulares amontonamientos de conchas, costeros, residuos de una extracción colectiva del molusco.

Hombres fuertes de estatura media, cráneos normales (sin deformación artificial) de bóveda alta y medianamente larga (Hipsimetricéfalos), con una capacidad promedio de 1345 cc., es decir "cráneos pequeños" en la tabla de Broca-Topinard.

Origen sudamericano, de la región costera venezolana, en una inmigración esporádica sobre las Antillas Mayores, varias centurias antes del Descubrimiento de América y directamente al través del Mar Caribe.

Sus residencias aparecen dispersas por todo el territorio cubano, sobre todo en las costas.

Tipo Indígena

Tipo indígena de un grado de cultura intermedio entre los tres de Cuba, con un variado ajuar de concha, de piedra y de madera, en cuyas bien terminadas tallas hay verdadero arte en su simetría bilateral, armonía de proporciones y hasta una fina ornamentación adicional en algunos casos.

Sin alfarería, sus recipientes o instrumentos de conchas son análogos a los del Complejo I, pero con más variedad, un mejor acabado y menor número de piezas en los yacimientos. Amplio uso en

la piedra tallada, con especialidad del basalto ropo-púrpúreo, en percutores y majaderos. Abundante utilización del sílex en cuchillos, respadores y punzones pequeños, hasta el tipo de los "micro-sélix". El aprovechamiento de la madera debió ser tan amplio como el de la piedra, aunque por su poca resistencia a los elementos, sólo han podido recuperarse unos pocos ejemplares o vasijas amplias, dardos y bastones con decoración incisa geométrica. Le son típicas las perfectas "esferolitas" o bolas de piedra, de carácter funerario y los "gladiolitos" o dagas de piedra, de variadas formas y proporciones, que son armas simbólicas con carácter jerárquico. Uso tintorero corporal de colorantes, minerales naturales: hermatitos, ocre, etc.

Recolector natural, aunque quizás alcanzó a tener una agricultura rudimentaria, ya que muchos de sus asentamientos aparecen en lugares fértiles. Ocupación ocasional de las cuevas, pero normalmente tenían pequeños poblados, próximos a las corrientes fluviales, formados por rústicas cabañas. Entierros múltiples en el piso de las cuevas o en lometones artificiales.

Hombres de baja estatura, con cráneos normales muy pequeños y redondeados, altos y algo cortos (Hipsi-subbraquicéfalos), con una capacidad promedio de sólo 1220 cc.

De origen hasta ahora desconocido, su convivencia con los *Megalocnus*, *Geovapromys*, *Nesophontes* y otros animales que como él se extinguieron centurias antes del Descubrimiento de América, lo hacen aparecer como el pueblo más antiguo del Archipiélago.

Aparece distribuido por toda la Isla y en algunos de sus cayos adyacentes y también aparecen sus restos en Santo Domingo.

Cultura Taina

Gran pueblo indígena que, distribuido por "cacicazgos", predominaba en las Antillas Mayores y en las Bahamas cuando el Descubrimiento.

Fueron hábiles y pródigos artifices, tanto en el modelado de su variada alfarería como en la perfecta talla de duros y escogidos materiales de piedra, concha, hueso o madera. En sus hechuras se destaca la armónica ornamentación adicional, y en sus figuras son notables tanto la representación realista como la estilización, derivada ésta, en ocasiones, a un puro simbolismo convencional que sólo llegamos a interpretar a través de series progresivas del motivo.

Agricultor pacífico, sus asentamientos son generalmente en mesetas altas y fértiles, formando poblados con numerosos "bohíos" (como los actuales), regularmente dispuestos alrededor del "batey" o plaza rectangular para el juego de pelota y ceremonias, que dominaba una construcción mayor, el "ca-

ney", residencia del "cacique" y lugar de reunión de los principales. Los cronistas citan que poseían y adoraban a numerosos ídolos, y en sus yacimientos se han recuperado muchos de éstos, así como representaciones totémicas, correspondientes a progenitores míticos casi siempre animales. Pero su religión alcanza, además, el espiritualismo, con el culto a los antepasados humanos, interpretación de sueños, etc.

Hombres fuertes de estatura media y en excepciones alta, con cráneos grandes presentando la deformación artificial frente-occipital del tipo "tabular oblicuo", y en algunos casos el "tabular erecto". Poseen sus cráneos la capacidad mejor entre los indoantillanos, la que alcanza, en un caso excepcional de Baracoa, a los 1912 cc., pero cuyo promedio normal es de 1545 cc.

Entierros primarios, múltiples e individuales, en montículos terrosos, con el cadáver flexado y acompañado de pertenencias y alimentos; entierros secundarios en el piso de las cuevas, comúnmente con los restos teñidos de rojo-ocre.

Su origen es sudamericano y el producto de una fusión de pueblos con diferencias propias, de la gran Cuenca del Orinoco, en su mayoría Araucos, que se produce principalmente en isla de Santo Domingo, en donde evolucionan a un grado de cultura muy superior al de sus progenitores continentales y de donde irradian sobre las demás islas vecinas. El paso del continente a las grandes islas se efectuó sucesivamente, por grupos migratorios y durante varias centurias antes del Descubrimiento, por el extenso arco de las Antillas Mayores.

En Cuba, sus asentamientos sólo se encuentran en la mitad oriental, acusando menos tiempo de ocupación que en las otras islas.

Cooperaciones

Esta gran exhibición, parte del efectivo plan oficial de cultura que se viene desarrollando con todo éxito en el Palacio de Bellas Artes, suma a los incontables originales arqueológicos, numerosas y fieles reproducciones, hechas tanto por el artista Iván Gundrem Ferich como por el doctor René Herrera Fritot, de ejemplares de otros museos o de colecciones particulares, completándose así la visión seriada de los tipos.

Además, otros miembros del Grupo Guamá han prestado valiosos ejemplares de sus colecciones para enriquecer aún más esta exhibición antillana, y así sabemos de la serie facilitada por el señor Orencio Miguel Alonso, de Banes, un buen número de ejemplares por el doctor Juan Gros Capote, de Baracoa, otros por el miembro y activo colaborador del Grupo, doctor Antonio González Muñoz y el

señor Cancela, ambos de Cienfuegos. Se exhiben algunas notables piezas indocubanas de una serie que se conserva en el Museo Nacional; una colección artística de acuarelas por Iván Gundrem, que reproduce los principales motivos ornamentales en la alfarería indígena de Cuba; y, como necesario complemento, un hermoso mapa en relieve de Cuba, con la situación de los lugares arqueológicos, como un aporte más del Instituto Nacional de Cultura del Ministerio de Educación.

El montaje

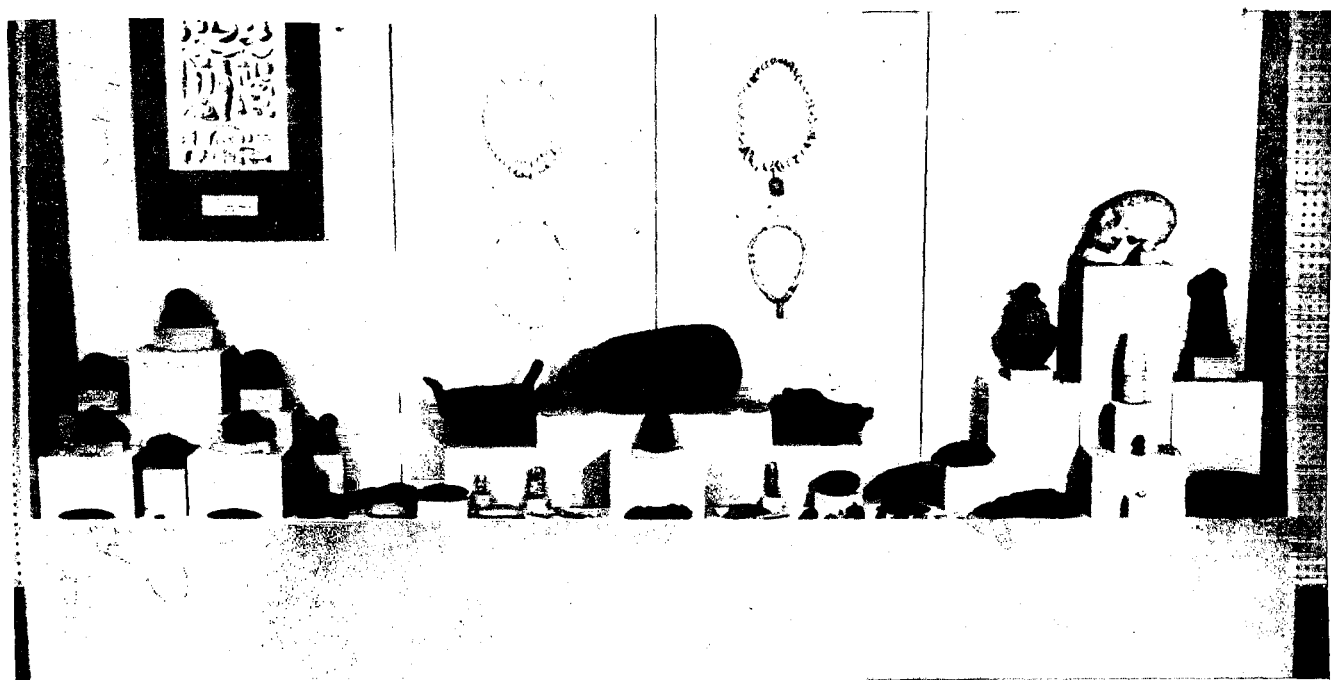
El montaje de la exposición lo ha efectuado el arqueólogo doctor René Herrera Fritot, con la directa colaboración del doctor Pedro Sánchez Pessino, los que contaron en numerosas ocasiones con la valiosa cooperación del doctor Oswaldo Morales Patiño y otros miembros del Grupo Guamá, a todos los cuales hay que agradecer este valioso aporte a la cultura patria.

LAS NUEVAS SALAS DE ARQUEOLOGIA

Pasado mañana sábado, quedarán inauguradas las Salas de Arqueología que ha organizado el Instituto Nacional de Cultura, con el grupo Guamá, en el Palacio de Bellas Artes. Ofrecemos en esta página una muestra de las valiosas piezas que forman sus Salas.



Cazuela taína de Baracoa, Oriente, vista por uno de sus extremos donde se eleva un asa antropomórfica de vistosa ornamentación. Este tipo de alfarería con asas caladas es propio de las regiones orientales de Puerto Padre y Baracoa.



Exposición ilustrativa del variado menaje en piedra, concha, hueso, barro y madera que, con un asombroso derroche de arte, caracterizó al heterogéneo conglomerado indígena del Complejo III, al que los Conquistadores llamaron globalmente "Tainos", y fueron los primeros brazos en la agricultura y la artesanía de la colonización antillana.

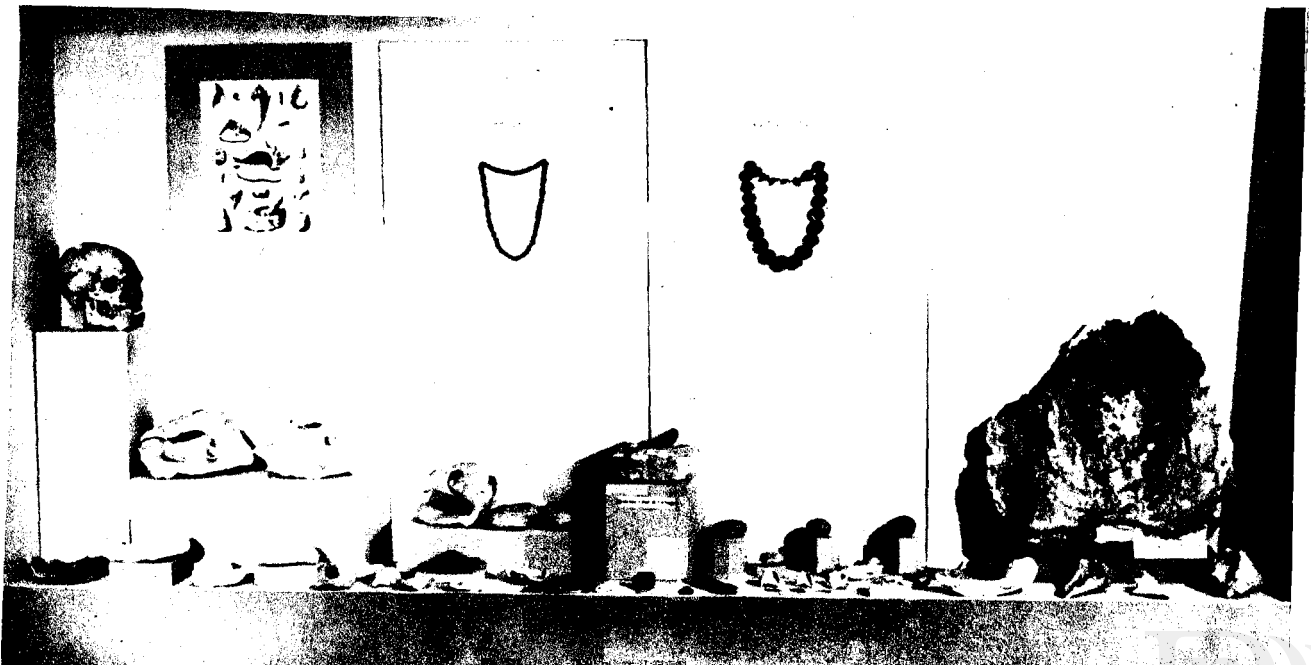


PATRIMONIO
DOCUMENTAL

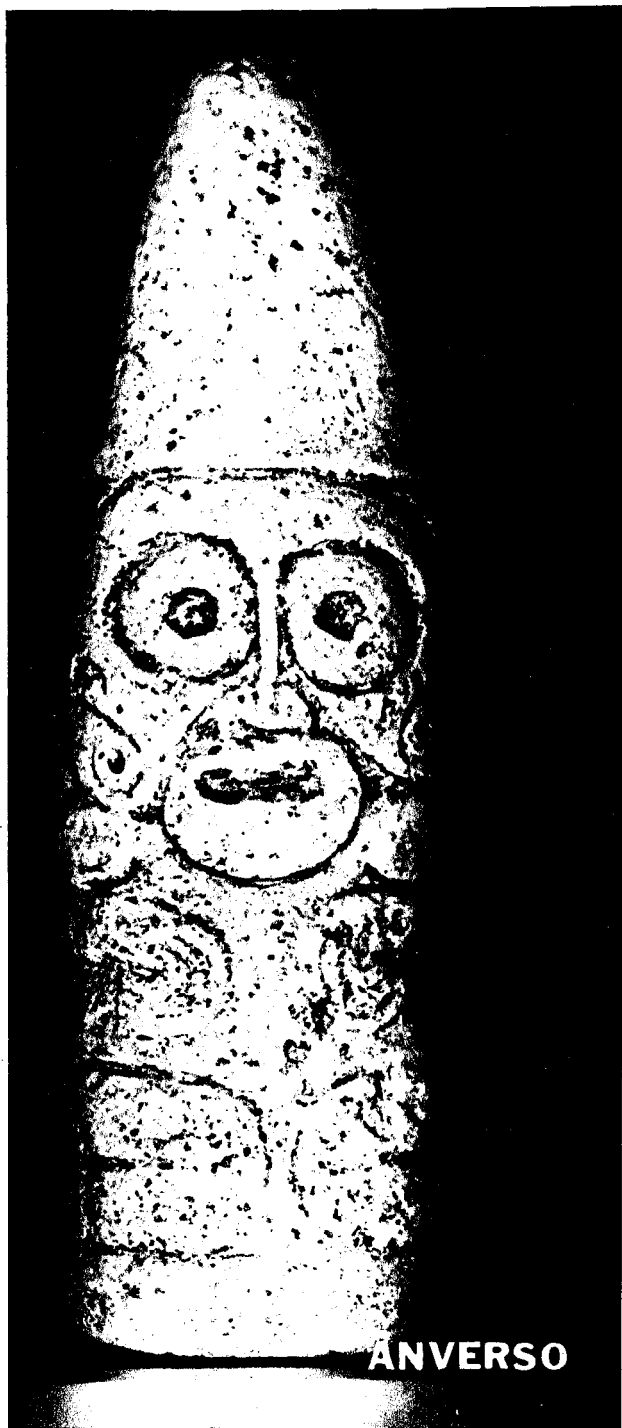
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Vaso-efigie representando a la rana o "toa", que tiene un puesto destacado en la mitología taína, y en cuyo modelado puede justipreciarse la gran habilidad de aquel alfarero primitivo para plasmar las formas naturales de su ambiente. Este precioso ejemplar se exhibe en la Sala de Arqueología Antillana del Grupo Guamá por cortesía del miembro señor Orencio Miguel Alonso, de Banes, Oriente.



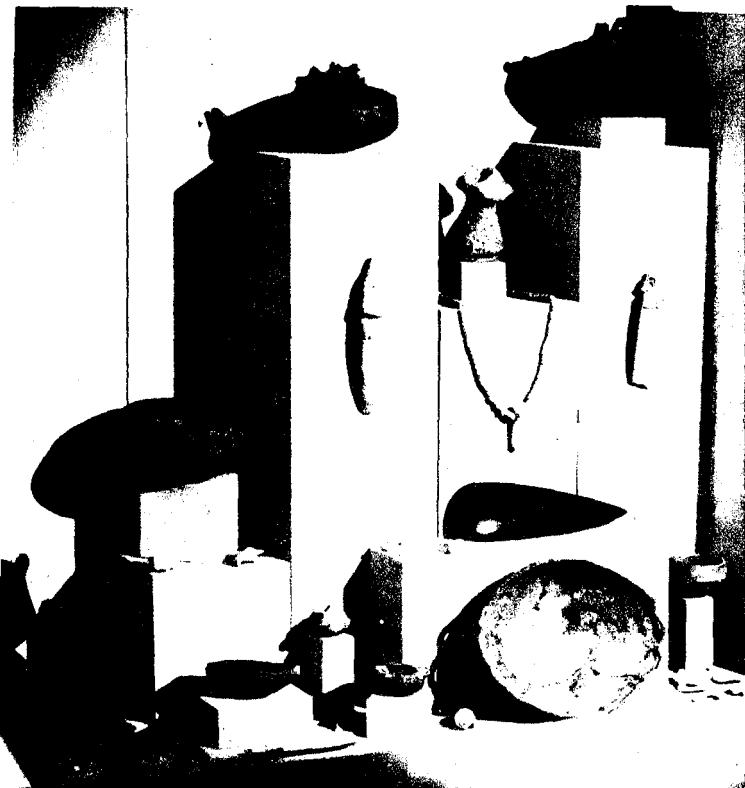
En esta vitrina, en una composición didáctica, puede apreciarse todo el pobre ajuar de concha y de piedra que utilizó el indígena del Complejo I, predecesor inmediato del Taíno de muy superior cultura que predominaba en Cuba y en las demás Grandes Antillas cuando el Descubrimiento.



Majadero ceremonial pétreo, de doble figura, antropomorfía y zoomorfía, respectivamente, cuyo estilizado diseño de una lechuza sugiere la relación con alguna deidad nocturna. Fué hallado en Cayo Iguana, Bahía de Banes, Oriente, junto a un notable idollillo de concha.

Exposición didáctica del Complejo II, correspondiente al indígena más antiguo de Cuba y posiblemente de todas las Antillas, convivente con una fauna ya totalmente extinguida, como él, cuando el descubrimiento de América.





Un interesante grupo expositivo de valiosos ejemplares taínos de Banes, en una de las múltiples vitrinas de Cuba, donde se aprecia la variedad de tipos y el exquisito arte del grupo cultural científicamente conocido por Complejo III. Colección Orencio Miguel.



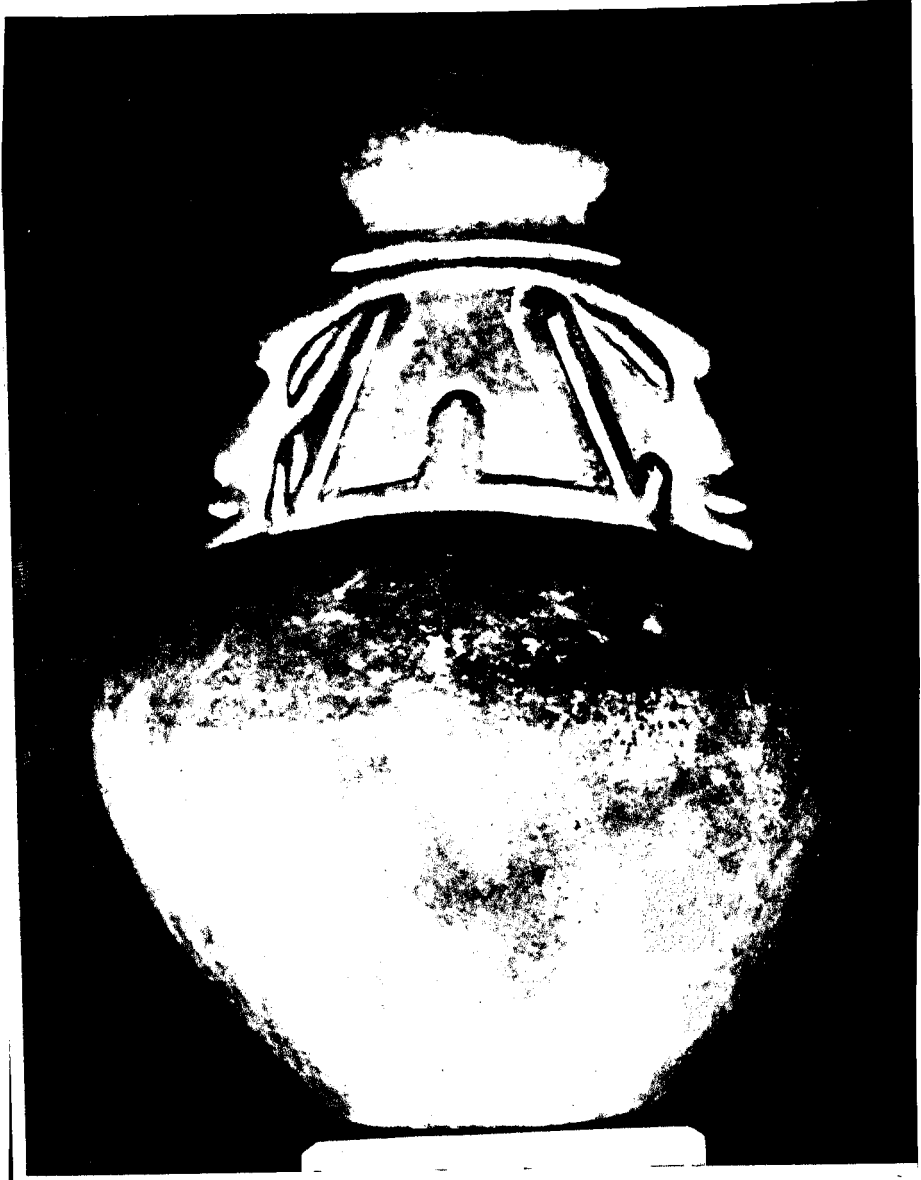
Amuleto discoidal de piedra, de un "behique", cuyos enigmáticos grabados deben corresponder a parte de la magia con que aquel médico hechicero invocaba a los espíritus, en una esotérica ceremonia curativa. Este ejemplar único, que presenta grabados correspondientes a tres épocas distintas, procede de Banes y es parte de la notable Colección del señor Orencio Miguel Alonso.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

9



Botella de barro con ornamentación bicéfala, que constituye un raro ejemplar para Cuba, ya que entre los pueblos alfareros indocubanos esta forma de recipiente no se prodiga como en la vecina isla de Santo Domingo. Procede de Banes, Colección Orencio Miguel.

La mise en scene de la Sección Histórica del Museo Nacional, como la de la Galería de Arte, revela vivo conocimiento de la materia

Abruma, empero, ante los largos períodos del pasado de Cuba que están representados por escasas reliquias, comprobar que el cubano ha venido arrojando su historia al cajón de la basura

Por OCTAVIO DE LA SUAREE

UN bochorno colectivo de más de medio siglo de duración, motivado por la carencia de un Museo Nacional conforme a los últimos adelantos, acaba de con-



.. don Antonio Rodríguez Morrey estuvo 40 años tratando de salvar nuestro pasado...

cluir con la instalación y apertura de la segunda sección, la de Historia, que con la primera, la de Arte, completa nuestra representación oficial en la materia en el habanero Palacio de Bellas Artes.

Si a la significación de esa noticia, se añade la de que han estado bastante felices los téc-

nicos que intervinieron en la respectiva "mise en scene", porque han sabido sacar partido lo mismo de cada grupo coleccionado que de las diferentes salas a su disposición y satisfacer, en casi todas las presentaciones, el raciocinio y el buen gusto de los entendidos, se comprenderá que sobran los fundamentos para batir palmas por haber alcanzado Cuba etapa tan necesaria para su crédito de pueblo culto.

No obstante, cuando el visitante recorre ambas secciones del Museo Nacional y se percata que dos horas resultan tiempo bastante para enterarse de su contenido y hasta para valorar sus colecciones principales, siente el ánimo sobrecogido al comprobar que largos períodos de nuestra historia están representados por escasísimas y subalternas reliquias y que nada evoca la vida ni la obra de docenas de próce-

res fundadores de la nacionalidad, porque todo ha seguido hasta ahora el camino que más tienta a los cubanos, que es el que lleva al cajón de la basura... ¡Y eso que de cuarenta años a esta parte se ha erguido en medio de tanta incuria y de tanta ignorancia un benemérito como don Antonio Rodríguez Morrey a quien, por negársele todo la República, no le dió antes ni local con espacio suficiente para almacenar los testimonios de nuestro pasado! Sin él, sin su perseverancia, sin su fe en días mejores, no hubiéramos podido, al abrir el Museo Nacional, sino inaugurar una placa con la denominación!...

Tan grande, pero tan grande ha sido la carencia de los fondos propios de la institución, en efecto, que al integrar sus salas, particularmente las de la Galería de Arte, ha habido que interesar una y otra vez prestamos de los coleccionistas particulares, al extremo que puede decirse que, sin su cooperación, dicha sección no hubiera podido ultimarse. Los señores Oscar Cintas, Juho Lobo, y "Pepe" Gómez Mena, por no citar más que los principales colaboradores de ese tipo, han sacado la cara por Cuba al desprenderse momentáneamente de verdaderos tesoros. Que el Dios de la cultura se lo pague!



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

6

21

Por supuesto que las dificultades que reseñamos y muchas otras que son harto conocidas, constituyen el mayor elogio de la obra hecha en el Museo Nacional y atestiguan su importancia, además de justificar algunas deficiencias, omisiones y errores naturales en la obra de todo individuo o conjunto de individuos que parten, en un empeño determinado, del kilómetro cero. Verbigracia, la pinacoteca ofrece algunos repintados deplorables, como los sufridos por la "Escuela Flamenca" de Jan Victoors; por el Marqués de Someruelos, de Juan del Río y el retrato de Vives atribuido a Vicente Escobar; varios óleos antiguos están instalados no en marcos sino en barras de catre utilizadas en lugar de aquellos seguramente a título provisional que no debe mantener el Museo; y en la colección de White faltan retratos de personalidades de la época, dedicados al Maestro, que se exhibían antes en la casona de Aguiar.

Finalmente debemos consignar que a nuestro juicio conspira contra el lucimiento, la conservación y la seguridad de las colecciones así como contra el bienestar de los visitantes, el propio edificio del Palacio de Bellas Artes, que es evidentemente negativo en un orden práctico por varias razones, entre ellas por su sistema (?) de ventilación y luz, pues si se cierran los ventanales o se pintan de oscuro, como se ha hecho en algunas partes, hay que apelar a la iluminación artificial y entonces se perjudican

los objetos y se ahoga el público con un calor de horno, perceptible aun en estos días, y si se abren, como hay que realizarlo, el sol lo calcina todo o se expone el interior a las nocivas consecuencias de las repentinas lluvias tropicales. Como no se previeron a tiempo los llamados tiros de aire, ahora no queda más solución que el costosísimo aire acondicionado, es decir, una utopía. Pero parte el alma ver, como hemos visto nosotros, por ejemplo, la colección de los Lucas caliente como una paila después de una sesión de solarium...

Como sea, esa preocupación con el tiempo y sus elementos, mantiene en constante ajetreo a los empleados del Museo y les distrae de la vigilancia que, por cierto, entiendo que es muy deficiente y el día menos pensado tendrá lugar allí el primer hecho vandálico que lamentar. Hay pues que duplicar a toda prisa el personal de custodia y entretenimiento.

Para terminar, hago gracia a los lectores de suponer lo que ocurrirá en el Palacio de Bellas Artes, abierto como está en planta baja, a todos los vientos, el nefasto día en que un ciclón o un huracán bata la capital por aquellos contornos. Parece que algo de esto barruntan las autoridades del Museo Nacional cuando anticipan en uno de los catálogos a la venta, el proyecto de trasladarlo, por lo menos en parte, al abrigado y sólido Convento de San Francisco tan pronto el Ministerio de Comunicaciones lo deje desocupado.

100

Brillante la inauguración de las Salas de Arqueología Antillana

Selecta concurrencia asistió a dicho acto. El Dr. Zéndegui pronunció conceptuoso discurso

El director del I.N.C. doctor Zéndegui dejó inauguradas en la tarde de ayer las Salas de Arqueología en el Palacio de Bellas Artes.

Estas salas fueron organizadas por el Grupo Guamá y en ellas aparecen expuestas las muestras de los tres complejos culturales predominantes en Cuba pre-colombina.

Los profesores universitarios Herrera Fritot y García Robiou, los doctores Fernando Royo, también de la Universidad Oswaldo Morales Patiño, Pedro Sánchez Pessino, y otros miembros del Grupo Guamá, fueron acompañados por numerosa concurrencia. El doctor Guillermo de Zéndegui y los Asesores del I. N. C., el doctor Octavio Montoro y los funcionarios del Museo, concurren al sencillo acto inaugural. En nombre del Grupo Guamá disertó breve y elocuentemente el doctor Fernando Royo. Por su parte, el doctor Zéndegui, en nombre de la Dra. Zoila Mulet de Fernández Concheso, ministra de Educación, dejó abiertas al público las Salas de Arqueología con las palabras siguientes:

Señores:

"Con la inauguración de esta Sala Permanente de Arqueología Antillana, se colma un generoso esfuerzo de varios meses. No es tarea fácil crear, sobre todo, cuando la obra empeñosa no puede ser realizada por una sola persona, sino que es menester coordinar voluntades y prender en los colaboradores imprescindibles una misma y contagiosa fe.

"Afortunadamente, cuando el hombre de ciencia lo es de verdad, sobrepone a todos sus sentimientos la amorosa consagración a la disciplina que cultiva, y no hay reservas, ni flaquezas, que se opongan a la realización de un propósito capaz de contribuir al mejor conocimiento y difusión de sus logros científicos.

"Este pequeño museo es un testimonio de lo que puede la cooperación intelectual y el apasionado culto a las investigaciones arqueológicas en nuestro propio país.

"Sin grandes recursos, sin un eficiente respaldo oficial, apenas un puñado de hombres llevaron a cabo, en término de pocos años, un conjunto de exploraciones y excavaciones, dentro y fuera del territorio de la isla, que arrojan un saldo increíble de datos, rectificaciones y hallazgos.

"Hacer que la obra valiosísima del Grupo "Guamá" trascendiese al gran público, y que lo que era, por

razones obvias, privativo de pocos, pueda constituir para todos, cubanos y extranjeros, un factor de cultura, y un legítimo motivo de orgullo nacional: he ahí la razón de razones que movió al I. N. C., a procurar por todos los medios la adecuada instalación de esta espléndida Sala.

"Al dejarla ahora inaugurada, cumplo expresar un sentido tes-

timonio de reconocimiento para cuantas instituciones y personas han contribuido a su organización y montaje. En primer lugar, al Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales que preside mi ilustre amigo el doctor Octavio Montoro, siempre presto a brindar acogida en este Palacio a todo legítimo anhelo de cultura; a los notables científicos del Grupo "Guamá": señores René Herrera Fritot, ilustre profesor de la Universidad Nacional, y Francis Pérez de la Riva, asesores ambos del I. N. C.; doctor Oswaldo Morales Patiño y Fernando Royo Guardia, a cuyo cargo ha quedado el discurso central de esta tarde; al doctor Pedro Sánchez Pessino a quien en forma tan especial tenemos que agradecer su afanosa y espontánea colaboración; al señor Iván Gundrum autor de artísticas reproducciones y de los excelentes dibujos que ilustran esta exposición. Para ellos y para cuantos han aportado iniciativas y entusiasmos, lleguen las muestras de nuestra gratitud.

"Finalmente, señores, no podría cerrar estas palabras inaugurales sin mencionar un nombre fijado para siempre en el frontis de todos los propósitos culturales de este Instituto impregnado de su espíritu creador: Aurelio Fernández Concheso".

Entre otras muchas personalidades asistieron al acto: René Herrera Fritot, doctor Royo Guardia, doctor Sánchez Pessino, Antonio Rodríguez Flores, Mr. Cushing, Mario Carreño, Pérez Acevedo, Suárez Solís, Gastón Broquero, Padre Galofré, Romero Arciaga.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

El Museo Histórico

Félix Lizaso

NO podía haberse inaugurado en oportunidad más propicia la Sala de Historia del Museo Nacional, que la del día del natalicio de José Martí. Porque está de tal modo unido su nombre y su obra a la historia de Cuba, que son términos que se confunden en la devoción popular. Por eso, y porque el Centenario de Martí fué coyuntura propicia para contribuir a la construcción del Palacio de Bellas Artes, que de otro modo tal vez no estuviera aún inaugurado, hicieron bien los directores del Museo en conmemorar esa fecha abriéndolo al pueblo, que ha podido así darse cuenta de que tiene un verdadero Museo, ya clasificado y ordenado del modo preciso en que lo ha sido, —un Museo digno de nuestro país—. Todos sabemos lo que había sido esa dependencia desde que se creó hasta esta hora decisiva :un hacinamiento de los más diversos objetos históricos y artísticos, sin posible ordenación, porque su creación hace más de un cuarto de siglo lo fué más en el papel que en la realidad,



desde el punto en que no se le dotó en ningún momento del edificio adecuado, llegando con los años a ser un simple local en que las donaciones apenas tenían cabida. Para que un Museo cumpla su cometido, que comparta no sólo la conservación en las mejores condiciones de los valiosos objetos que alberga, sino la lección condiciones de los valiosos objetos que alberga, sino la lección continua de la historia, con sentido educacional, requiere como condición precisa que responda a un proceso de la historia. Y eso es lo que se ha hecho con cabal sentido de nuestra realidad,

Siempre tendremos que partir de la gratitud que la República debe a su antiguo director, el notable pintor Antonio Rodríguez Morey, quien ha consagrado lo mejor de su existencia a cuidar y restaurar cuantas obras llegaron al Museo, muchas de ellas en gran estado de abandono. Su labor en ese sentido ha sido ejemplar, y sus sufrimientos, muy superiores a los goces que su cargo le haya podido producir, desde el momento en que ha tenido que vivir vigilante de un tesoro sin protección de ninguna clase, con escasísimos elementos para su cuidado y conservación. Recordamos muy bien la profunda alegría que le produjo la iniciativa de crear el Museo Nacional, y cómo por años estuvo pendiente de los progresos y alternativas del proyecto. Pero cuando el momento llegó, pudo tener la satisfacción de que sus méritos se pregonaran, como no podía menos de suceder, y fué así como el doctor Octavio Montoro, presidente del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales, hizo reconocimiento de sus méritos y de la gratitud de los cubanos.

Ha sido, a nuestro modo de ver, un éxito del propio doctor Montoro y de las personas que con él han colaborado, entre las que hay que mencionar además el señor Rodríguez Morey, a los asesores doctor José Manuel Pérez Cabrera y señor Pérez Acevedo, la instalación de este Museo histórico en las salas del Palacio de Bellas Artes. Se había dicho, y el propio doctor Montoro lo pensó en un principio, que solamente las Salas de Pintura y Escultura quedarían en él instaladas, reservando para la parte histórica el edificio del Convento de San Francisco, que por constituir de por sí una valiosa arquitectura colonial, sería su sitio más adecuado. Pero llegó un instante en que la urgencia de salvar lo aún salvable de aquellos tesoros históricos, expuestos a tantos y tan largos pe-



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

ligros, —al punto de que la amenaza creciente de destrucción se vió más clara cuando se hizo preciso restaurar muchos cuadros valiosos, que puestos a la luz y examinados cuidadosamente dejaban ver las huellas del largo proceso destructivo, comprobándose que más de uno estaba prácticamente perdido,— fué razón decisiva para no hacer esperar por más tiempo su debida instalación. Y en un tiempo límite, y en condiciones inmejorables de sitio y espacio, podemos decir con orgullo que contamos ya con el Museo histórico que tanto necesitábamos poder presentar a la curiosidad de propios y extraños. Y hay que añadir esto: un Museo ordenado con arreglo a normas precisas, que ofrece en sí una lección constante del acontecer histórico, desde nuestra vida colonial hasta los primeros años de la República, destacándose sucesos y hombres, especialmente las grandes figuras rectoras de la conciencia nacional y los esfuerzos independientes, que culminan en las grandes figuras de la Independencia. Y cosa curiosa que conviene explicar: junto al generalísimo Máximo Gómez, al Lugarteniente Antonio Maceo y al general Calixto García, que se encuentran muy bien representados por objetos y reliquias, contrasta la pobreza de símbolos acerca de Martí. ¿Cuál es la razón? Martí está en muchos otros sitios: en la Casa Natal, en el Museo Bacardí, en la Fragua Martiana, y el Museo Nacional resulta pobre en sus reliquias. Sin embargo, el Museo conserva una de las más importantes: la primera carta de José Martí a su madre, escrita a los nueve años, fechada Hanábana, y octubre 23 de 1862. Esa reliquia es suficiente por sí sola para dar interés al espacio que se le consagró.

Ya podemos decir que nuestra historia está representada en el Museo Nacional. Ahora cumple al pueblo de Cuba rendirle el tributo de su visita constante. Quisiéramos ver, como hemos visto en México cada vez que hemos visitado sus Museos, que los padres y madres están allí, en sus grandes salas, llevando de la mano a sus pequeños hijos, que contemplan con ojos extasiados el relato de las hazañas de sus héroes. ¡Cuántas veces hemos oído en el Castillo de Chapultepec la relación de las hazañas de los Niños Héroes, mientras los pequeños se quedaban embelesados y como en éxtasis!

1-3/8

Inauguran Sala De Arqueología

Durante un lucido acto al que concurren representantes de los sectores cultural y educacional, así como numeroso público, quedó inaugurada ayer, en el Palacio de Bellas Artes, la sala permanente de Arqueología Antillana.

Esta exposición, en la que se presentan piezas originales del Grupo "Guamá", ha quedado instalada en el segundo piso de ese amplio edificio.

La inauguración de la sala ha sido auspiciada por el Instituto Nacional de Cultura, que dirige el doctor Guillermo de Zéndegui, y el Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales que es presidido por el doctor Octavio Montoro.

Las palabras para dejar abierta al público esta importante sección del Museo, fueron pronunciadas por el doctor Guillermo de Zéndegui, quien habló en nombre de la doctora Zoila Mulet de Fernández Concheso, ministro de Educación.

A continuación hizo uso de la palabra el doctor Fernando Royo, refiriéndose a la significación del

acto y a las interesantes piezas que se exhiben.

Grupos Culturales Indígenas

Estudios arqueológicos realizados por los miembros del Grupo "Guamá", han permitido precisar en Cuba tres grupos culturales indígenas que ocuparon la Isla desde remotos tiempos y que los arqueólogos distinguen, para su estudio, con las denominaciones respectivas de Complejo I, Complejo II y Complejo III, atendiendo a su diverso grado de cultura y no a su situación en el tiempo, ya que el Complejo II aparece como el más antiguo.

En la sala de Arqueología Antillana se le ha dado especial relieve a la exhibición de piezas correspondientes a esos tres grupos culturales de Cuba.

El Indocubano con el grado más inferior, sin definidas manifestaciones artísticas en su mensaje, pero con un arte rupestre convencional y geométrico estudiado en las cuevas de Punta del Este, costa sur de Isla de Pinos.

Del tipo indígena, de un grado de cultura intermedio entre los tres grupos de Cuba, se exhibe un variado ajuar de conchas de piedra y de madera, en cuyas tallas hay verdadero arte y una fina ornamentación.

En las piezas pertenecientes a la cultura Taina, se observa que fueron hábiles artifices, tanto en su variada alfarería como en la talla de materiales como piedra, concha, hueso o madera.

En esta exhibición, parte del plan oficial de cultura que se está desarrollando con éxito en el Palacio de Bellas Artes, además de los numerosos originales arqueológicos, figuran fieles reproducciones, hechas por el artista Ivan Gundrum Ferich y el doctor René Herrera Fritot, de ejemplares de otros museos o colecciones privadas que completan la serie de tipos.

Los miembros del Grupo "Guamá" señor Orencio Miguel Alonso, de Banes; doctor Juan Gros Capote, de Baracoa; doctor Antonio González Muñoz y el señor Cancela, ambos de Cienfuegos, han prestado valiosos ejemplares de sus colecciones para presentarlos en esta gran Exposición Antillana.

También se hallan expuestas notables piezas indocubanas de una serie que conserva el Museo Nacional; una colección de acuarelas de Ivan Gundrum que reproducen los principales motivos ornamentales en la alfarería indígena de Cuba y un amplio mapa en relieve, de Cuba, que es un aporte más del Instituto Nacional de Cultura.

La exposición fué montada por el arqueólogo doctor Herrera Fritot. Colaboraron en esta labor el doctor Pedro Sánchez Pessino, el doctor Osvaldo Morales Patiño y otros miembros del Grupo "Guamá".



5-11-56

Acto en el Palacio de Bellas Artes



En la fotografía aparecen destacadas personalidades que concurrieron al acto de inauguración de la Sala Permanente de Arqueología Antillana, en el Palacio de Bellas Artes, junto a un grupo de valiosas piezas originales del Grupo "Guamá", que se exhiben. Se hallan en la foto el doctor Guillermo de Zéndegui, director del Instituto Nacional de Cultura, los doctores Octavio Montoro, presidente del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales, Osvaldo Morales Patiño, René Herrera Fritot, el padre Galofré y los doctores Pedro Sánchez Pessino, Mario Carreño, Pérez de la Riva, Fernando Rojo, Sánchez Roig y otros.

Acudieron catorce coleccionistas particulares al socorro de la Galería de Arte del Museo Nacional, y, a la cabeza de ellos, el Sr. J. Lobo

Prestó el opulento hombre de negocios 42 pinturas y le siguen O. Cintas, con 5; J. Gómez Mena, el Card. Arteaga y la señora de Berg, con 4 hasta completar la relación de 14 colaboradores



...La colección particular de Julio Lobo Olavarría se enriquece con este espléndido "Ecce Homo" de la Escuela de Amberes...

(Por Octavio de la Suarée)

CATORCE suman los coleccionistas particulares que acudieron al socorro de la Galería de Arte del Museo Nacional facilitando con préstamos tan valiosos como oportunos la habilitación de sus reducidas salas al inaugurarse la nueva instalación en el Palacio de Bellas Artes de La Habana.

Abre esa lista de honor en calidad y cantidad el señor Julio Lobo Olavarría que prestó cuarenta y dos pinturas; y le siguen Oscar B. Cintas, parigual del primero en obras de mérito, con 5; María Dolores Machín de Uzman, que brindó 2; María Gorostiza de Millares Vázquez 2; Varona G. del Valle 1; María Luisa Menocal de Argüelles 1; Margot Lluch de Costales 1; Buenaventura Cruz Planes 1; Hortensia Lluch de Berg 4; Dr. Mario García Menocal 1; Dr. Santiago Verdeja Sardiñas 1; Alfonso Fanjul 2; José Gómez Mena 4 y el Cardenal Arteaga 4.

Para el público entendido en la materia, el aporte del señor Lobo Olavarría ha sido una revelación pues hasta ahora había mante-



... así pintó el Gran Francóis Xavier Fabre a Su Gracia Elisabetta Fabbiola Mascagni. (Colección Julio Lobo).

nido su colección en medio de una reserva que únicamente penetraban sus amigos íntimos o los que, como el que esto escribe, tuvieron oportunidad de tratar a su progenitor, don Heriberto (q.e.p.d.) hace veinte años en su despacho de Obispo y San Ignacio y de oírle glosar el interés que ese hijo tuyo tenía por las bellas artes.

IPD

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

Los préstamos del prominente hombre de negocios al Museo Nacional incluyen lienzos de esta categoría: de Nicolás Maes un retrato de señora; de Cornelio de Vos uno también de señora y otro de niña; de Wilhem Van de Velde II "Barcos pesqueros en una Tormenta"; de Alessandro Magnasco "Paisaje Alpino con Figuras"; de Andrés Vermeulen "Paisaje Invernal con Patinadores"; de Jan Joseph Horemans "El Viejo", "Au Repas"; de Giovanni Battista Fatinatti "Santa Cecilia con Angeles"; de Jan Steen "Autorretrato del Artista con una Flauta"; de Thomas de Keyser el retrato de una Dama; de la Escuela de Amberes "Ecce Homo"; y de Bartholomeus Van Bassen "Fiesta al Aire Libre".

También ha prestado el señor Lobo Olavarria a la Galeria de Arte del Museo Nacional lienzos de tal alto interés cubano como "La Vista del Castillo del Morro de La Habana" en 1762 por William Marlow y la serie de dependencias del antiguo Central Tinguaro pintadas por el gran Esteban Chartrand.

La lista de préstamos en cuestión sigue con la "Corrida" de José Benliré Gil. "El Buñolero", retrato de un Viejo Torero, de Ignacio Zuloaga; "La Cocina", de Théodule Ribot; "Hebe", de William Etty; "El Loira", de Carlos F. Daubigny; "Naturaleza Muerta" de Ramon Cortés; "Francesco de Medici" por C. Allori; "El Buen Samaritano" de Francisco Collantes; la Alegoría de la Geometría y de la Agrimensura, de P. A. Boudouin; el "Caballero con Casaca Azul" de Thomas Beach; "Retrato de Elisabetta Fabbola Mascagni" de F. X. Fabre; y una Escena Italiana de Nicolaas Berchem o Berghem.

Finalmente completan la nomina de los préstamos del señor Lobo Olavarria los retratos de una dama y "Señora en Traje Blanco" por John Hoppner; de Laddy Betty St. Clair por W. Beechy; de Landgrave Federico II de Hesse Cassel por Johann Tishbein "El Viejo"; y de John Brook por William Etty; así como "La Virgen y el Niño con San Juan Bautista" de Niccolo dell'Abbatte; "La Plaza de San Marcos" de Michele Marieschi; Don Fernando VII por Vicente López; "San Bartolomé" de José de Ribera; "Ruinas Romanas con Figuras" de Giovanni Panini; un Napoleón Bonaparte por J. B. Regnault; y Lisabetta Martelli, esposa de don Errando Ramirez de Montalvo por Juan de Pareja.

Digamos ahora que no por inferior en número es menos sig-

nificativo y digno de aplauso el préstamo hecho por los demás coleccionistas particulares a que nos referimos pues la verdad es que cada uno ha venido a llenar con sus pinturas un vacío en las salas que contribuyeron a alhajar.

La cultura cubana está de plácemes ante la evidencia de que cualquiera que sea la carencia que se registre en un tipo de coleccionismo pictórico en nuestros museos, siempre habrá compatriotas privilegiados que puedan acudir a su socorro.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

ma

Unificarán Conocimientos Museográficos

De acuerdo con la ley que creó el Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales, se está considerando por este organismo el ordenamiento de las labores de coordinación entre todos los museos de la República con vistas al mejor conocimiento del público de los fondos existentes en cada centro, sobre todo en provincias, acen- tuándose el trabajo en cuan- se refiere a la mejor divul- gación de estos fondos. A es- tos efectos, es muy posible que dentro de breve tiempo el doctor Octavio Montoro, presidente del Patronato, asesorado por técnicos en las secciones históricas y de Be- llas Artes, establezca con- tacto con los directores res- pectivos de museos, sugirién- dose después una jira al in- terior de la República con la finalidad de obtener datos precisos, de acuerdo con los modernos adelantos museo- gráficos. Es muy posible, también que dichos trabajos incluyan exposiciones espe- ciales a base de préstamos e intercambios

ma 3/15

Presidirá Pérez Cabrera Consejo De Bellas Artes

En la reunión celebrada por el Consejo Asesor del Patronato de Bellas Artes, con la asistencia del presidente doctor Octavio Montoro, fué designado presidente de aquel Consejo el doctor J. M. Pérez Cabrera, y secretario el doctor Guillermo de Zéndegui. Asistieron a la reunión, los miembros señores Horacio Abascal, Rodríguez Morey, Caravia y Emilio Soto. Se espera designen sus nuevos miembros el antiguo Patronato Pro Museo y la Junta de Arqueología.

Charlas Sobre Arqueología

El próximo miércoles 4 de abril tendrá efecto la primera charla de las visitas dirigidas y organizadas por el Museo Nacional en sus salas de Historia, Arqueología y Pinturas.

La primera charla estará a cargo de la doctora María Julia Rodríguez, quien explicará la parte correspondiente a Historia y Arqueología. Estas visitas, se realizarán dos veces por semana; los miércoles a las seis p. m., y los domingos a las 9 p. m.

M. J. Rodríguez 25/06



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Haciendo justicia

Una circunstancia esencial de la justicia es administrarla prontamente; hacerla esperar o diferirla es ya una injusticia.

LA BRUYERE.

CALIXTO GARCIA.— En el Museo Histórico que radica en el Palacio de Bellas Artes, y bajo la rectoría insigne del doctor Octavio Montoro, se efectuó un acto lleno de tanta sencillez como de trascendencia.



Una bella escena de valor histórico, presidida por el general Carlos García Vélez, hijo del Prócer de Holguín, y digno libertador y profesional él mismo, dio expresión a un acto de justicia más a la memoria de Calixto García. En realidad, faltaba en el museo histórico —instalado en forma insuperable—, una sala, un rincón, un memorial, dedicado a uno de los hombres fundamentales de la independencia cubana.

Si en todas las grandes figuras de nuestra historia hay una cantera pedagógica, educacional, para formar el carácter y la conducta de nuestras juventudes, puede afirmarse que en Calixto García, esa cantera llega a lo inextinguible. La significación histórica de Calixto García, además, corre parejas con la del triunvirato Martí-Maceo-Gómez, y para ser justos, habría que resumir la historia de la guerra de independencia, la del 95, diciendo siempre Martí-Maceo-Gómez-García. Fué Calixto García quien hizo posible la victoria de las tropas americanas cuando éstas llegaron a participar en la guerra; pese a la supremacía naval de los americanos, ya en tierra no tuvieron generales que estuvieran a la altura de los grandes militares españoles que valientemente resistían hasta morir. Sólo Calixto García, superior a aquellos militares, y hecho a la guerra cubana porque era un maestro y porque había estado en los campos del 68, de donde saliera con el grado de general y con un merecido prestigio lindante en la leyenda, podía llevar a cabo en forma rotunda la consolidación de la victoria cubano-americana.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Visitó Batista el Palacio de B. Artes

Embarcó hacia Estados Unidos su esposa Marta

Luego de haber despedido a su esposa, la Primera Dama de la República, señora Martha Fernán-

dez Miranda de Batista, que partió en las primeras horas de la mañana en avión desde el aeropuerto de Rancho Boyeros hacia los Estados Unidos, el Primer Magistrado de la Nación, Mayor General Fulgencio Batista y Zaldivar antes de entregarse a sus labores habituales en su despacho oficial de la mansión ejecutiva, visitó el Palacio de Bellas Artes, frente al Parque de Zayas, con el objeto de poder disfrutar del Museo como un simple ciudadano que ama las bellas artes, sin protocolo ni anuncios previos.

Allí recorrió, en unión de los dirigentes del templo de la cultura nacional todas y cada una de las instalaciones que aún no había podido admirar, tanto las galerías de arte como los salones del Museo, asistiéndole en el recorrido la Ministro de Educación, doctora Zolla Mulet viuda de Fernández Concheso; el presidente del Patronato, doctor Octavio Montoro; el director del Instituto Nacional de Cultura, doctor Guillermo de Zéndegui; el director del Museo Nacional, doctor Rodríguez Morey; el asesor del Museo, doctor Fernández Villaurrutia; el doctor Emeterio S. Santovernia; el ingeniero Amadeo López Castro, el compañero Roberto Pérez de Acevedo, Coordinador de Prensa y el escritor Manuel Millares Vázquez, con el Ayudante de guardia comandante Cosme Varas.

De la sorpresiva visita al Palacio de Bellas Artes se enteraron los periodistas y fotógrafos cuando el jefe del Estado ya se encontraba recorriendo el edificio, y hasta el mismo se dirigieron para recoger sus informaciones y graficar su presencia. Del mismo modo, al divulgarse la noticia de la visita del Presidente Batista al suntuoso Palacio, fueron llegando a sus salones distintos altos miembros del Gobierno, destacándose entre ellos el ministro de Obras Públicas, Arc. Nicolás Arroyo.

RECORRIDO POR LAS GALERIAS

El señor Presidente inició su recorrido por los distintos salones del Museo Nacional en su nueva instalación en el Palacio de Bellas Artes que es orgullo de Cuba y de los cubanos y que goza de una magnífica organización bajo el Patronato que lo rige.

CUADROS FAMOSOS

A la entrada de las galerías números uno y dos donde se exhiben pinturas cubanas de los siglos XVIII y XIX el Primer Magistrado se detuvo ante un colosal cuadro ecuestre del emperador Napoleón, titulado Napoleón frente a la Gran Bretaña, pasando después a la galería de cuadros de autores cubanos del siglo pasado, muchos de ellos anónimos. En la propia galería admiró otras pinturas de aquella época así como las valiosas colecciones de porcelanas del Legado Rafael Carvajal.

En el propio lugar disfrutó de la exposición de un salón de estructura colonial correspondiente al año 1870 aproximadamente. No falta al histórico rincón ningún detalle: sus muebles, alfombras, cuadros, figuras artísticas; el piano, sobre cuyo atril aparecen dos canciones de aquella época, «La Perla» y «El Sueño». Allí el Presidente y la ministro de Educación tomaron un breve descanso al tiempo que disfrutaban del encanto de aquel ambiente.

EN LA PINOTECA DE EXPOSICIONES

Después de admirar las valiosas obras de los pintores cubanos Románach y Menocal, el señor presidente y sus acompañantes se dirigieron hacia el salón de exposiciones, un inmenso recinto con techo de nylon, que le proporciona unas extraordinarias condiciones de iluminación donde se exhiben los cuadros correspondientes a la pintura contemporánea inglesa y otras obras de carácter vanguardista.

EN LAS GALERIAS DE HISTORIA

Seguidamente el señor Presidente pasó a la galería de arte histórico, donde con el mayor inte-

rés disfrutó de la magnífica colección de objetos de significación artística e histórica. A la entrada del suntuoso salón aparece un rincón histórico con muebles que pertenecían al segundo cabo durante la época de la colonia, con sus armas, cuadros, libros de autógrafos, etc.

Después de contemplar las figuras de arte religioso y otras expresiones artísticas entre las cuales se encontraban distintas manifestaciones del arte barroco, los visitantes continuaron por los extensos salones donde se exhiben colecciones históricas de incalculable valor en las que puede apreciarse las distintas etapas de nuestra historia a través de documentos, armas, objetos de uso personal de todas las figuras determinantes de nuestra vida colonial, republicana, así como de las distintas etapas revolucionarias a través de las cuales se logró la emancipación de nuestra patria.

No falta al Museo Nacional los valiosos exponentes de nuestra cultura en sus distintas épocas, como son las creencias religiosas de cuyos ritos y ceremonias conserva una valiosa colección de objetos incluyendo imágenes adoradas en los ritos africanos, importados a Cuba cuando la esclavitud. Junto a estas reliquias aparecen también ricas colecciones de objetos de alfarería correspondientes a los grupos taínos y otras manifestaciones culturales de las Antillas Mayores.

SUMAMENTE COMPLACIDO EL PRESIDENTE

El Honorable señor Presidente de la República, después de disfrutar ampliamente del placido y cultural ambiente del Museo, expresó su satisfacción a sus anfitriones por la magnífica organización de este centro cultural y dedicando frases de elogio a sus organizadores.

Visita del Presidente de la República al Museo Nacional



En la mañana de hoy visitó el Palacio de Bellas Artes el Presidente de la República, general Batista, acompañado de la Dra.

Mulet, ministro de Educación. Fue cumplimentado por el doctor Octavio Montoro, presidente del

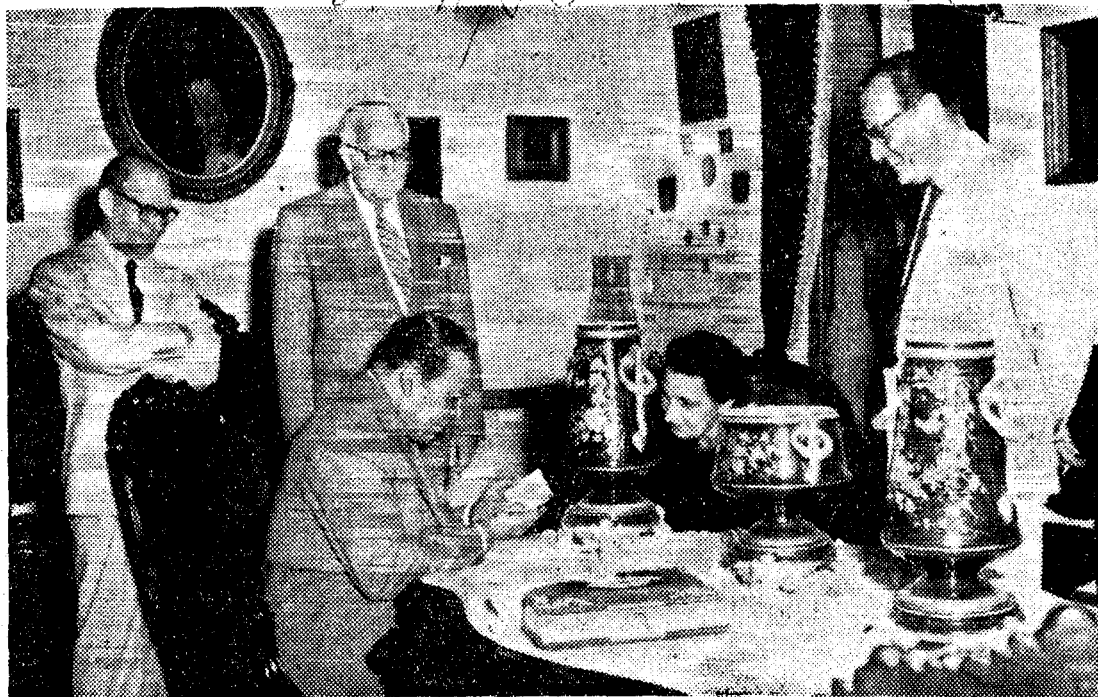
Patronato; por el doctor Zéndegui, el maestro Rodríguez Morey y otras personalidades que aparecen en la presente fotografía.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

VISITO EL PRESIDENTE BATISTA EL PALACIO DE BELLAS ARTES, ESTA MAÑANA



El Presidente de la República, mayor general Fulgencio Batista y Zaldívar, hizo esta mañana una sorpresiva visita al Palacio de Bellas Artes, donde fué a admirar las diversas obras de arte que allí se exhiben y al propio tiempo recorrer cada una de las dependencias. En su recorrido y visita fué asistido de la ministro de Educación, doctora Zoila Mulet de Fernández Conchoso; el presidente del Patronato de Museos Nacionales, doctor Octavio Montoro; el director del Museo Nacional, doctor Guillermo de Zéndegui; el doctor Emeterio S. Santovenia y el subsecretario de Educación, doctor Evelio Pentón, con quienes aparece en la presente foto, en el Salón del siglo pasado.

Octavio Montoro, 1956

Elogia Batista El Palacio De Bellas Artes

Pudo Comprobar su Organización y sus Instalaciones

Sin previo aviso, como un ciudadano cualquiera, el Presidente de la República, general Batista, después de haber despedido a su esposa, que partió ayer rumbo a los Estados Unidos, visitó el Palacio de Bellas Artes, frente al Parque Zayas, con el objeto de recorrer sus salas y poder comprobar su magnífica organización y sus instalaciones.

Llegaron al Palacio de Bellas Artes para asistir al Jefe del Estado, la Ministra de Educación, doctora Zoila Mulel viuda de Fernández Conchoso; el presidente del Patronato, doctor Guillermo de Zéndegui; el director del Museo Nacional, doctor Rodríguez Morey; el asesor, doctor Fernández Villaurrutia; el doctor Emeterio S. Santovenia; el ingeniero López Castro, el escritor Manuel Millares Vázquez y el ayudante de guardia comandante Cosme Varas.

Constancia Escrita

Antes de retirarse del Palacio de Bellas Artes, a las dos de la tarde, visitó el Jefe del Estado el Despacho del Director del Instituto Nacional de Cultura y allí, abriendo el libro que registra la visita de los personajes ilustres, escribió lo siguiente:

"La República tiene muchos motivos para sentirse orgullosa. Su progreso en todos los aspectos, pueden evidenciarse en múltiples manifestaciones. El Museo, sin embargo, no funcionaba de acuerdo con el nivel de cultura de nuestro pueblo, aunque es cierto que no existía Museo.

El de hoy, producto de unos cuantos meses de esfuerzo y dedicación, es ya uno de los más vigorosos síntomas de los adelantos y de la cultura de nuestro pueblo. Dejo constancia, con profunda sinceridad, de mi admiración por la obra que vienen realizando los patronos y, especialmente, por las muestras de entusiasmo, de capacidad y dinamismo, de su Presidente, el ilustre médico y distinguido ciudadano doctor Octavio Montoro".



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

(M, 1. 116)

EL MUSEO NACIONAL

Importantes reliquias del escritor Bachiller y Morales donadas

Sentido homenaje a su memoria. Recuerdan iniciativa del diario AVANCE sobre "Día del Libro"

En el Museo de Historia del Palacio de Bellas Artes se efectuó un emotivo homenaje a la memoria de don Antonio Bachiller y Morales "Padre de la Bibliografía Cubana", con motivo de importantes reliquias del gran escritor donadas por sus familiares para ser exhibidas en dicho Museo.

Presidió el acto el doctor Octavio Montoro, presidente del Patronato de Bellas Artes, el director del Instituto Nacional de Cultura, doctor Guillermo de Zéndegui; la directora de la Biblioteca Nacional, señora Lilia Castro de Morales; el director del Museo, señor Antonio Rodríguez Morey; el ingeniero Juan Manuel Planas, los doctores Ernesto de Zaldo, Félix Lizaso, el presidente del Ateneo de La Habana, doctor José María Chacón y Calvo; así como un nutrida representación de los familiares de Bachiller y Morales y nuestro compañero señor César Rodríguez Expósito, creador del "Día del Libro Cubano".

Inició el acto el doctor Octavio Montoro con breves palabras significativas como con el concurso espontáneo de todos se iba nutriendo el Museo Nacional de valiosas reliquias históricas y señaló que hoy se honraba la memoria de un grande de la patria: Don Antonio Bachiller y Morales y que a cargo del doctor José María Chacón y Calvo, uno de los más sólidos prestigios de la intelectualidad cubana estaba el panegírico.

El doctor José María Chacón y Calvo, con su palabra docta hizo un sentido elogio de la labor y la obra de Bachiller y Morales, calificándolo como el príncipe de los eruditos cubanos y como uno de los genuinos representantes de la tradición enciclopédica de la cultura cubana.

"La especialidad de Bachiller y Morales —dijo— fue la investigación histórica. Bachiller es siempre un punto de partida o un punto de referencia. En la historia literaria nada puede escribirse sin tenerse en cuenta sus "Apuntes para la Historia de las Letras y la Instrucción Pública en Cuba". En la historia arqueológica, "Cuba primitiva, en todos los órdenes, una fuente esencial".

Recordó Chacón y Calvo, que el "Día del Libro Cubano", la feliz iniciativa del distinguido compañero César Rodríguez Expósito, fue fijada precisamente en el natalicio del "Padre de la Bibliografía Nacional".

Y terminó teniendo frases de elogios para la labor que al frente del Museo realizaban el doctor Octavio Montoro y el señor Antonio Rodríguez Morey.

LA PROTECCION
AL ARTE

Decoración

artística a edificios
públicos, sugieren

**Selección de monumentos, por
concurso. Piden profesores
de Dibujo, en los tribunales.
También representación**

La sugerencia de que el tres por ciento del valor total de los edificios construidos por el Estado, debe estar dedicado a su decoración artística; que todos los edificios o monumentos sean seleccionados mediante concursos, y que el Colegio Nacional de Profesores de Dibujo y Pintura y Dibujo y Modelado, estén representados en todos los tribunales relacionados con esos concursos, fueron expuestas al Presidente de la República, general Fulgencio Batista y Zaldivar, por sus dirigentes, señores Enrique Caravia y Tomás Agüero, presidente y secretario general, respectivamente.

En una carta, cuya copia nos enviaron, expresaron al Jefe de Estado lo siguiente:

"Este Colegio entiende que el respeto a la libertad de las manifestaciones artísticas, y la concepción estética y literaria es inherente a los grandes principios universales del desarrollo cultural. Durante muchos años se ha venido luchando por esta conquista, que ha hecho posible, la creación y la renovación estética de las artes plásticas contemporáneas.

"Creemos que para el mayor desarrollo de las artes plásticas nacionales, debe el Estado, la Provincia, el Municipio y Organismos Autónomos disponer que el 3 por ciento del valor total de todo edificio sea dedicado a su decoración artística.

"Que toda obra de embellecimiento en edificio o monumento en lugares públicos sea seleccionada mediante Concurso.

"Que por estar agrupada en este Colegio Nacional, casi toda la totalidad de los artistas cubanos consideramos justo, conveniente y necesario para garantía de la clase que tenga representación en todo Tribunal relacionado con estos Concursos.

"Siendo el Instituto Nacional de Cultura el organismo oficial representativo de las actividades artísticas y culturales de la nación, principalmente las artes plásticas debe figurar entre sus asesores una representación de este Colegio Nacional de Profesores de Dibujo y Pintura y Dibujo y Modelado".



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

COORDINARAN museos locales con el Patronato de B. Artes

Visitó el Dr. Octavio Montoro el Museo de Cárdenas y también biblioteca de Matanzas. Ayuda

El presidente del Patronato Nacional de Bellas Artes y Museos, doctor Octavio Montoro hizo una visita al Museo y Biblioteca Municipal "Oscar M. Rojas", de Cárdenas, siendo recibido por el alcalde Bathuel Posada Delgado y los miembros en pleno del Patronato de esas dos instituciones locales señora Elvera Rojas de Oti, el doctor Pedro Vázquez, doctor Francisco Oto, doctor Enrique Sáez y Díaz Argüelles, Gregorio López González, doctor Antonio Hernández Borrajero y señores Oscar Suárez, José Fernández, René Hernández Martel y Jaime Miró Gual, este último, presidente del Comité Pro Calles de Cárdenas.

El alcalde municipal, señor Posada, le dio la bienvenida al doctor Octavio Montoro en su doble personalidad de Presidente del Patronato de Bellas Artes y de médico ilustre que goza de tantos afectos en la sociedad cardenense.

Después, el director general del Museo "Oscar M. Rojas", doctor Pedro Vázquez López, le hizo una amplia explicación de la actual organización de aquel museo, creado por el señor Oscar M. Rojas y que es una dependencia municipal que tiene una subvención del Instituto Nacional de Cultura.

También expuso el doctor Vázquez López, que el Patronato está realizando gestiones para poder acometer la reconstrucción total del Museo y que tiene confeccionado los proyectos y presupuestos que ascienden a la cantidad de \$32,942.00, para instalar en la planta baja la sección de Historia, en la planta alta, galería de arte, pintura y escultura; en otro de los salones, la colección de Numismática, en otro, la colección de armas; el ala izquierda de la planta baja, será destinado a exhibiciones de carácter didáctico y educativo; la planta alta izquierda, para cerámica y misceláneas de arte, orfebrería, etc., y toda la parte derecha del edificio, se destinaría a las exhibiciones de industrias de la localidad y de la provincia; el fondo destinado a Sala de proyecciones, salón de disección y taxidermia; taller de reparaciones y el ala derecha a exhibiciones de Historia Natural.

El doctor Octavio Montoro, les significó que como Presidente del Patronato Nacional de Bellas Artes, quería estrechar las relaciones con los demás museos de la República y establecer los contactos necesarios para ayudarlos tanto en materiales como en obras, a fin de que exista coordinación.

"Nuestros técnicos —dijo— no tendrán inconveniente en venir a Cárdenas para asesorar al personal que ustedes tienen y que ya veo que laboran con gran entusiasmo, al presentar tan valiosas reliquias".

Después se hizo un recorrido por todos los salones del museo y le fue mostrada las joyas históricas que se conservan, como son la habitación donde murió el Generalísimo Máximo Gómez; el garrote donde fue ajusticiado Narciso López; la montura del General José M. Gómez; el escritorio del coronel norteamericano William C. Gorgas; el sillón de la Avellaneda; la tribuna donde pronunciaba sus discursos el Apóstol Martí y tantas joyas que sería imposible relacionarlas.

También pudo observar la admirable colección de monedas de todos los países y de todas las épocas, así como una valiosa colección de armas.

Por último se visitó la Biblioteca, que está en plena reorganización, gracias a la ayuda que le está prestando el Instituto Nacional de Cultura que dirige el doctor Guillermo de Zúñiga.

BIBLIOTECA RAMON GUITERAS

En la ciudad de Matanzas, el doctor Octavio Montoro, visitó a la señora Hortensia Arangueron viuda de Guiteras y su hijo Néstor Guiteras, quienes generosamente le donaron valiosas reliquias del doctor Juan Guiteras y Gener y del general Néstor Arangueren, para ser colocadas en la sección Histórica del Museo Nacional en el Palacio de Bellas Artes.

También visitó el doctor Montoro, la magnífica Biblioteca Pública y Circulante "Ramón Guiteras", establecida en la ciudad de Matanzas, donde la señora Inés Guiteras le mostró la organización de la misma y como por legado del doctor Ramón Guiteras, se sostiene este monumento funcional en memoria de su padre.

Muy satisfecho regresó el doctor Montoro de este viaje por Matanzas y Cárdenas y se propone continuar visitando los distintos museos del interior de la República para coordinarlos con el Patronato Nacional de Bellas Artes y Museos.

Visitó el Museo De Cárdenas el Doctor Montoro

Fué Recibido por el
Alcalde Municipal,
Señor Bethuel Posada

El presidente del Patronato Nacional de Bellas Artes y Museos, doctor Octavio Montoro, hizo una visita al Museo y Biblioteca Municipal "Oscar F. Rojas", de Cárdenas, donde fué recibido por el alcalde, señor Bethuel Posada Delgado y los miembros del Patronato de esas instituciones, señora Elvira Rojas Oti, el doctor Pedro Vázquez López, Dr. Francisco Oti, doctor Enrique Sáez y Díaz Argiuelles, Gregorio López González, doctor Antonio Hernández Borraero, doctor Antonio Hernández Martell, señores Oscar Suárez, José Fernández, Jaime Miró Gual, presidente del Comité Pro- Calles de Cárdenas.

El alcalde, señor Posada, dió la bienvenida al doctor Octavio Montoro y después el director general del Museo "Oscar Rojas", doctor Pedro Vázquez López, le hizo una amplia explicación de la organización de ese Museo, creado por el señor Oscar M. Rojas, que es una dependencia del Municipio y tiene una subvención del Instituto Nacional de Cultura.

Expuso el doctor Vázquez López que el patronato está realizando gestiones para acometer la reconstrucción total del Museo y que tiene confeccionados los proyectos y presupuestos que ascienden a la cantidad de \$32,942.00 para instalar en la planta baja la sección de Historia, en la planta alta, galería de arte, pintura, y escultura; en otro de los salones la colección de Numismática, en otro la colección de armas; el ala izquierda será destinada a exposiciones de carácter didáctico y educativo.

El doctor Montoro les significó que como presidente del Patronato Nacional de Bellas Artes quería estrechar relaciones con los demás museos de la República y establecer los contactos necesarios para ayudarlos tanto en materiales como en obras, a fin de que exista coordinación.

Agregó que los técnicos no tendrán inconveniente en ir a Cárdenas para asesorar al personal que tienen, que labora con entusiasmo al presentar tan valiosas reliquias.

Después hizo un recorrido por todos los salones del Museo y les fueron mostradas las joyas históricas que se conservan y la colección de monedas de todos los países y épocas, así como de armas.

También visitó la Biblioteca en plena reorganización mediante la ayuda del Instituto Nacional de Cultura.

En la ciudad de Matanzas el doctor Montoro visitó a la señora Hortensia Aranguren viuda de Guiteras y su hijo Néstor Guiteras, quienes donaron valiosas reliquias del doctor Juan Guiteras y Gener y del general Aranguren, para ser colocadas en la Sección Histórica del Palacio de Bellas Artes.

También visitó la Biblioteca Pública Circulante "Ramón Guiteras", establecida en la ciudad de Matanzas, donde la señora Inés Guiteras le mostró la organización de la Biblioteca, que se sostiene por legado del doctor Ramón Guiteras.

Dr. Montoro 9/16



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Trabaja en Favor Del Museo Nacional

Darán a Conocer Valiosas Obras
de Arte. Traerán Exposiciones



La señora María Almagro de Abreu expone a nuestra compañera Rosa Oliva la labor que llevan a efecto las distinguidas damas que integran el Comité Pro Museo Nacional.

Por ROSA OLIVA
Especial Para EL MUNDO

El Comité de Damas Pro Museo Nacional, recientemente creado por iniciativa del doctor Octavio Montoro, presidente del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales, que preside la distinguida señora María Almagro de Abreu, se propone en primer término, llevar a efecto una amplia labor de divulgación, encaminada a lograr que se conozcan mejor los valores que atesora actualmente el Palacio de Bellas Artes, así como los que, precedentes de museos, galerías de arte y colecciones extranjeras serán traídos y expuestos al público en el Museo Nacional.

Otro de los propósitos de ese Comité de Damas es el de tratar de allegar nuevos fondos para poder costear el traslado de esas exposiciones del extranjero, propiciar actos culturales y contri-

buir al mantenimiento del Museo, ya que éste cuenta con un crédito que cubre solamente los gastos más importantes para su funcionamiento.

El Comité de Damas ha iniciado sus tareas invitando a la ciudadanía para hacerse socios del Comité Pro Museo Nacional.

Al efecto la señora María Almagro de Abreu, quien preside dicho Comité, gentilmente nos ha explicado en el transcurso de esta entrevista las funciones del Comité, sus propósitos y parte de la actividad desarrollada.

De este modo pudimos conocer y así lo trasladamos al público, que cualquier persona asociándose al Comité Pro Museo Nacional puede disfrutar con su familia, del programa cultural que se desarrollará durante la temporada de 1956-1957.

Los socios del Comité Pro Museo Nacional, tendrán admisión libre a todas las exhibiciones extraordinarias, que serán por lo menos seis al año, y serán los uni-

cos que podrán concurrir a las pre-aperturas de dichas exhibiciones antes de que sean abiertas al público. Las fechas y horas serán anunciadas en el Boletín Mensual.

Los socios tendrán también admisión libre a todas las conferencias, películas y cualquier otra exhibición de interés general que sean presentadas por el Patronato del Museo o por el Instituto de Cultura.

El programa de todas las actividades del Museo y del Instituto de Cultura aparecerá en el Boletín Mensual y en la prensa diaria.

Asimismo, los socios tendrán también el privilegio de inscribir a dos niños para que éstos puedan gozar de las actividades juveniles que serán organizadas durante el año.

Los fondos que recaude el Comité serán administrados por el Consejo Ejecutivo del Comité de Damas Pro Museo Nacional.

Este Comité de Damas Pro Museo Nacional, que con tanto entusiasmo ha iniciado esa importante tarea, está formado actualmente por distinguidas damas de nuestra sociedad, quienes están ofreciendo su mejor esfuerzo a esta gran obra en favor de la cultura nacional.

Figuran en el Comité la señora María Almagro de Abreu, que lo preside; señoras Hilda Sarrá de Portela, Margot del Monte de la Cruz, María Teresa Falla de Batista, Aída Costa de Mestre, María Teresa Velasco de González Gordon, Julia Aspuru de Rousseau, Sylvia Párraga de Martínez y Helena Lobo de Montoro.

Interesamos de la señora Abreu nos explicara sobre las distintas clases de socias que tendrá ese Comité y al respecto nos dice que habrá cinco clases de socios: Socios Vitalicios, quienes gozarán por vida de los beneficios que brinde la Asociación, con su cónyuge e hijos menores, Socios Patrocinadores, que serán los que paguen una cuota de cien pesos y gozarán con su cónyuge e hijos menores, de todos los beneficios durante diez años. Socios Industriales Profesionales, serán las personas jurídicas que paguen una cuota anual de cien pesos y tendrán el derecho de hacer extensivos los beneficios de los socios familiares a siete de sus empleados por un año. Socios Familiares, serán los que paguen una cuota anual de quince pesos y tendrán derecho a los beneficios personalmente con su cónyuge e hijos menores. Por último, los Socios Limitados serán los que disfruten individualmente por espacio de un año y pagarán la cuota anual de diez pesos.

Los socios tendrán la ventaja en relación con el público, de poder concurrir a las pre aperturas de las exposiciones y actos que se celebren en el Palacio de Bellas Artes.

ONIO
NTAL
RIADOR
NA

Si usted viera las cosas entrañables que usaron los héroes de la Patria

Si usted quiere un día ver con sus propios ojos cómo vivieron rodeados de estrecheces primitivas los pioneros de nuestra colonización o cómo lograron ser guías magníficos por encima de sus fatigas humanas los forjadores de nuestra nacionalidad, vaya una tarde al Museo Histórico de Cuba instalado en el Palacio de Bellas Artes.

Allí verá reliquias entrañables: las cosas humildes que usaron nuestros héroes.

Vaya y véalas y sienta de cerca cómo parece que todavía esta junto a ellas la personalidad de su dueño. Son simples adminículos, es decir, los útiles personales que les ayudaron a luchar, triunfar y morir. Pero usted debe mirarlos en silencio, para que sienta la tremenda emoción de estar reviviendo todos los siglos de la historia cubana.

Sí; vaya al Museo Histórico de Cuba y mire el tintero rudimentario con que los conquistadores escribían a sus familias lejanas; por medio del único de ellos que sabía escribir; vea un parigual del grillo que le pusieron en los pies a Cristóbal Colón, para enviarlo prisionero a España; vea el cepo original, con su madera carcomida y ennegrecida por tres siglos, que se usaba en la cárcel de Trinidad de Cuba.

Camine otra galería y contemple la pobre arma de uno de los héroes de valor más fabuloso en la historia nuestra: el machete que usó ese Pepe Antonio de Guanabacoa, que al frente de los vecinos bisoños batió y volvió a batir a los veteranos soldados invasores del rey inglés.

Camine, camine más en el recuerdo de nuestra leyenda de heroísmos: —Aquí mirará ahora— adornada en preciosos colores —la jicara que usó como jarro de beber agua el general Narciso López cuando desembarcó en Cárdenas; la bolsa de tabaco y el yesquero con que lo encendió de Ignacio Agramonte, el bayardo; la pistola de Juan Gualberto Gómez, hecha precisamente con el hierro del grillo que le pusieron en Ceuta...

Muévase luego hacia tres sitios del Museo y contemple tres bravas reliquias del heroísmo de los cubanos para forjarse una patria independiente: una vela mambisa, hecha de cerote de resina de jagüey, para que pudieran alumbrar y curar a los heridos en los campamentos de la manigua; la caja de caudales que usó la Delegación Cubana en New York y dónde cada centavo se cuidó para "la causa" con tal honestidad, que marcó pautas mundiales de patriotismo; el bote mismo donde Maceo cruzó de Mariel a Majana.

Pero deje el pedazo de mejor emoción humana para mirar estas cosas que no las creará si no las mirara de cerca: la trenza rubia de Martí —;pero si es idéntica a la de ese niño bebé que le acariciaba Don Pomposo, en su cuento inolvidable!— cuando tenía 4 años de edad; dos mechones de Zenea, uno gris y otro blanco, para confirmar que el poeta encaneció totalmente de sufrimiento en sólo 90 días de cárcel; el "necóser" —aguji-tas, dedal, tijera e hilos—, que usó para surcirse su ropa en la manigua mambisa ese viril Máximo Gómez.

Sí; vaya al Museo de la Historia de Cuba en el Palacio de Bellas Artes. Camínelo en silencio, sin tocar nada, sin decir nada. Y usted también volverá a ver junto a sus cosas entrañables—sus humildes pertenencias que hoy son reliquias históricas— a los forjadores de nuestra nacionalidad.

Allí, sembrando raíces morales para todos los siglos mirará a Don Pepe detrás de su escritorio macizo diciéndoles a sus alumnos "Antes quisiera ver caer los astros del firmamento..."; allí, con certeza de iluminado de la humanidad, a Carlos Finlay, de pie junto a su precioso escritorio-gabinete, entregando la jabonera: "Dí-gale al doctor Lazear que aquí sí van los huevos del mosquito..."; allí a José Raúl Capablanca inclinado sobre el mismo tablero, las mismas piezas y la misma jugada que le permitieron ganar el campeonato mundial diciéndole a Lasker "Jaque mate, maestro..."



Bajo este cristal está el Himno Nacional, en el mismo papel que Perucho Figueredo lo escribió en Bayamo. Estos niños están cantando su letra. ¿Habrá mayor homenaje a la gloria?

EN ESTA HABANA NUESTRA

Pro Museo Nacional.

Hay que ayudarnos—nos decía la otra noche María Almagro la viuda del inolvidable Pierre Sánchez Abreu. Y con sus bellos y negros ojos nos escudriñaba para cerciorarse si nuestra promesa era de compromiso social o de amor por estas cosas.

De todo eso somos unos convencidos, Don Gual y Massaguer. Y cuando nos lo pide María, huelga pensar que no nos resistamos. Y con ella Hilda



Sarrá de Porteta, Margot del Monte de la Cruz, María Teresa Falla de Batista, Aida Costa de Mestre, Nena Velasco de González Gordon, Julita Aspuru de Rousseau, Sylvia Párraga de Martínez Zaldo y Helena Lobo de Montoro. Lo dicho: eso es irresistible.

He aquí las distintas clases de socios:

1) Socios Vitalicios (gozarán por vida de los beneficios que brinde la Asociación con su cónyuge e hijos menores) \$500.00.

2) Socios Patrocinadores (serán los que paguen una cuota de cien pesos y gozarán con su cónyuge e hijos menores de todos los beneficios durante diez años), 100 pesos.

3) Socios Industriales Profesionales (serán las personas jurídicas que paguen una cuota anual de cien pesos y tendrán el derecho de hacer extensivos los beneficios de los socios familiares a siete de sus empleados por un año), \$100.

4) Socios Familiares (serán los que paguen una cuota anual de quince pesos y tendrán derecho a los beneficios personales con su cónyuge e hijos menores), \$15.00.

5) Socios Limitados (serán los que disfruten individualmente por

el espacio de un año y pagarán la cuota anual de), \$10.00.

* * *

Más Sobre el Comité Pro Museo Nacional.

Asociándose al Comité Pro-Museo Nacional, podrán usted y su familia disfrutar del programa cultural que se desarrollará durante la temporada de 1956-1957.

El Museo estará cerrado los lunes. Abierto de martes a domingos de 5 P. M. a 10 P. M.

Los socios del Comité Pro-Museo Nacional, tendrán admisión libre a todas las exhibiciones extraordinarias, que serán por lo menos seis al año, y serán los únicos que podrán asistir a las re-aperturas de dichas exhibiciones antes de que sean abiertas al público. Las fechas y las horas serán anunciadas en el Boletín Mensual.

También tendrán los socios admisión a todas las conferencias, películas y cualquier otra exhibición de interés general que sean presentadas por el Patronato del Museo o por el Instituto de Cultura.

El programa de todas las actividades del Museo y del Instituto de Cultura aparecerá en el Boletín Mensual y en la prensa diaria.

Los socios tendrán también el privilegio de inscribir a dos niños para que éstos puedan gozar de las actividades juveniles que se organicen durante el año.

La Biblioteca de referencia estará a la disposición de los socios en todo momento.

Si desea pagar con cheque, hágalo a nombre del Comité de Damas Pro-Museo Nacional. Palacio de Bellas Artes, La Habana.

* * *



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

El Presidente
del
Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales

tiene el alto honor de invitar a usted y a su distinguida familia para el acto homenaje a la memoria del gran médico y patriota Dr. Juan Guiteras Gener, que se celebrará en el Museo Nacional (Palacio de Bellas Artes), el viernes 18 de los corrientes, a las seis de la tarde, con motivo de la exhibición de las reliquias históricas donadas por sus familiares.

Octavio Montoro y Saladrigas
aprovecha la oportunidad para ofrecerle el testimonio de su mayor consideración.

La Habana, 13 de mayo de 1956.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

PROGRAMA

1.—Palabras,

por el Dr. Octavio Montoro y Saladrigas,

Presidente del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales.

2.—Elogio del Dr. Juan Guiteras Gener,

por el Sr. César Rodríguez Expósito,

Historiador de Salubridad.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

EN EL PALACIO DE
BELLAS ARTES

Reliquias

del Dr. Juan Guiteras
están siendo exhibidas

Mayo 1956
En el Museo Nacional. Acto
en memoria del médico e
higienista matancero... Síntesis
de su biografía

En memoria del médico e higienista cubano doctor Juan Guiteras Gener, se efectuó ayer un acto en el Palacio de Bellas Artes, con motivo de la exhibición de las reliquias del desaparecido profesional, donados por sus familiares, especialmente su viuda, señora Hortensia Aranguren.

El acto fué presidido por la ministro de Educación, doctora Zoila Mulet de Fernández Conchoso, que ostentaba la representación del Presidente de la República, mayor general Fulgencio Batista y Zaldívar.

Abrió el acto el doctor Octavio Montoro, presidente del Patronato del Museo Nacional, quien exaltó la figura del doctor Guiteras, al que dijo que había tratado "en la época de oro de la sanidad cubana". Agregó que "el Museo Nacional ha querido honrar la memoria del doctor Guiteras exhibiendo valiosas reliquias donadas por sus familiares, y que había comisionado al periodista señor César Rodríguez Expósito, Historiador de Salubridad, para que hablara sobre la vida y la obra del sabio médico matancero.

El señor Rodríguez Expósito hizo una síntesis biográfica del doctor Guiteras, exponiendo su labor como estudiante, médico y profesor de las Universidades de Filadelfia y de La Habana; como patriota que ofreció lo mejor de su trabajo en el departamento de expediciones de la emigración cubana, al mando del general Emilio Núñez; como funcionario en la Dirección de Sanidad y como Secretario de Sanidad y Beneficencia. Terminó el orador explicando como luego el doctor Guiteras fué exaltado a la presidencia de la Federación Médica.

Estuvieron presentes en el acto, además de las personas nombradas, los señores doctor Santiago Verdeja, ministro de Defensa Nacional; doctor Guillermo de Zéndegui, director de Cultura del Ministerio de Educación; y los familiares del doctor Guiteras: señora Inés Guiteras de Llorens, Néstor Guiteras, María Luisa Bidopia de Guiteras; Juan, Roberto, Jorge y Elena Guiteras de Caballero; y Nena Menocal.

Exp, Mayo 1956



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

LA COLECCION DE ARTE GRIEGO DEL CONDE LAGUNILLAS SE OFRECERA AL PUBLICO A PARTIR DEL DIA 30

EN la Sala "Conde de Lagunillas" que el I. N. C. inaugura en el Palacio de Bellas Artes están representadas tres grandes civilizaciones de la antigüedad: la egipcia, la griega y la romana.

La egipcia tiene ejemplares pertenecientes a las grandes fases de su historia: Imperio antiguo, medio, nuevo, período saítico y fase tolemaica, con representaciones de la etapa romana. El material egipcio es preferentemente funerario en razón de que el culto de los muertos fue el estímulo principal de todo el arte egipcio.

La sección griega está representada en todas las fases de su civilización, lo pre-helénico tiene algunas interesantes manifestaciones; lo arcaico posee algunos ejemplares escultóricos y una bella y completa representación cerámica de esta etapa.

El período clásico está representado por bue-

nas esculturas del estilo fidíaco y de los grandes maestros del siglo IV Escopas y Praxíteles.

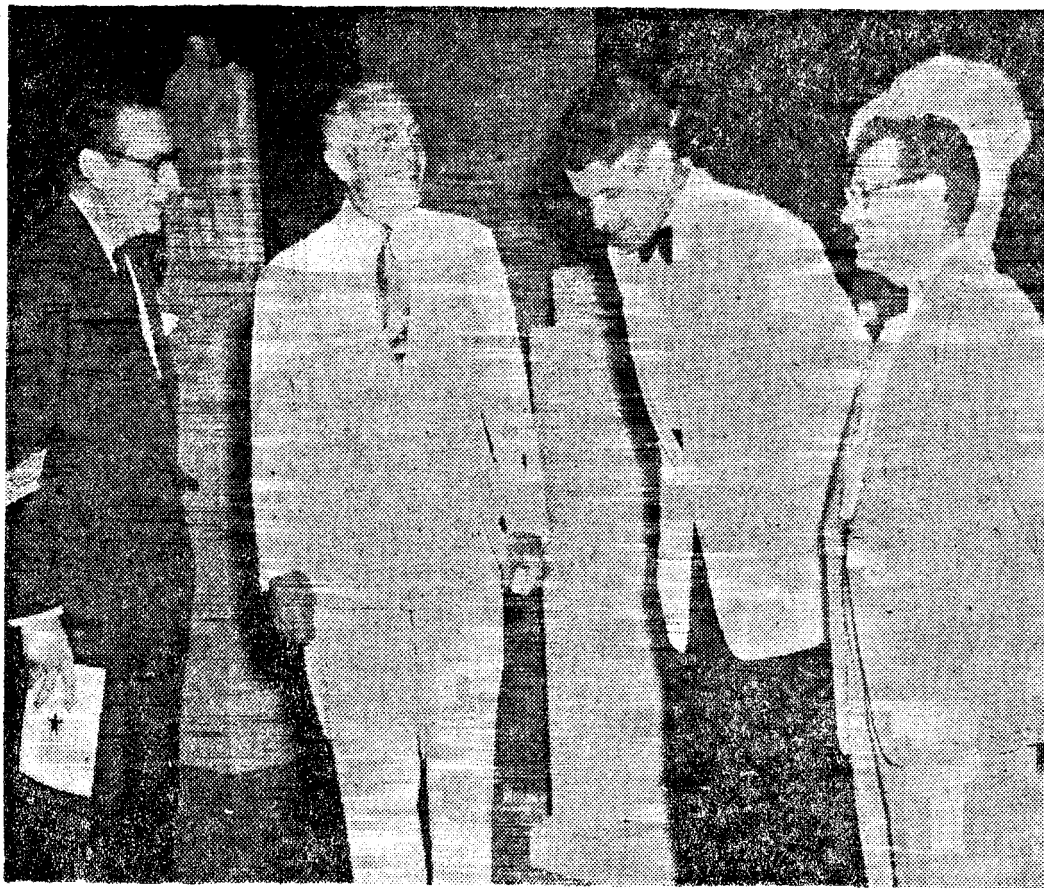
La cerámica de esta etapa clásica constituye el conjunto más completo que posee la Sala "Conde de Lagunillas".

De la etapa helenística hay abundantes especímenes escultóricos, algunos de gran belleza y carácter. Los vidrios, la cerámica y los bronces de este período también están dignamente representados, así como las bellas figuras de barro de tanagra del siglo IV.

La escultura romana nos ofrece ejemplares republicanos e imperiales, así como relieves muy representativos. Las artes industriales del período romano están representadas con profusión de ejemplares.

La etapa de transición a la Edad Media aparece en la colección con bellos retratos funerarios de el Fayum, telas Coptas y un busto de Palmira.

Sala de Arte "Conde de Lagunillas"



En la fotografía aparecen el doctor Guillermo de Zéndeguí, Director General de Cultura; el doctor Joaquín Gumá, Conde de Lagunillas, quien ha cedido la valiosa colección de arte egipcio, griego y romano al Instituto Nacional de Cultura, para su exhibición; el Conservador del Metropolitan Museum of Arts de New York, doctor Dietrich von Bothner, y el doctor Francisco Prat, profesor de la Universidad de Oriente, junto a algunas de las obras que se exponen en la Sala de Arte Antiguo "Conde de Lagunillas", inaugurada por el I. N. C. en el Palacio de Bellas Artes.

Exponen Valiosas Piezas de Arte Egipcio, Griego y Romano

**La Exposición ha Sido Auspiciada y
Organizada por el Instituto de Cultura**

Con una lucida ceremonia celebrada en el Palacio de Bellas Artes, quedó inaugurada la Sala de Arte Antiguo "Conde Lagunillas" auspiciada y organizada por el Instituto Nacional de Cultura.

Destacadas personalidades y numeroso público concurrieron a la apertura de la Sala, en la cual se exhibe la más importante colección de obras de arte egipcio, griego y romano, de Latinoamérica, cedida por el doctor Joaquín Gumá, Conde de Lagunillas para

ser expuesta al pueblo de Cuba.

Con anterioridad esas valiosas piezas fueron expuestas por el Conde de Lagunillas, en otros museos de América y Europa.

Como se sabe, la civilización egipcia está representada en esta colección por ejemplares de los Imperio antiguo, medio y nuevo, el periodo Saís y aquel en que la Nación del Nilo estuvo bajo el gobierno de los Ptolomeos y la dominación romana.

La cultura griega posee, en esta exhibición, ejemplares de las fa-

21

ses pre-helénica, arcaica, vidrios y bronces. Son también muy notables las tanagras del siglo IV, especímenes de artes industriales, productos del alborar de la Edad Media, retratos funerarios de El Fayum, telas coptas y un busto de Palmira. Los profesores y estudiantes de Historia del Arte, así como los estudiosos podrán enriquecer su cultura en esta exposición.

Acto de Apertura

Para inaugurar el acto el director de Cultura, doctor Guillermo de Zéndegui, hizo uso de la palabra. En un breve discurso explicó la significación cultural y trascendencia nacional de esa exposición y se refirió muy especialmente al brillante arqueólogo e historiador, doctor Dietrich von Bothner, quien pronunció después una interesante conferencia, acerca de las características de la colección de obras artísticas e históricas que se exhiben.

Dió la más cordial bienvenida al conferenciante y le cedió segui-

damente el uso de la palabra.

Habla el Doctor Bothner

El eminente arqueólogo, doctor Dietrich von Bothner pronunció una lección de Arte, Historia y crítica especializada en torno a los especímenes capitales exhibidos, tomando en ellos el punto de partida para efectuar amplios esclarecimientos en torno a las más relevantes creaciones culturales de la Antigüedad. Se detuvo en particular en la civilización helénica, que llegó a alcanzar un esplendor cimero a pesar de la limitación de sus recursos naturales y del poder político. Su riqueza, dijo el orador, estaba en su manera de vivir la vida, en su poesía, en su filosofía y en su arte.

Tuvo el disertante especial cuidado al estudiar las características de los vasos griegos de la colección, captando en los mismos lúcidos atisbos sobre el Arte de la Hélade en general y sus formas de existencia, inclusive sus creencias religiosas y mitos de héroes, dioses y semidioses, modos de combatir y competencias atléticas, cacerías, ritos funerarios, hábitos de diversión, danzas y banquetes.

Destacó que la colección de ciento treinta y dos vasos griegos del Conde de Lagunillas es la mayor al sur del Trópico de Cáncer y una de las más ricas del Hemisferio Occidental. Dichos vasos, dijo, están hechos de barro,

en la rueda, en formas que no son meramente decorativas, como los búcaros en que ponemos flores, sino formas adaptadas y desarrolladas para usos específicos: destinadas al vino, al agua, a la mezcla de agua y vino, así como para los aceites, perfumes, sin contar desde luego, los utilizados para beber, los platos boles de poco fondo empleados en las libaciones.

Posteriormente se refirió a la técnica empleada en la creación de los vasos y terminó su magnífica disertación expresando su gratitud al doctor Guillermo de Zéndegui, director del Instituto Nacional de Cultura y al Conde de Lagunillas, por haber hecho posible aquella exposición pública de especímenes históricos de la Antigüedad.

Abren la Exposición

Esta magnífica exposición calificada como la más valiosa de América Latina, permanecerá abierta al público para su contemplación.

M. J. 10/6/5



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

LAS ACTIVIDADES CULTURALES

AGASAJADO EL BLOQUE DE PRENSA EN EL PALACIO DE BELLAS ARTES

Por cooperar al progreso de ese centro artístico...
Recorrido por el museo... Los nuevos planes... Buffet

Los miembros del Bloque Cubano de Prensa fueron agasajados ayer por el presidente del Patronato del Palacio de Bellas Artes, doctor Octavio Montoro, y el director del Instituto Nacional de Cultura, doctor Guillermo de Zéndegui, como demostración de la gratitud de esas instituciones por la cooperación que les ha prestado la prensa nacional.

Poco después de las seis de la tarde se inició el acto, al llegar al edificio del Palacio de Bellas Artes y Museo Nacional los representantes del Bloque Cubano de Prensa, que fueron recibidos por los doctores de Zéndegui y Montoro, y miembros del Patronato.

Inmediatamente se comenzó un recorrido por las distintas salas: de Artes Plásticas, de Exposición de Artistas Invitados, de Arte Antiguo, de Arqueología, de Pintura, y de Historia de Cuba, desde el Descubrimiento hasta la instauración de la República. En las salas que están al cuidado del Instituto Nacional de Cultura, el doctor de Zéndegui ofreció a los visitantes explicaciones sobre las obras de arte respectivas, haciéndolo a su vez el doctor Montoro cuando fueron visitados los salones del Museo Nacional.

Después de un recorrido por todo el edificio, fué ofrecido un buffet a los representantes de la prensa cubana por ambos funcionarios.

En esta oportunidad el doctor Montoro anunció que tiene el propósito de dedicar toda la tercera planta del Palacio a Museo Cubano, donde se tendrá en exposición permanente las pinturas de los mejores pintores nacionales. Dijo que, igualmente, realiza gestiones a fin de poder traer a La Habana una exposición de cincuenta cuadros de los mejores pintores españoles, la cual se ofrecerá próximamente en New York.

EL INGENIERO DIAZ

El ingeniero Cristóbal Díaz, presidente del Bloque Cubano de Prensa, al ser servido el buffet, hizo un brindis por los doctores Montoro y de Zéndegui, elogiando la labor que llevan a cabo desde el Patronato del Palacio y el Instituto de Cultura, y haciendo votos por que sea continuada en igual forma por los que les sucedan,

EL DOCTOR MONTORO

El doctor Montoro, a su vez, expresó que es sin duda, ardua la labor que ellos realizan, pero que, más que a ella, atribuye el buen éxito logrado, "a la cooperación que como factor decisivo les ha ofrecido generosamente la prensa".

Agregó que quería destacar que sin esa cooperación ello no hubiera sido posible por la falta de recursos, porque a través de los periódicos la ciudadanía se ha percatado de lo que encierran el Palacio de Bellas Artes y el Museo Nacional. "Debido a la publicidad, esto ha llegado a la conciencia ciudadana, y más de 60,000 cubanos han visitado este Palacio, habiéndose interesado en él por lo que ha publicado nuestra prensa".

Dijo también que para hacer patente la gratitud de él y del doctor de Zéndegui por el concurso prestado habían querido reunir a los máximos representantes del periodismo nacional.

Explicó después la labor que tuvo que realizar desde el momento en que se hizo cargo del Patronato, habiendo contado en toda su gestión con el respaldo del Presidente de la República, general Fulgencio Batista.

Manifestó que antes de esa ocasión había cambiado impresiones con el doctor de Zéndegui con el propósito de seguir las orientaciones del ya fallecido doctor Aurelio Fernández Conchoso, trabajando en estrecha cooperación el Patronato y el Instituto. Luego elogió la labor del doctor de Zéndegui, calificando de gran obra su gestión en favor de la Orquesta Filarmónica.

Por último, expresó que, al igual que el ingeniero Cristóbal Díaz quería hacer votos por que la obra que lleva a cabo sea continuada y mejorada por quienes les sucedan en esos cargos, y reiteró que en definitiva quería dejar constancia pública de que en todos los éxitos que puedan haber logrado el factor decisivo ha sido siempre la prensa nacional.

EL DOCTOR DE ZÉNDEGUI

El doctor de Zéndegui habló seguidamente manifestando que quería reiterar las palabras de gratitud del doctor Montoro al Presidente de la República, "pues gracias a él hay Palacio de Bellas Artes", pero que era preciso destacar la labor realizada por el doctor Montoro al frente del Patronato. Dijo que ambos organismos, el Patronato que preside el doctor Montoro, y el Instituto que dirige él, que son autónomos, han marchado de acuerdo y trabajado intensamente en favor de la cultura. Ambos han querido que el Palacio de Bellas Artes no sea un almacén de piezas de arte, sino un centro irradiador de cultura, y en definitiva mantienen una estrecha cooperación. Agregó que al público no le interesa si una Sala está dirigida por el Patronato o por el Instituto.

Finalizó expresando que quería insistir en las palabras de agradecimiento del doctor Montoro a la prensa, pues a ella él se siente estrechamente vinculado por ser periodista colegiado, afirmando que constituye el más formidable instrumento de divulgación cultural.

MARIO MASSENS

El director de "Avance", señor Mario Massens, al terminar las palabras del doctor de Zéndegui, dijo que en nombre de los concurrentes quería dejar constancia de su agradecimiento por el acto que les ofrecían. Agregó que era necesario destacar que los doctores Montoro y de Zéndegui hubieran afirmado que la prensa no sólo es un medio de exponer ideas, sino también tiene honda significación cultural por sus afanes en ese aspecto. Señaló que la visita que hacían en esa oportunidad al Palacio de Bellas Artes les capacitaba para decir al pueblo cubano de sus esfuerzos tenaces. Expresó, por último, que ambos decían que el Palacio de Bellas Artes era una creación del Presidente de la República, pero que él podía afirmar que el Presidente tuvo la suerte de encontrarles a ellos, capaces de realizar la obra.

ASISTENTES

Estuvieron presentes en la visita al Palacio de Bellas Artes, el ingeniero Cristóbal Díaz, presidente del Bloque Cubano de Prensa; doctor Gonzalo Andux, secretario; Esther Menéndez viuda de Zayas y Mario Massens, de "Avance"; Clara Park de Pessino, "Havana Post"; Rigoberto Ramírez, de "El Crisol"; Oscar Rivero y Enrique Llaca, del "Diario de la Marina"; Manuel Martínez Zaldo, de "El Mundo"; Emilio Palomo, de "Alerta"; Francisco González, de "Ellas", y el doctor Renato Villaverde, de INFORMACION.

Ampliada la *me* Subvención al Museo Nacional

Justo
Refrendó ayer el ministro de Hacienda, doctor Justo García Rayneri, un decreto por el que se amplía la subvención para el Museo Nacional, a la suma de \$130,000,000 anuales.

Asimismo, se dispone la inclusión de dicho crédito en el Presupuesto del Ministerio de Educación, correspondiente al próximo ejercicio fiscal 1956-57.

Por otro decreto se ordena también la inclusión en el Presupuesto de 1956-57 de una asignación de \$61,500.00 anuales, destinada al sostenimiento del Instituto Cubano de Investigaciones Tecnológicas que fué creado por la ley decreto No. 2117 de 1955.

M. Justo 8/15

LAS GRANDES FIGURAS

Homenaje al General del Ejército Libertador, Enrique Loynaz del Castillo, le fue ofrecido al mediodía de hoy en el Palacio de Bellas Artes

Exaltaron los doctores Octavio Montoro y Emeterio Santovenia, los grandes méritos del destacado libertador. Exhibense ya reliquias históricas en el Museo. Un reloj del General A. Maceo

En el Museo Nacional se efectuó hoy al mediodía el homenaje al general Enrique Loynaz del Castillo, con motivo de la exhibición de reliquias de la guerra de independencia en la Sala de Historia, entre ellas el reloj del general Antonio Maceo, donado por el general Batista.

La presidencia del acto estaba integrada por el presidente del Patronato de Bellas Artes, doctor Octavio Montoro, quien tenía a su lado

al general Enrique Loynaz del Castillo; el ayacante del Presidente de la República, coronel Mario Menéndez; el presidente de la Academia de la Historia, doctor Emeterio S. Santovenia; el director de Cultura, doctor Guillermo de Zúñegui; el general Daniel Gispert y el ministro de Estado, doctor Gonzalo Gilell.

En otros lugares preferentes se encontraban el general Carlos García Vélez, señor Fernando Loynaz, en representación del doctor Cosme de la Torriente; el doctor Pedro López Dorticós, en representación del doctor Joaquín Martínez

Sáenz; doctor Francisco Pérez de la Riva, en representación de la Sociedad Económica de Amigos del País; doctor Ramiro Guerra, doctor Julio Morales Coello, doctor José M. Pérez Cabrera, señora Dulce María Loynaz, señor Pablo Alvarez de Cañas, doctor Eduardo Borrell, padre; doctor Rafael Montoro, ministro de Cuba en Portugal; doctor Max Henríquez Ureña, doctor Néstor Carbonell, doctor Pablo Lavín, doctor Esteban Valdeirrama, capitán Joaquín Llaverías, director del Archivo Nacional; señor Francisco Gelabert, señor Antonio Rodríguez Morey, director del Museo; doctor Ricardo Rodríguez Altunaga, doctores Félix Lizaso, Rafael Marquina, Enrique Trujillo, Gastón Baquero, Aurelio Méndez, Miguel Angel Céspedes, Juan de León, José Iglesias de la Torre, Ramón Font, Joaquín Rodríguez Lanza, Miguel Varona Guerrero, Emilio Núñez Portuondo y otros.

Inició el acto el doctor Montoro, diciendo que ningún homenaje más merecido que el que se le tributaba hoy al general Loynaz del Castillo, libertador y ciudadano.

Después habló el presidente de

la Academia de la Historia, doctor Santovenia, que glosó la vida del general Loynaz del Castillo, como constructor de la patria y señaló el hecho reciente de que "hace poco tiempo estuvo más cerca de la muerte que de la vida, pero gracias a la ciencia del doctor José Iglesias de la Torre lo tenemos hoy aquí".

"El general Loynaz del Castillo —dijo—fué testigo y actor dinámico de los acontecimientos más notables del período de mayor creación de la historia patria.

"La patria y el general Loynaz del Castillo están estrechamente ligados".

Después habló de sus relaciones con Martí, Maceo, Serafín Sánchez, y otros generales de la guerra libertadora, en la que "soldado valiente". En la guerra, el machete y el fusil. En la paz la inteligencia y la incorruptibilidad".

Terminó el acto con la palabra del propio general Loynaz del Castillo, que dió las gracias por el homenaje, especialmente al doctor Montoro, ilustre médico, que, dijo, le recuerda a su ilustre padre, que tiene la prestandia de su figura y su gran bondosidad.

"Recuerdo a don Rafael Mon-

toro—dijo—y nunca me sentí con timidez y eso que se trataba del Príncipe de la elocuencia, pero como era tan bondadoso me inspiraba confianza".

Tuvo después frases de gratitud para el doctor Santovenia, gran historiador de Cuba, para la Academia de la Historia, para todos los asistentes al acto y dijo que no es homenaje sino una reunión de amigos.

Por último, se refirió a su métrico, el doctor José Iglesias de la Torre, que le salvó la vida y agradece todas las atenciones que tuvieron con él en el Hospital Militar donde se gastaron alrededor de diez mil pesos en salvarle la vida a un mambi.

Handwritten signatures and date: 4/10/66

4



En la presente composición gráfica, aparece, en primer término, un aspecto de la presidencia del acto ofrecido hoy en homenaje al general Enrique Loynaz del Castillo en el Instituto Nacional de Cultura, radicado en el Palacio de Bellas Artes, en la que aparecen, de izquierda a derecha, los señores general Daniel Gispert, general Enrique Loynaz del Castillo, doctor Octavio Montoro, presidente del Patronato de Museos Nacionales; el ayudante presidencial que asistió en representación del Jefe del Estado, general Fulgencio Batista y Zaldivar; y doctor Emeterio Santovenia, cuando ofrecía el acto. Detrás, un aspecto de la concurrencia. (Fotos Tirso).



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

UNA GRAN OBRA DE CARACTER CULTURAL

EL PATRONATO DE BELLAS ARTES Y EL INSTITUTO DE CULTURA REALIZAN UN ESFUERZO DIGNO DE ESTIMULARSE

EL Patronato del Palacio de Bellas Artes que preside el doctor Octavio Montoro y el director del Instituto Nacional de Cultura, doctor Guillermo de Zéndegui, rindieron homenaje a los miembros del Bloque Cubano de Prensa, "como demostración de la gratitud de esas instituciones por la cooperación que siempre les ha prestado la prensa nacional".

En este caso hemos de exponer, agradeciendo desde luego las gentilezas recibidas en dicho acto, que es obligación de todo órgano de publicidad divulgar y comentar favorablemente todo esfuerzo que en favor de la cultura hagan instituciones y hombres.

El Ministerio de Educación, los doctores Montoro y Zéndegui y cuantas personas han intervenido en la creación y mantenimiento de la alta labor cultural que viene desarrollándose en el Palacio de Bellas Artes, son dignos de aplausos sinceros y del mayor estímulo.

La ciudadanía ha respondido al esfuerzo, y la mejor demostración es que más de 60,000 cubanos han visitado el Palacio desde su inauguración hasta el día de ayer, recorriendo, muy complacidos, las distintas salas de Artes Plásticas, de Exposición de Artistas Invitados, de Arte Antiguo, de Arqueología, de Pintura y de Historia de Cuba.

Además de estas magníficas realizaciones, es necesario divulgar el anuncio que en el recorrido que hicieron los integrantes del Bloque Cubano de Prensa, formalizó el doctor Montoro y que se refiere al propósito de dedicar toda la tercera planta del Palacio a Museo Cubano, donde se tendrán en exposición permanente las pinturas de los mejores artistas nacionales, gestionándose también la presentación de cincuenta cuadros de los mejores pintores españoles de la Exposición que se ofrecerá próximamente en Nueva York.

Puede afirmarse, al contemplar la obra realizada, que nuestro Palacio de Bellas Artes no es un almacén de piezas artísticas, sino un gran centro irradiador de cultura al que se dedica especial atención por hombres de alta calidad intelectual, que luchan por la constante superación de ese organismo.

El pleno funcionamiento del Palacio de Bellas Artes y las actividades que viene llevando a cabo el Instituto Nacional de Cultura han llevado a la ciudadanía, entre otros grandes beneficios espirituales, la reaparición de nuestra Orquesta Filarmónica que ha ofrecido ya, con el concurso de solistas de fama mundial y con grandes artistas de nuestro país, magníficos conciertos, sin olvidar las actuaciones de la Orquesta de Cámara y de diversos grupos teatrales montando obras aplaudidas en otras latitudes.

No se puede silenciar el nombre del ya fallecido Ministro de Educación, doctor Aurelio Fernández Concheso, como el principal orientador de esta obra cultural, que trabajó mucho en estrecha cooperación con el Patronato y el Instituto. Así se reconoció en la tarde del miércoles unánimemente cuando el doctor Montoro citó su nombre en el discurso de bienvenida a los miembros del Bloque Cubano de Prensa.

Pueden estar seguros los ilustres mantenedores de ese gran Palacio de Bellas Artes y toda institución que realice esfuerzos por elevar la cultura general, que tendrán siempre el apoyo decidido de la prensa nacional y del público, que comprende el inmenso beneficio que recibe con estas actividades culturales.



Visitó el Palacio De Bellas Artes Bloque de Prensa

Recorrió las Salas del Mismo Invitado por el Dr. Montoro

Durante el acto celebrado en el Palacio de Bellas Artes, con motivo de la visita que hicieron los miembros del Bloque Cubano de Prensa al Museo, el doctor Octavio Montoro, presidente del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales, explicó la labor desarrollada para la instalación adecuada de piezas, obras y reliquias pertenecientes al Museo y expresó su gratitud a la prensa por el apoyo generoso que le ofrecieron.

Los distinguidos representantes del Bloque Prensa, invitados por el doctor Octavio Montoro, visitaron las amplias salas de Historia, así como las dedicadas a obras de arte.

Entre los concurrentes a esa visita se hallaban el ingeniero Cristóbal Díaz, presidente del Bloque Cubano de Prensa, en representación de "El País Excelsior"; por el "Diario de la Marina", se hallaba el doctor Oscar Rivero; por EL MUNDO, el señor José Manuel Martínez Zaldo; señor Renato Villaverde, por "Información"; señor José Sobrino, por "Prensa Libre"; señor Emilio Palomo, por "Alerta"; señora Clara Park, por el "Havana Post"; señora Menéndez viuda de Zayas y señor Mario Massens, por "Avance"; doctor Rigoberto Ramírez, por "El Crisol"; señor Antonio Petit, por "Mañana", y el señor Francisco González, por "Ellas".

Después del recorrido por los distintos salones del Museo, hizo uso de la palabra el doctor Octavio Montoro, presidente del Patronato de Bellas Artes, quien explicó la labor de instalación realizada durante seis meses, manifestando que la misma en manera alguna pudo haberse plasmado, a no ser, en primer término, por el apoyo caluroso y orientador del señor presidente de la República, mayor general Fulgencio Batista y Zaldivar, y, además, por la postura francamente generosa y amplia de la prensa cubana. "Y, así, dijo el doctor Montoro, a los honorables representantes de los periódicos que presentes, les reitero esa gratitud".

También habló el ingeniero Cristóbal Díaz, quien agradeció la oportunidad que se le brindaba al Bloque Cubano de Prensa para visitar el Museo, y aseguró que la labor del doctor Montoro, junto con sus colaboradores, debería proseguir por el bien cultural de Cuba.

A continuación el doctor Guillermo de Zéndegui, director del Instituto Nacional de Cultura, agradeció la cooperación de la prensa a la labor que se realiza en el Palacio de Bellas Artes.

Por último el director del periódico "Avance", señor Mario Massens, en nombre de los representantes del Bloque Cubano de Prensa allí reunidos, dijo que la prensa no sólo es informativa, sino también se interesa hondamente en el movimiento cultural de la nación y de ahí la cooperación que ha prestado y continuará ofreciendo al Museo Nacional.

M. J. J. 14/1/56

Editorial

El Bloque de Prensa en Bellas Artes

LA visita al Palacio de Bellas Artes llevada a cabo por los miembros del Bloque de Prensa ha servido para poner de manifiesto la grandeza de la obra cultural que allí se realiza y el respaldo que le vienen prestando todos los órganos informativos nacionales. Se trata de una obra de la que Cuba puede sentirse orgullosa, tanto por sus realizaciones presentes, como por sus grandes proyecciones futuras, y la prensa cubana quiere dejar constancia de su decidido interés en ensalzarla, por lo que representa y significa en la esfera de los valores espirituales.

Al expresar el Bloque de Prensa su agradecimiento por el apoyo que el Museo Nacional y el Instituto Nacional de Cultura han venido recibiendo de todos los órganos de opinión e información, el doctor Montoro, Presidente del Patronato de Museos Nacionales, puso especial empeño en destacar el hecho venturoso de que se produjera la conjunción de los dos organismos que tienen su sede en el Palacio de Bellas Artes. Al contar con el respaldo inquebrantable del Presidente de la República, tanto el Instituto como el Patronato han podido ofrecer el saldo impresionante de una labor cultural que no se limita a la conservación del patrimonio artístico de la nación, sino que se ocupa de fomentar todas las manifestaciones de la cultura, llevando sus beneficios a las clases populares.

La trascendencia de la obra que se realiza en el Palacio de Bellas Artes se pone de relieve por su propio carácter permanente y el elevado rango que ocupa en la escala de los valores espirituales. Esos valores son, al fin y al cabo, los que constituyen la esencia de la nación. Al estimularlos, no se hace

otra cosa que cumplir el mandato de los fundadores de la Patria de conservar la herencia que ellos nos legaron, acrecentándola con los propios aportes de las nuevas generaciones.

Tanto la obra del Museo, como la labor dinámica del Instituto Nacional de Cultura, vienen mereciendo exaltados elogios de cuantas personalidades nos visitan. Gracias a ella, Cuba puede ofrecer al viajero, no sólo un recuento ordenado y metódico de su personalidad histórica, tan rica y generosa en el campo de los ideales, sino también una amplia y certera visión de su crisol espiritual, donde el pueblo cubano va elaborando sus valores permanentes con un poder de creación que lo coloca entre los pueblos más distinguidos.

Más de sesenta mil personas han visitado el Palacio de Bellas Artes en el breve espacio de tiempo que ha transcurrido desde su apertura. La extraordinaria afluencia de visitantes que allí se registra diariamente, revela hasta qué punto el pueblo cubano estaba ansioso de establecer contacto con su patrimonio espiritual; y, de paso, revela también que Cuba puede ofrecer al turista algo más que lugares de diversión y de juego: puede ofrecerle ya el mensaje vivo de un pueblo culto, que busca incesantemente su superación por los nobles y elevados caminos del espíritu.

Esa fué, en resumen, la impresión que sacaron los miembros del Bloque Cubano de Prensa de su visita al Museo Nacional. Y al enalzar la obra realizada por los doctores Octavio Montoro y Guillermo de Zéndegui, reiteraron, por esa misma razón, su apoyo decidido en el propósito de consolidarla.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

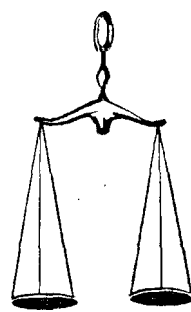
Haciendo justicia

Una circunstancia esencial de la justicia es administrarla prontamente: hacerla esperar o diferirla es ya una injusticia.

La BRUYERE.

EL BLOQUE EN EL MUSEO.

Los miembros del Bloque Cubano de Prensa, a invitación del Dr. Octavio Montoro, visitaron el jueves por la tarde los salones del Museo Nacional. Esta visita ha servido para que los directores de la prensa conozcan de cerca el inmenso esfuerzo realizado en el Palacio de Bellas Artes en muy corto tiempo, y con unos recursos que sólo en manos tan honestas y laboriosas pueden rendir estos beneficios.



Todas las salas, comenzando por la maravillosa sala permanente del Conde de Lagunillas, que ha dado a Cuba una colección de arte griego, egipcio y romano que es envidia de museos pertenecientes a grandes capitales, fueron recorridas por los dirigentes del Bloque Cubano de Prensa, quienes quedaran asombrados por la tarea realizada, así como por los efectos que ya viene ejerciendo el Museo en el público. Las grandes cantidades de niños y de ciudadanos que lo visitan, las diversas manifestaciones del arte y de la historia, la biblioteca y las demás instalaciones que se ofrecen al público, hacen de este centro uno de los máximos ornamentos de la República.

El Dr. Octavio Montoro, médico ilustre, ha tenido la generosidad de sacrificar parte de su precioso tiempo a la misión de organizar y conducir con firme mano el Museo. Aunque por su prosapia y por sus propios méritos Octavio Montoro perteneció siempre a la aristocracia del espíritu y de la cultura, con esta obra realizada en el Museo —donde ha contado, ante todo, con la cooperación del doctor Guillermo de Zéndegui, director del Instituto, así como con la colaboración de figuras tan distinguidas como las de Julio Lobo, Oscar B. Cintas, José Gómez Mena y otros—, su nombre, que ya pertenecía a la historia de la ciencia en Cuba, pasa a ocupar un sitio destacado en la historia de las bellas artes nacionales.

Como primera consecuencia de esta visita, la prensa, testigo de una obra formidable, se siente obligada a pedir a las altas autoridades de la nación la concesión de los instrumentos jurídicos y los recursos económicos necesarios, para que sea posible consolidar un centro de alta cultura que es un honor para todos.

LA ORQUESTA HARMÓNICA



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

[Handwritten signatures and scribbles at the bottom of the page]

Realizan Campaña En Favor del Museo Nacional Crearon Asociación Pro Museo Nacional. Labor de las Damas

Una intensa campaña en favor del mayor auge del Museo Nacional está desarrollando el Comité de Damas constituido, que ha creado la Asociación Pro Museo Nacional.

El Comité Ejecutivo de esa agrupación lo forman las señoras María Almagro de Abreu; Hilda Sarrá de Portela, Margot del Monte de la Cruz, María Teresa Falla de Batista, Aida Costa de Mestre, María Teresa Velasco de González Gonden, Julia Aspuru de Rousseau, Sylvia Párraga de Martínez y Helena Lobo de Montoro.

Los socios del Comité Pro-Museo Nacional, tendrán admisión libre a todas las exhibiciones extraordinarias, que serán por lo menos seis al año, y serán los únicos que podrán asistir a las pre-aperturas de dichas exhibiciones antes de que sean abiertas al público. Las fechas y las horas serán anunciadas en el Boletín Mensual.

También tendrán los socios admisión libre a todas las conferencias, películas y cualquier otra exhibición de interés general que sean presentadas por el Patronato del Museo o por el Instituto de Cultura.

El programa de todas las actividades del Museo y del Instituto de Cultura aparecerá en el Boletín Mensual y en la prensa diaria.

Los socios tendrán también el privilegio de inscribir a dos niños para que éstos puedan gozar de las actividades juveniles que se organicen durante el año.

La Biblioteca de referencia estará a la disposición de los socios en todo momento.

Los fondos del Comité serán administrados por el Consejo Ejecutivo del Comité de Damas Pro-Museo Nacional.

Clases de Socios

Los Socios serán de las clases siguientes y según las cuotas que aporten:

Socios vitalicios que gozarán por vida de los beneficios que brinde la Asociación con su cónyuge e hijos menores, y abonarán \$500.00.

Socios Patrocinadores los que paguen una cuota de cien pesos y gozarán con su cónyuge e hijos menores de todos los beneficios durante diez años, y abonarán \$100.00.

Socios Industriales Profesionales, serán las personas jurídicas que paguen una cuota anual de cien pesos y tendrán el derecho de hacer extensivos los beneficios de los socios familiares a siete de sus empleados por un año y abonarán \$100.00.

Socios familiares serán los que paguen una cuota mensual de quince pesos y tendrán derecho a los beneficios personalmente con su cónyuge e hijos menores, y abonarán \$15.00.

Socios limitados serán los que disfruten individualmente por el espacio de un año y pagarán la cuota anual de, \$10.00.

M. J. J. 1976

Donados al Museo Antiguos Equipos

El próximo día 12, el Club Rotario de La Habana celebrará su sesión-almuerzo en los salones del Palacio de Bellas Artes, especialmente invitado por el presidente del Patronato de Museos, Dr. Octavio Montoro.

Se aprovechará la oportunidad para dejar inaugurada en la Sala Permanente, una novedosa exposición de los equipos y materiales utilizados por el Cuerpo de Bomberos en el pasado siglo y en los primeros años del actual.

En la recolección de esos equipos están laborando el propio presidente del Patronato, doctor Montoro; el past-gobernador del Rotary Club, doctor José M. Vidaña y el doctor Guillermo de Zéndegui, director general del Instituto Nacional de Cultura.

Han ofrecido valiosos aportes de piezas históricas, entre otras los carros más antiguos para la extinción de incendios, el alcalde de La Habana, doctor Justo Luis Pozo; así como los alcaldes y distinguidas personalidades de los distintos términos del interior de la República, y numerosos particulares.

Además los rotarios aprovecharán la oportunidad de su sesión almuerzo en el Palacio de Bellas Artes, para visitar el museo y todos los departamentos de ese edificio y prometen, estimulados por el doctor Vidaña, hacer donaciones para las distintas salas y también para las de los bomberos y servicios de extinción de incendios del pasado.

Hablarán en este acto del día 12 el doctor Octavio Montoro, como presidente del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales; el doctor Zéndegui, director del Instituto Nacional y de Cultura y el past-gobernador rotario, doctor José M. Vidaña.

Pais, Luis 5/16



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Próxima Sesión De Rotarios en Bellas Artes

Visitarán las Salas del Museo Nacional Inaugurarán una Sala

El próximo día 12, el Club Rotario de La Habana celebrará su tradicional sesión almuerzo, en los Salones del Palacio de Bellas Artes, especialmente invitado por el presidente del Patronato de Bellas Artes y Museos doctor Octavio Montoro.

Durante la visita de los rotarios será inaugurada en Sala Permanente, una exposición de los equipos y materiales utilizados por el Cuerpo de Bomberos en el pasado siglo y en los primeros años del actual.

En la recolección de esos equipos, están laborando afanosamente, el propio presidente del Patronato doctor Montoro, con la eficaz colaboración del post-gobernador del Rotary Club, doctor José M. Vidaña y del doctor Guillermo de Zéndegui, director general del Instituto Nacional de Cultura.

Han ofrecido sus valiosos aportes a esos empeños, donando piezas históricas, entre otras los carros más antiguos para la extinción de incendios, el alcalde de La Habana, señor Justo Luis del Pozo, así como otros alcaldes, distinguidas personalidades, en los distintos términos del interior de la República, y numerosos particulares.

Son todas interesantes reliquias de valor histórico, que ahora podrá admirarlas de conjunto el pueblo habanero.

Los doctores Montoro, Vidaña y Zéndegui gestionan de las distintas Instituciones y de la ciudadanía en general, donaciones de cuantas reliquias históricas puedan resultar de interés para figurar en esa Exposición, que presentarán en Sala Permanente y que será inaugurada, el próximo día 12.

Los rotarios harán donaciones para las distintas Salas y también para las de los bomberos y servicios de extinción de incendios.

Hablarán en el acto, el doctor Octavio Montoro, como presidente del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales, el doctor Zéndegui, director del Instituto Nacional y de Cultura y el post-gobernador rotario, doctor José M. Vidaña.

M. J. Vidaña 8/10/6



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



Visitantes

Los doctores Guillermo de Zéndegui, director del Instituto Nacional de Cultura, y Octavio Montoro, presidente del Patronato del Museo Nacional, visitan INFORMACION para expresar su agradecimiento a este periódico por el respaldo brindado a las instituciones

citadas. Son cumplimentados por el Vicepresidente Ejecutivo de la empresa editora, doctor José Ignacio de Montaner, y el Secretario de Relaciones Públicas, doctor Renato Villaverde. De izquierda a derecha, doctores Villaverde, Montaner y Zéndegui. (Foto Otero).

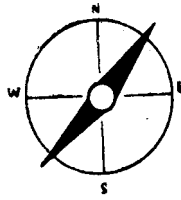


PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

AGUJADE MAREAR

PATRIMONIO ARTISTICO



Ya en marcha, en crecimiento y hasta en fama el Museo Nacional bien merece la pena de que el pueblo se sienta satisfecho. Si un hoy sin ayer no lleva a ningún mañana, un mañana con el hoy quieto valdrá poco. De ahí el deber de conseguir y conservar un patrimonio artístico. ¿Qué fue Cuba? ¿Qué es? ¿Qué será? Como pueblo de cultura, fue. Ahora vuelve a ser. Pero no basta contar los contemporáneos uno por uno. Se llegaría a un número considerable de hombres cultos. Pero ¿y la cultura nacional? Pudiera suceder que cada cubano culto impidiese ver el bosque del analfabetismo, que ni siquiera tiene de silvestre lo que asombró a Chesterton al enfrentarse con la cultura de los ignorantes castellanos: un pueblo que sin saber leer y escribir hablaba con Dios en las catedrales que él mismo levantaba con sus manos artesanas, leía en su conciencia educado por el deber, interpretaba en las estrellas y en los oficios las leyes de la cosecha y de las artes, escribía en su carne las causas de su dolor y su alegría.

Existe, sobre el Museo Nacional, una anécdota triste que da risa. Pero es una lección. Todavía no tiene diez años de edad. Los miembros de un Instituto Nacional de Artes Plásticas, pronto fenecido, fueron a ofrecer sus respetos a un flamante ministro de Educación. En el turno de las presentaciones tocó el nombre al director del Museo.

—¡Ah!... ¿Pero hay en La Habana un museo?

—Sí, señor Ministro. Y es una dependencia de este departamento del Gobierno.

—¿Dónde está?

—En la calle de Aguiar.

—¡Buen sitio!

—Sí. La zona donde se hallan los almacenes de víveres, de tejidos, de pasamanería... Y del Museo Nacional como un almacén más.

Sonrió el funcionario. Tal vez entre sus misteriosos merecimientos contaba el humorismo. ¡Era tan fácil ser y dejar de ser ministro, tener o no tener museo, hablar y no saber qué decir del patrimonio nacional!

Pero ahora que esas cosas comienzan a ser por sus pasos contados, no conviene dejar reducido el Museo Nacional, aunque lujosamente instalado, a lo que ahora es. En ninguna parte del mundo donde los muchos museos no tienen espacio en que alojar más obras de arte, el Gobierno se conforma con que su patrimonio artístico tenga un límite. También cuenta con lo que en propiedad no le pertenece, y se dedica a la tarea de catalogar, definir y dar publicidad gráfica y literaria a todas las obras en poder de los particulares. Y, por añadidura, dictar leyes por las que las obras artísticas no puedan salir del país, como no sea para establecer buenas relaciones de cultura con otros pueblos por medio de exposiciones oficiales; o permitir la venta de aquéllas que, como una internacional colaboración amistosa, no mermen ninguna categoría a las pertenencias en conservación inalienable.

Con esta medida inicial el patrimonio artístico de Cuba ganaría mucho. Saber dónde se halla cada obra, quien es su propietario y hasta dónde la propiedad privada pertenece al patrimonio de la nación, resuelve dar oportunidades para cuando el Tesoro Público pueda emprender gastos adquisitivos. Y también poner el ojo de la súplica en el corazón de los filántropos. Que no faltan, como ya puede verse, cuando el donante sabe que de su donativo no va a hacer mal uso ningún personaje de turno. Pues el Museo Nacional ya es un organismo autónomo, honorable y patriótico.

Organizan homenaje a los Dres. Montoro, Zéndegui y R. Morey

Un homenaje nacional a los doctores Octavio Montoro, presidente del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales, extensivo al doctor Guillermo de Zéndegui, director general del Instituto Nacional de Cultura y al pintor cubano Antonio Rodríguez Morey, director del Museo Nacional, está organizando el Colegio Nacional de Profesores de Dibujo, Pintura y Modelado, que preside el señor Enrique Caravía.

Además y en esa reunión acordaron formular a la ministra de Educación doctora Zoila Mulet de Fernández Concheso, las siguientes peticiones:

1. El estricto cumplimiento del decreto ley 461 de 31 de agosto de 1934

"La equiparación de la enseñanza de Dibujo en la Escuela Pública a la de otras enseñanzas especiales.

"El cumplimiento de los escalafones establecidos para la interinatura y sustituciones.

"El concurso-oposición para las cátedras vacantes en todas las Escuelas de Artes Plásticas de la nación.

"La inclusión en los presupuestos de la nación, de la Escuela de Artes Plásticas de Camagüey.

"El Colegio Nacional aspira que se construyan edificios modernos adecuados a las necesidades de las Escuelas de Artes Plásticas de las seis provincias.

"Reforma de los planes de estudios de las Escuelas de Artes Plásticas, elevándolos a la categoría de estudios superiores de acuerdo con las recomendaciones del Seminario para la reforma de la enseñanza.

"Dotación de las cátedras "J" (Dibujo) en los Institutos de Segunda Enseñanza.

"Solicitar que los monumentos públicos: a Martín Morúa Delgado y el de los Españoles y sus Hijos a Cuba, sean otorgados mediante concurso nacional el primero e internacional el segundo, así como el 2 por ciento del montante de todo edificio que se construya por el Estado sea dedicado a su decoración.

2. Para el homenaje nacional que organizan a los doctores Montoro, Zéndegui y al señor Rodríguez Morey, el Colegio Nacional de Profesores de Dibujo y Modelado, cuenta con la adhesión y la colaboración de todas las instituciones culturales del país.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



"VARONA S



Martha Santa Cruz, Ma
rdia, Georgina Baguer
n.

LO QUE UD. PUEDE VER EN EL MU

TEXTO: RAFAEL FERNANDEZ VILLA-URRUTIA. FO

GALERIA NUEVE DEL MUSEO. SALA C

En esta sala, se ha tratado de lograr una ilusión. Con muebles y objetos de la co
tusiasta y desinteresada de algunos coleccionistas privados, ha sido creada una
trar el paso del tiempo y permitírnos adivinar los gustos y preferencias de una
porcelanas, hasta las mismas puertas, han figurado seguramente en salas muy
bum de fotografías de Cohner, el fotógrafo de la sociedad habanera de 1860. E
en Cuba, una danza y un vals. Un pañuelo de hilo con un bordado que dice, "F
los. Hagamos una hipótesis sobre esta sala: la señora de la casa ha regresado
Favorita" o quizá a la Ristori que nos visitó por aquella época. Súbitamente,
aparece como una realidad pocas veces sentida en forma más intensa... El aire
cuenta llena de una esencia puramente nuestra. Preguntémosles a las cosas:
de entonces? La historia seca de los documentos no podrá nunca hablarnos con
nuestro cariño. Conversamos con ellos, miramos los retratos y descubrimos la
ciosamente una danza de Cervantes o de Saumell parece llegarnos desde el F
hombros del pasado, diferente quizás pero no extraño a nuestro existir de h





LO QUE UD. PUEDE VER EN EL MUSEO NACIONAL

TEXTO: RAFAEL FERNANDEZ VILLA-URRUTIA. FOTOGRAFIA DE BERESTEIN

GALERIA NUEVE DEL MUSEO. SALA CUBANA HACIA 1870

En esta sala, se ha tratado de lograr una ilusión. Con muebles y objetos de la colección del Museo y con la cooperación entusiasta y desinteresada de algunos coleccionistas privados, ha sido creada una vivencia del pasado. La sala debía mostrar el paso del tiempo y permitirnos adivinar los gustos y preferencias de una familia. Los retratos, las miniaturas, las porcelanas, hasta las mismas puertas, han figurado seguramente en salas muy parecidas a ésta. Sobre una mesa, un álbum de fotografías de Cohner, el fotógrafo de la sociedad habanera de 1860. En el piano, dos piezas antiguas, editadas en Cuba, una danza y un vals. Un pañuelo de hilo con un bordado que dice, "Recuerdo", abandonado junto a unos gemelos. Hagamos una hipótesis sobre esta sala: la señora de la casa ha regresado del Teatro Tacón. Ha visto "Norma" o "La Favorita" o quizá a la Ristori que nos visitó por aquella época. Súbitamente, la continuidad de la vida cubana se nos aparece como una realidad pocas veces sentida en forma más intensa... El aire museal se desvanece, la habitación se encuentra llena de una esencia puramente nuestra. Preguntémosles a las cosas: ¿Cómo era Cuba y cómo eran los cubanos de entonces? La historia seca de los documentos no podrá nunca hablarnos como nos hablan estos objetos animados por nuestro cariño. Conversamos con ellos, miramos los retratos y descubrimos la posibilidad de un diálogo infinito. Cadenosamente una danza de Cervantes o de Saumell parece llegarnos desde el Pleyel y nos sentimos levantados sobre los hombros del pasado, diferente quizás pero no extraño a nuestro existir de hoy.

LO QUE UD. PUEDE VER EN EL MUSEO NACIONAL

Textos: de Rafael Fernández Villa-Urrutia. - Fotos: [illegible]



LOS AFICIONADOS. Guillermo Collazo (1850-1896). Galería 3.—Los aficionados de adentro. Nos seduce el elegante desorden del estudio: ricas telas, tapices, sillas doradas, chupas de colores vistosos y delicados bordados. El tema es del Rococó, pero visto Recordamos a Meissonier, a Fortuny y nos deslumbra un tanto la pléyade de colores que tiene una tradición milenaria. Esta escena en apariencia frívola, nos hace pensar en el Archiduque Carlos, que al reunir sus tesoros hicieron posible los Borbones en España y de Austria. Con "Los Aficionados" concurre Collazo al Salón de 1890 en París el cuño de admisión. Seguramente que esta pintura tan de salón, tan sugerente y tan lauro para Collazo. Pintó Collazo su propio estudio—como me informara la viuda de Arango—y es posible que los modelos hayan sido cubanos que vivían en París. El cuadro ilustra "Los Aficionados", una teoría del arte: cuadros para ser admirados y examinados cuidadosamente en una cámara suntuosamente alhajada.

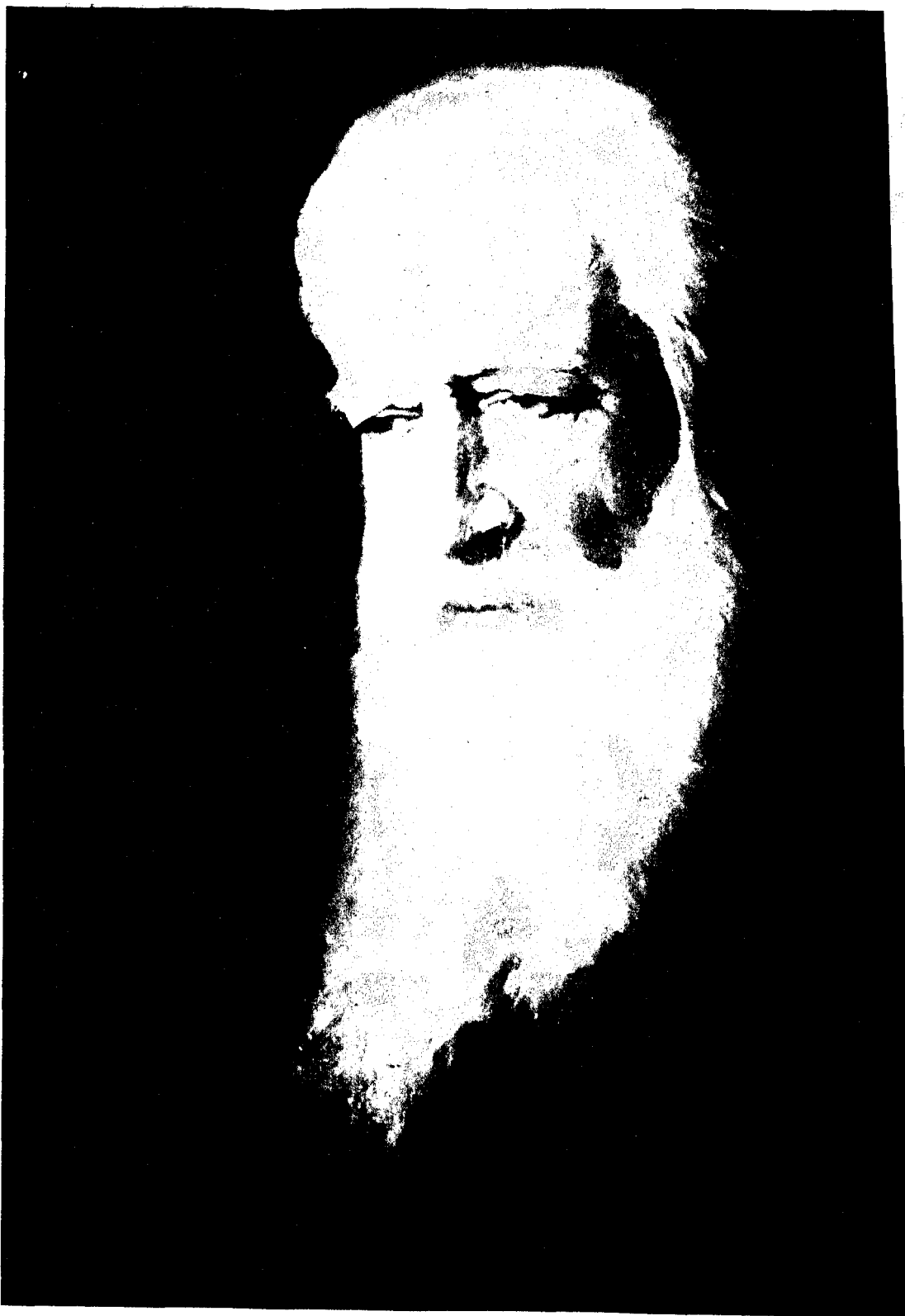
LO QUE UD. PUEDE VER EN EL MUSEO NACIONAL

Textos: de Rafael Fernández Villa-Urrutia.

Fotografías de Berestein



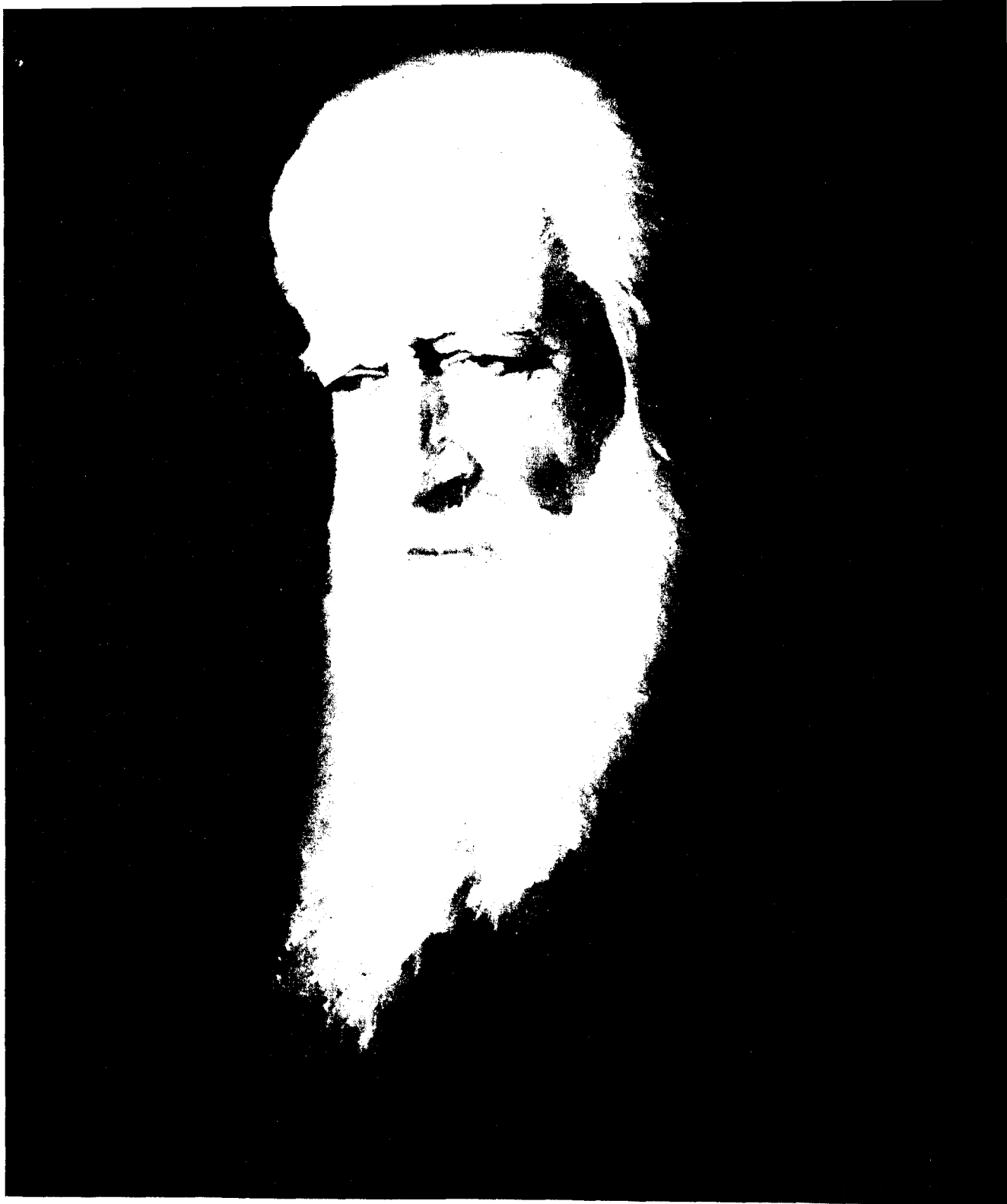
LOS AFICIONADOS. Guillermo Collazo (1850-1896). Galería 3.—Los aficionados del arte se reúnen para admirar un cuadro. Nos seduce el elegante desorden del estudio: ricas telas, tapices, sillas doradas, porcelanas... Los hombres visten chupas de colores vistosos y delicados bordados. El tema es del Rococó, pero visto a través de un prisma ochocentista. Recordamos a Meissonier, a Fortuny y nos deslumbra un tanto la pléyade de coleccionistas y conocedores europeos que tiene una tradición milenaria. Esta escena en apariencia frívola, nos hace pensar en connaisseurs como el Cardenal Mazarino, en el Archiduque Carlos, que al reunir sus tesoros hicieron posible los grandes museos nacionales de Francia y de Austria. Con "Los Aficionados" concurre Collazo al Salón de 1890 en París. Todavía puede leerse en el bastidor el cuño de admisión. Seguramente que esta pintura tan de salón, tan sugerente y evocadora de épocas pasadas, conquistó lauros para Collazo. Pintó Collazo su propio estudio—como me informara la donante señora Susanita de Cárdenas viuda de Arango—y es posible que los modelos hayan sido cubanos que vivían en París en aquel entonces. Insuperablemente ilustra "Los Aficionados", una teoría del arte: cuadros para ser admirados y desmenuzados por un grupo que los examina cuidadosamente en una cámara suntuosamente alhajada.



CABEZA DE VIEJO. Guillermo Collazo (1850-1896). Galería 3.—Sobre esta cabeza de viejo, existe una historia interesante. En 1938, la señora Susanita de Cárdenas viuda de Arango, donante del cuadro, que conserva, con memoria clarísima, me informó que se decía que este retrato era de Betances, médico puertorriqueño y alma de la Junta Revolucionaria Cubana de París. Efectivamente, tenía Betances una hermosa barba blanca pero una comparación con una fotografía nos hace pensar que no se trata de aquel venerable personaje, sino bien ante una representación de la senectud, ante un ejemplo de ancianidad fecunda. Magistralmente Collazo los rasgos, la blancura del cabello, la expresión triste y grave de los ojos. ¿Habría querido dar un ejemplo de la moral que física de Betances? Nos interesa esta tradición. Imaginémosnos a Collazo y Betances en París, la Isla lejana, conversando de literatura en el elegante estudio lleno de obras de arte, como lo vemos en el cuadro, esperando quizás las noticias que ha de traer el último correo o algún cubano recién llegado.

D. ...

ANUARIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



CABEZA DE VIEJO. Guillermo Collazo (1850-1896). Galería 3.—Sobre esta cabeza de viejo, existe una tradición. La señora Susanita de Cárdenas viuda de Arango, donante del cuadro, que conserva, con memoria clarísima, muchos recuerdos de Collazo, me informó que se decía que este retrato era de Betances, médico puertorriqueño y alma por muchos años de la Junta Revolucionaria Cubana de París. Efectivamente, tenía Betances una hermosa barba blanca como la del retrato, pero una comparación con una fotografía nos hace pensar que no se trata de aquel venerable patriota. Estamos más bien ante una representación de la senectud, ante un ejemplo de ancianidad fecunda. Magistralmente ha destacado Collazo los rasgos, la blancura del cabello, la expresión triste y grave de los ojos. ¿Habrà querido dar una impresión más moral que física de Betances? Nos interesa esta tradición. Imaginémosnos a Collazo y Betances en París, hablando de Cuba, la Isla lejana, conversando de literatura en el elegante estudio lleno de obras de arte, como lo vemos en "Los Aficionados", esperando quizás las noticias que ha de traer el último correo o algún cubano recién llegado a Francia.



Leopoldo Romañach: "La convaleciente".

Hoy se celebra, con diversos actos, el "Día del Artista Plástico". Pintores, escultores y dibujantes festejan con alegría su "día", que viene siendo una compensación al esfuerzo por elevar el nivel del arte nacional. En esta página, como homenaje a esa clase eminente, reproducimos algunas fotos de cuadros famosos de nuestros pintores, algunos en el Museo Nacional, otros en colecciones particulares.



Esteban Valderrama: "Operación cesárea".

Li M. 10/10/76

OPINION DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



Armando G. Menocal: "Retrato de Sara de la Vega de Menocal".



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Manuel Vega: "Los jugadores"



Domingo Ramos: "Paisaje cubano de Viñales".



Nicolás de la Escalera: "San José y el Niño".



Mariano Miguel:
"La bruja".



"EL DIA DEL ARTISTA PLASTICO"

Miguel Melero: "Colón ante el Consejo de Salamanca".



TRAJE TIPICO DE HUNGRIA

PATR...
DOCU...

OFICINA DEL HISTORIADOR

Cuando una muchacha húngara tiene que concurrir a una fiesta, da mucho trabajo. Esta falda es una cosa complicada. La modista va enlazando pliegue sobre pliegue



REPUBLICA DE CUBA

COLEGIO NACIONAL

DE PROFESORES DE DIBUJO Y PINTURA Y DIBUJO
Y MODELADO

TELEFONO A-0884
INDUSTRIA 458. - HABANA

La Habana, Septiembre 8 de 1956.

Sr. Presidente de la
SOCIEDAD DE ESTUDIOS HISTORICOS
Ayuntamiento de la Habana,
La Habana.

Distinguido señor:

El Colegio Nacional de Profesores de Dibujo y Pintura y Dibujo y Modelado tiene establecido celebrar anualmente en la fecha del día 7 de Octubre el "Día del Artista Plástico". Ese día se dedica a honrar y recordar los méritos de algún artista cubano o a quien haya hecho algo positivo en beneficio del Arte en Cuba.

Considerando la labor extraordinaria que en beneficio de la Cultura y de las Artes vienen desarrollando en el Palacio de Bellas Artes y Museo Nacional tres distinguidos cubanos al frente de las instituciones que dirigen: los doctores Octavio Montoro Presidente del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales, y Guillermo de Zúñegui, Director del Instituto Nacional de Cultura, así como el gran pintor cubano Antonio Rodríguez Morey al frente del Museo Nacional llenando en gran parte viejas aspiraciones del pueblo cubano y de nuestra clase, hemos acordado en reciente junta celebrada en nuestro Colegio Nacional, testimoniar público reconocimiento a la meritoria labor de estos tres distinguidos compatriotas.

Como sabemos, el interés y labor por la cultura de esa Institución que usted tan acertadamente preside, solicitamos su adhesión y cooperación al acto que estamos organizando para la mayor resonancia y brillantez del mismo.

Este homenaje se efectuará el día 7 de Octubre, y seguirá hasta el día 14 del mismo mes. Una semana de actos gratuitos que abarcan: Teatro, Cine, Exposiciones, Conferencias, Recitales, etc. que se celebrarán en el propio Palacio de Bellas Artes.

Por tal motivo, le rogamos su acostumbrada atención, así como que sea designada por esa Institución, la persona o personas que habrán de representar a la misma en el acto del día 7 de Octubre, "Día del Artista Plástico".

De usted con la mayor consideración.



REPUBLICA DE CUBA

COLEGIO NACIONAL

DE PROFESORES DE DIBUJO Y PINTURA Y DIBUJO
Y MODELADO

TELEFONO A-0884
INDUSTRIA 458. - HABANA

La Habana, Septiembre 8 de 1956.

Sr. Presidente de la
SOCIEDAD DE ESTUDIOS HISTORICOS
Ayuntamiento de la Habana,
La Habana.

Distinguido señor:

El Colegio Nacional de Profesores de Dibujo y Pintura y Dibujo y Modelado tiene establecido celebrar anualmente en la fecha del día 7 de Octubre el "Día del Artista Plástico". Ese día se dedica a honrar y recordar los méritos de algún artista cubano o a quien haya hecho algo positivo en beneficio del Arte en Cuba.

Considerando la labor extraordinaria que en beneficio de la Cultura y de las Artes vienen desarrollando en el Palacio de Bellas Artes y Museo Nacional tres distinguidos cubanos al frente de las instituciones que dirigen: los doctores Octavio Montoro Presidente del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales, y Guillermo de Zéndegui, Director del Instituto Nacional de Cultura, así como el gran pintor cubano Antonio Rodríguez Morey al frente del Museo Nacional llenando en gran parte viejas aspiraciones del pueblo cubano y de nuestra clase, hemos acordado en reciente junta celebrada en nuestro Colegio Nacional, testimoniar público reconocimiento a la meritoria labor de estos tres distinguidos compatriotas.

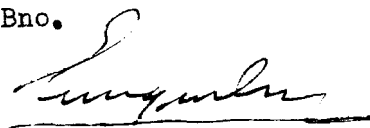
Como sabemos, el interés y labor por la cultura de esa Institución que usted tan acertadamente preside, solicitamos su adhesión y cooperación al acto que estamos organizando para la mayor resonancia y brillantez del mismo.

Este homenaje se efectuará el día 7 de Octubre, y seguirá hasta el día 14 del mismo mes. Una semana de actos gratuitos que abarcan: Teatro, Cine, Exposiciones, Conferencias, Recitales, etc. que se celebrarán en el propio Palacio de Bellas Artes.

Por tal motivo, le rogamos su acostumbrada atención, así como que sea designada por esa Institución, la persona o personas que habrán de representar a la misma en el acto del día 7 de Octubre, "Día del Artista Plástico".

De usted con la mayor consideración.

Vto. Bno.


Enrique Caravia
Presidente


Mercedes Ribas
Sec. de Correspondencia
Mercedes Ribas
PATRIMONIO
AL
HABANA



**EL COLEGIO NACIONAL DE PROFESORES DE DIBUJO
PINTURA Y MODELADO**

Tiene el honor de invitar a usted y familia al acto que en ocasión de celebrarse el día del Artista Plástico, le ofrece en homenaje a los doctores Octavio Montoro, Pte. del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales, Guillermo de Zéndegui, Director General del Instituto Nacional de Cultura y al Profesor Antonio Rodríguez Morey, Director del Museo Nacional, por su intensa labor desarrollada en pro del Arte y la Cultura.

ANFITEATRO DEL PALACIO DE BELLAS ARTES
La Habana 7 de octubre de 1956 6:30 p.m.



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

P R O

- 1.—Himno Nacional.
- 2.—Palabras del Presidente del Colegio Nacional de Profesores de Dibujo, Pintura y Modelado, Prof. Enrique Caravia.
- 3.—Por el Grupo Madrigal de La Habana, bajo la Dirección de la Dra. Hilda Ruiz Castañeda:
 - a) Lejos de Tí, criolla, (bolero). J. Anckermann.
 - b) Las Perlas de tu boca, (bolero). E. Grenet.
 - c) En el tronco de un árbol, (bolero). E. Delfín.
- 4.—Ofrecimiento del Homenaje,
Dr. Gustavo Cuervo Rubio.
 - d) Rosa que linda eres, (son) J. F. Méndez, por el Grupo Madrigal.
 - e) Negro frutero, (pregón) M. A. Guitar.
Solista: Carlos Ruiz de la Tejera.

GRAMA

f) Alegre conga, (conga). M. Matamoros.

5.—Entrega de Diplomas a los homenajeados.

6.—Palabras finales,

Dr. Octavio Montoro y Saladrigas.



Integrantes del Grupo Madrigal.

Sopranos: Zoraida Sánchez Almanza y Marta Rosa Otaño.

Mezzo: Ana Aurora Díaz.

Contralto: Lydia López Díaz.

Tenores: Hernando Chaviano, Julio Castaño y Fernando Pérez.

Barítono: Carlos Ruiz de la Tejera.

Bajos: Humberto Béquer y José A. Montoto.

DIRECTIVA DEL COLEGIO NACIONAL

PRESIDENTE: ENRIQUE CARAVIA MONTENEGRO
VICE PRESIDENTE: LORENZO ROMERO ARCIAGA
SECRETARIO GENERAL: TOMAS AGUERO AREJULA
VICE SECRETARIO GENERAL: MARIO CARREÑO MORALES
SECRETARIO DE ACTAS: DR. ROBERTO A. NETTO GARCIA
SECRETARIO DE CORRESPONDENCIA: MERCEDES RIBAS LLAURADO
VICE SECRETARIO DE CORRESPONDENCIA: DAMASO C. ALVAREZ PEREZ
TESORERO: MARIO SANTI GARCIA
VICE TESORERO: LUIS GONZALEZ GARCIA

V O C A L E S

- | | |
|----------------------------|-----------------------------|
| 1.—JUAN JOSE SICRE VELEZ | 7.—ORLANDO JAMBU FERNANDEZ |
| 2.—LUISA FERNANDEZ MORRELL | 8.—NICASIO AGUIRRE DUQUESNE |
| 3.—MANUEL ROLDAN CAPAZ | 9.—MIGUEL A. CHAUMONT |
| 4.—JORGE ARCHE SILVA | 10.—MANUEL RODULFO TARDO |
| 5.—RAFAEL CORDOVES MEDEROS | 11.—ROSA Ma. NOSTE ANYAUMAT |
| 6.—ROLANDO VALDES MARIN | 12.—MARIO PERDIGO CASTERAN |

D E L E G A D O S

Porfirio Laborí González.
José A. Fernández Suárez.
Alberto Fernández Riquer.
Armando Maribona Pujol.
Esteban Valderrama Peña.
Juan A. Quintana León.
María Ariza Delance.
Fernando Amey Chambombián
Isabel Espín Garriga.
Juan B. Eguará Losteau
Juan P. Sánchez Sánchez.
Teodoro Ramos Blanco.
Raúl Hernández Martínez.
Ernestina Pola Montoro.
Hilario Díaz Gómez.
Walfredo Aparicio Belver.
Graciela de la Riva y B-Hamels
Agustín Cárdenas Alfonso.

Angel Martí Deniz
Fructuoso Rolando Portuondo
Ciro Sánchez Argudin
Arnold Serrú Hidalgo
María Luisa Valentino
Odilia G. Echezarreta
Lázaro Calvo Cortina
Juan Esnard Heydrich
José Felipe Núñez Booth
Francisco Coro Marroddán
Lydia Berdayes Ayora
Israel Córdova Berra
Antonio Alejo Alejo
Digna Bacallao Rodríguez
Antonio Ferrer Cabello
Aurora Castañer Pastor
Enrique Marañón Calderín
Felipe López González

Homenaje Al Doctor Montoro

Fué Extensivo a los
Dres. G. de Zéndegui
y Rodríguez Morey

El Colegio Nacional de Profesores de Dibujo, Pintura y Modelado, que preside el doctor Enrique Caravia, rindió homenaje a los doctores Octavio Montoro, presidente del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales, Guillermo de Zéndegui, director general del Instituto Nacional de Cultura y al profesor Antonio Rodríguez Morey, director del Museo Nacional, en reconocimiento a la labor desarrollada por ellos en favor del arte y la cultura.

La ceremonia se efectuó en el anfiteatro del Palacio de Bellas Artes, en ocasión de conmemorarse el "Día del Artista Plástico".

En la presidencia se hallaban los doctores Guillermo de Zéndegui, Octavio Montoro, Gustavo Cuervo Rubio y Enrique Caravia. El profesor Rodríguez Morey no concurrió por hallarse enfermo.

El maestro de ceremonia, doctor Raúl Revilla, explicó la significación del acto y cedió la palabra al profesor Enrique Caravia.

Destacó Caravia los méritos de los doctores Zéndegui, Montoro y Rodríguez Morey, quienes dijo, se hacían acreedores a ese homenaje que se les tributaba. Señaló después algunas de las demandas del Colegio que preside y elogió la construcción del Palacio de Bellas Artes por el arquitecto Rodríguez Pichardo, así como la organización y plenitud de obra cultural que se debe, dijo, a Montoro, Zéndegui y Rodríguez Morey.

Recabó la dotación de algunas cátedras fundamentales para la enseñanza de las artes plásticas y que los graduados de las mismas puedan encontrar trabajo en las construcciones públicas. Pidió se cumplan los escalafones; y edificios adecuados para las escuelas de artes plásticas.

A continuación hizo uso de la palabra el doctor Gustavo Cuervo Rubio.

Inició su discurso con una referencia a la función de las artes en las diversas etapas de la cultura, al extremo de que a mayor cultura corresponde un arte superior. Señaló asimismo, la influencia decisiva del arte en la superación del espíritu y que el arte tiene su base más sólida en el hecho de crear y producir. Recordó que la sociedad de hoy necesita, como nunca, las artes, a fin de compensar las grandes conquistas de la inteligencia en la técnica y otras formas del cono-

cimiento. Subrayó que en Cuba las artes no habían tenido protección ni estímulo oficial hasta nuestros días, por lo que apuntó la separación de dos etapas en nuestra historia republicana "antes de éste" y "después de éste", citando a continuación nombres de personalidades relacionados con el auge de la cultura nacional.

Se refirió a la adquisición de valiosísimas obras artísticas destinadas al Palacio de Bellas Artes, cuyas donaciones fueron obtenidas merced al crédito personal de los peticionarios. El doctor Cuervo Rubio recordó, también, la atención entusiasta dedicada a tales empeños de cultura, tanto por el Presidente, mayor general Fulgencio Batista, como por el fallecido ministro de Educación, doctor Aurelio Fernández Concheso y, luego de fallecer éste, por su viuda, la doctora Zoila Mulet de Fernández Concheso, lográndose merced a tan decidida protección oficial un gran Museo Cubano y Salas de Arte cuya superación es justamente afamada en el extranjero.

Entrega de Diplomas

Las profesoras Mary Camacho y Olga Larrazábal, del citado Colegio de Profesores, entregaron sendos diplomas a los homenajeados.

Discurso de Montoro

El doctor Octavio Montoro y Saladrigas, presidente del Patronato de Bellas Artes y Museo Nacionales, a nombre de los agasajados en aquel acto destacó inicialmente la dificultad de que una obra nueva sea justamente valorada desde el comienzo, poniendo de relieve los esfuerzos requeridos en el cumplimiento del deber. Se refirió a la amplísima autonomía de que goza el Patronato que preside en todos sus aspectos, tanto el económico como el de sus labores y proyecciones. "El Patronato, dijo, recibió este magnífico edificio, construido por el Estado y al que pertenece, con dinero del Estado y con un millón y medio de pesos que dió la Comisión encargada al Homenaje a Martí en su Centenario, considerando este Palacio como un magno homenaje a la memoria de José Martí, formando parte de las obras realizadas en la conmemoración del Centenario de su Nacimiento".

El doctor Montoro terminó su pieza oratoria con frases de reconocimiento a la Asociación de Profesores, Dibujo, Pintura y Modelado y para sus dirigentes por el homenaje, y destacó su gratitud al doctor Gustavo Cuervo Rubio por sus palabras de exaltación, así como a los concurrentes en general.

Números de Arte

A la terminación de los discursos, se desarrolló un bello programa musical y de canto, el cual estuvo a cargo del Grupo Madrigal de La Habana, bajo la dirección de la doctora Hilda Ruiz Castañeda, que interpretó magistralmente páginas musicales de compositores cubanos consagrados.

Entregaron al Museo Reliquias De Narciso López

Fueron Donadas
por el Doctor
Horacio Ferrer

M. N. 18/56

En el Museo Nacional se efectuó la ceremonia de entrega de valiosas reliquias históricas del general Narciso López, donadas por el doctor Horacio Ferrer para ser exhibidas y conservadas en las vitrinas destinadas en el Palacio de Bellas Artes a honrar la memoria del gran patriota que enarboló por primera vez la Bandera Nacional en la tierra cubana.

Presidió el acto el doctor Octavio Montoro y Saladrigas, presidente del Patronato Nacional de Bellas Artes, conjuntamente con el propio doctor Horacio Ferrer, el arquitecto Emilio de Soto, Administrador General del Museo y otros funcionarios del mismo.

El doctor Montoro en breves palabras señaló que el Museo Nacional se honraba nuevamente con la presencia del doctor Horacio Ferrer, patriota de historia inmaculada, que venía a donar importantes reliquias para ser conservadas en aquel centro, como eran las espuelas que usó el general Narciso López en su acción de guerra por la libertad de Cuba.

Acto seguido el doctor Ferrer, hizo entrega al doctor Montoro de las valiosas reliquias y en breves palabras, explicó a todos los concurrentes la autenticidad de dichas espuelas del general Narciso López, que fueron entregadas por una sobrina del gran patriota nombrada Narcisa Salicruz a la familia Flores, de Cienfuegos y al terminar la guerra de independencia, la señorita Juana María Flores, se las ofreció al coronel Carlos Mendieta, cuando él fuera Presidente de la República, y así lo hizo 35 años después. El coronel Mendieta se las dona al coronel Ferrer, para que las conservara con otras reliquias que tenía en su poder.

Hoy, dijo el doctor Ferrer, existiendo un Museo Nacional, por obra del doctor Octavio Montoro, me desprendo de estas reliquias para que se conserven en la vitrina dedicada a Narciso López.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

MASCARILLA de Napoleón colocan en el Museo Nacional

Donada por el Sr. A. Portuondo.
Explicó cómo llegó a sus manos.
Habló J. Lobo sobre Napoleón

La entrega de la mascarilla de Napoleón Bonaparte, que le fuera tomada a su muerte por el doctor Francisco Javier Antommarchi, y que fuera donada al Museo Nacional por el señor Aurelio Portuondo, quien la poseía a través de tres generaciones de su familia, se efectuó ayer tarde en el Palacio de Bellas Artes, en el curso de una ceremonia que presidió el doctor Octavio Montoro, presidente del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales, conjuntamente con el Embajador de Francia, señor P. Grousset; doctor Emeterio S. Santovenia presidente de la Academia de la Historia; doctor Guillermo de Zéndegui, director del Instituto de Cultura; y los señores Enrique Llaca, Aurelio Portuondo, Julio Lobo, Tomás Puyans, Mario Guiral Moreno, Roberto de la Torre y otros.

El acto se inició con unas palabras del doctor Montoro. A continuación habló el señor Julio Lobo, para dar las gracias al donante, señor Portuondo. Luego de aludir a la figura de Napoleón, el señor Lobo se refirió a la biografía del doctor Antommarchi, la que trazó a grandes rasgos, desde su nacimiento hasta su muerte de fiebre amarilla, en Santiago de Cuba.

En su relato sobre Napoleón, el señor Lobo dijo:

"Por el informe médico del doctor O'Heara, su antecesor, y cuyo diagnóstico sirvió de información a Antommarchi, se verá que ya la salud de Napoleón venía bastante resentida y agravándose por días. Justo es reconocer que hasta ese momento lo venían tratando de una hepatitis aguda, dolencia de la que en definitiva no muere, ya que al hacerle la autopsia se comprobó que su hígado, aunque no en perfectas condiciones, no era la causa ni de sus sufrimientos ni de su muerte". Después explicó el señor Lobo, que al hacerle la autopsia el doctor Antommarchi, en un reconocimiento del estómago demos-

tró que había una úlcera cancerosa que había perforado el mismo, dejando un orificio por el cual podía pasar un dedo. Afortunadamente, el hígado que presentaba signos de hepatitis crónica, estaba adherido al estómago, que no permitía salir los líquidos o alimentos a la cavidad abdominal y actuaba como tapón, pues de lo contrario hubiera muerto mucho antes. Según ilustres galenos de hoy, consultados con vistas al certificado de autopsia, Napoleón murió de úlcera mal tratada que luego convirtió en úlcera cancerosa al no ser ni extirpada ni curada. Hoy, seguramente, no hubiera muerto de esa dolencia".

EL SE. A. PORTUONDO

Por último, habló el donante de la mascarilla señor Aurelio Portuondo, diciendo que el ambiente político de Francia no era favorable a la permanencia allí de las personas conspicuas que estuvieron próximas al Emperador en su destierro y por eso se comisionó al doctor Antommarchi para que estudiara la fiebre amarilla en la América, motivo por el cual llegó a Santiago de Cuba, donde residía un hermano, dueño de un cafetal en la zona de El Cobre, donde se relacionó inmediatamente con la colonia francesa y las familias cubanas. Por eso escogió la familia Portuondo-Moya y Portuondo-Bravo, para dejarles como valiosa herencia las dos únicas mascarillas de Napoleón que le quedaban, pues otra que trajo de Europa la dejó en New Orleans, donde se guarda con gran estimación.

"También hay una de estas mascarillas —dijo— en Córcega, y he visto otras tres en el Museo Carnavalet, de París, otra en la Malmaison y por último una de bronce en Los Inválidos. La presente mascarilla hace años llegó a mi poder a través de tres generaciones de la familia Portuondo-Bravo, seguramente por la circunstancia de ser yo uno de los tres supervivientes de los biznietos del Marqués de las Delicias de Tempú. Para mí es motivo de orgullo y satisfacción donar esta reliquia histórica de valor universal al Museo Nacional de Cuba, mi querida patria. Séame permitido, extender mi calurosa felicitación al doctor Octavio Montoro y sus distinguidos compañeros de Patronato, los doctores Santovenia y Lobo, que con tanto acierto y patriotismo han encauzado los trabajos de este Museo".

LO QUE PUEDE UD. VER EN EL MUSEO NACIONAL

Fotografías de Berestein

Textos: de Rafael Fernández



LA DAMA DEL TRAJE BLANCO. John Hoppner. (1758-1810). Colección Julio Lobo. Galería 10. — Ha de parecer extraño que esta Dama en Blanco acompañe a Napoleón. Sin embargo, la razón que nos ha llevado a escoger este cuadro y no otro es evidente: La Dama viste un traje del

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

más puro estilo Imperio. El estilo Imperio es una creación inspirada directamente por Napoleón. El arquitecto de este estilo en la pintura es indudablemente David, pero hay una figura generalmente olvidada que tuvo un papel singular en la creación del estilo napoleónico, especialmente en lo que respecta al vestuario.

Nos referimos a Isabey, insigne miniaturista, diseñador de los trajes y uniformes que vistieron las figuras principales de la Consagración de 1804, que podemos admirar en todos sus suntuosos detalles en el admirado cuadro de David. El talle alto del vestido es quizás el aspecto más conocido y típico del estilo Imperio. También, la naturalidad y la soltura de las ropas Imperio responden a un criterio napoleónico: la inspiración en los modelos antiguos, el aire griego o romano, que surge en el Directorio pero que, bajo las directrices imperiales, se hace más austero y de líneas mucho más puras.

Veinte años antes de la Coronación de Josefina como Emperatriz, las elegancias eran impuestas por la exquisita María Antonieta. La Emperatriz Josefina, criolla de la Martinica, pertenecía a la "petite noblesse", y aunque no fuera nunca presentada en Versalles, tenía el aire de la vieja Corte y con sus graciosas maneras hizo mucho para ganarle amistades a Napoleón entre los nobles franceses. El Destino hizo de Josefina árbitro de las elegancias europeas. Su buen gusto se aprecia en los muchos retratos que de ella se conservan. Enemigos implacables de Napoleón en la Guerra, los ingleses no pudieron sustraerse, a pesar del bloqueo continental, a la influencia del Imperio. París era entonces, como ahora, el centro de la moda femenina, y es indudable que las inglesas, aunque su país mantenía encarnizadamente la guerra con Francia, y más que con Francia, con Napoleón, seguían el estilo Imperial.

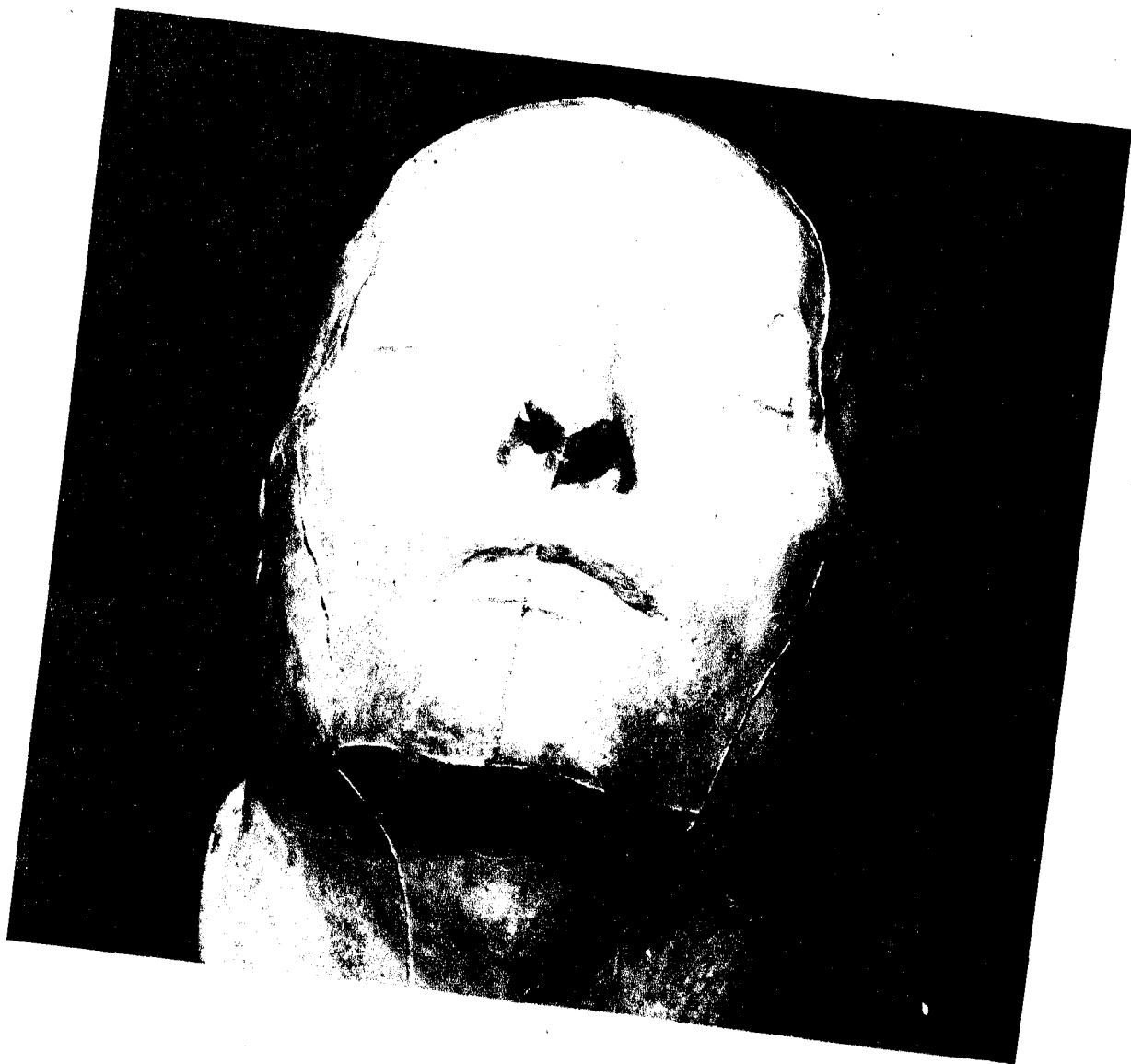
Prueba de ello es este cuadro de Hoppner, en el cual la Dama viste de muselina blanca, con toda la elegancia severa pero no exenta de gracia que caracteriza al estilo Imperio. Este vestuario tan racional, tan natural, desapareció con Napoleón. La Restauración trajo consigo a los Borbones, que ni aprendieron ni olvidaron en el exilio, y con los Borbones cambió la moda femenina.

Napoleón, interesado en todo, fiscalizaba cuidadosamente todos los aspectos de su Corte. Se ocupó muy especialmente de que los uniformes y vestidos de los que asistían a las Tullerías tuvieron la mayor magnificencia y elegancia. Para la Consagración preparó Isabey una colección de figurillas vestidas con los trajes que él había diseñado. Napoleón pasó muchas horas estudiando el ceremonial y moviendo las figurillas dentro del riguroso ritual prescrito. Nos complace pensar en este gran hombre, creador de un estilo que lleva su nombre, inspirador de artistas como David y Canova, ocupándose de estas cosas que son menores sólo en apariencia. La voluntad de Razón que Napoleón, hijo del Iluminismo, supo encarnar, se traduce en una acción general, modificadora de la vida, pues fue poeta en el más alto sentido: creador de Formas que plasman lo amorfo de la existencia banal en la serenidad de una perspectiva grandiosa.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



MASCARILLA DE NAPOLEON, realizada por Antomarchi. Vestíbulo de la Galería de Arte.—La generosidad de don Aurelio Portuondo ha enriquecido los fondos del Museo Nacional con una mascarilla auténtica del Gran Emperador, realizada por su médico de cabecera, el corso Antomarchi. Esta mascarilla tiene una historia interesantísima que supo trazar magistralmente el señor Julio Lobo en las palabras que pronunciara al dar las gracias en nombre del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales y que serán próximamente publicadas en la serie de monografías del Museo Nacional.

Se trata de una reliquia de familia, pues Antomarchi la regaló a los bisabuelos del señor Portuondo, los Marqueses de las Delicias del Tempú. Esta familia santiaguera acogió en su casa al médico corso, y en prenda de amistad y afecto Antomarchi les entregó una mascarilla de Napoleón. Esta mascarilla, que ha permanecido por más de cien años en la familia Portuondo, es la que el Museo Nacional se honra en presentar en una de sus salas.

Antomarchi vino a Cuba de Nueva Orleans en el año de 1837. Le había sido confiada la misión de estudiar la fiebre amarilla. El Destino, en una de esas ironías que superan a la ficción, quiso que muriera de este mal en



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

la ciudad de Santiago de Cuba, en el año de 1838. El culto a la persona de Napoleón comenzó casi en sus últimos años, cuando se encontraba en el peñón inhóspito y malsano de Santa Helena. Los recuerdos y los afectos personales del Emperador alcanzaban precios altísimos en Europa. El fervor por el general Bonaparte, como acostumbraban llamarle los ingleses de aquel entonces, se mantenía bajo cuerda en las ciudades de Europa. La ambición napoleónica, la más grande y esclarecida de los tiempos modernos, fue, en sus propias palabras, "establecer, consagrar por el fin el imperio de la razón y el pleno ejercicio, el completo disfrute de todas las facultades humanas".

Napoleón, consciente de la Historia, en el ascetismo de Santa Helena, nos dice que el historiador se verá reducido a lamentarse que tal ambición no haya podido verse cumplida, satisfecha. ¿Qué nos habla esta mascarilla del Hombre? La imagen del Emperador nos conmueve. Pensamos en los grandes acontecimientos que provocó: el XVIII de Brumario, el Consulado, el Imperio, las grandes batallas, y recordamos aquella frase de Chateaubriand que califica la vida de Napoleón como la última de las grandes existencias individuales. Hasta los grandes hombres terminan en sombra, en polvo, en nada. Sólo nos queda de ellos un sombrero, un libro anotado, una firma nerviosa, inconfundible, una mascarilla...

De Napoleón, sin embargo, permanece con nosotros, increíblemente viva, la Leyenda. Por una de esas curiosas trasmutaciones, el Aguila se ha tornado en Fénix. Su historia no ha terminado y continúa siendo para nosotros, como lo fue para sus contemporáneos, un enigma que nunca se podrá descifrar. El mismo lo dijo: "Millares de siglos pasarán antes de que las circunstancias acumuladas sobre mi cabeza extraigan a otro hombre de la multitud para reproducir el mismo espectáculo".



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Mario Guiral Moreno

Un Traslado Improcedente

CREIAMOS, con sobrada razón, puesto que pensábamos lógicamente, que después de haber sido instalado el Museo Nacional en el magnífico edificio construido ex profeso para él, bajo la experta dirección de un arquitecto especializado en construcciones de esta clase, se había abandonado ya el malhadado proyecto de dividir dicho Museo en dos partes o secciones, llevando los objetos históricos a otro edificio, malamente acondicionado para almacenar en él esas valiosas reliquias, que recuerdan el pasado colonial y las cruentas luchas mantenidas para el logro de nuestra independencia, y dejando exclusivamente el amplio edificio del llamado Palacio de Bellas Artes, para la exposición de obras pictóricas y escultóricas, y la celebración de actos destinados a la divulgación artística.

Una noticia, recientemente publicada en los periódicos habaneros, nos ha venido a demostrar que nos hallábamos en un error, al mantener esa creencia, pues ha vuelto a anunciarse "que tan pronto como el convento de San Francisco sea evacuado por el Ministerio de Comunicaciones, dicho edificio colonial será reconstruido por el Ministerio de Obras Públicas para Museo Histórico", sin darse otros detalles en relación con el destino que, en definitiva, habrá de tener ese vetusto edificio, que muchas entidades y corporaciones han pretendido ocupar, desde que se anunció su desalojo por las Oficinas de Correos y Telégrafos, ya hoy trasladadas al nuevo Palacio de Comunicaciones.

Resulta, en verdad, ilógico e inconcebible, que con evidente contumacia —vocablo que los diccionarios definen como "tenacidad y dureza en mantener un



error"— se insista en el propósito de dividir, y separar en dos porciones, nuestro Museo Nacional, como si existiera el deseo de sacar del edificio que exclusivamente pertenece a esta prestigiosa institución cultural, los objetos de valor histórico que son hoy nuestras más valiosas reliquias, llevándolas a un viejo caserón de proporciones desmedidas y, por su emplazamiento, inadecuado para una exhibición al público, el cual se vería en gran parte dificultado de contemplarlas, por hallarse en un edificio situado al extremo de la población, cercano a los muelles, y con comunicaciones que, en las horas de la tarde y la noche, resultan notoriamente escasas y molestas para las personas que las utilizan; hecho de carácter perjudicial para un Museo Histórico que en la actualidad se encuentra situado en el más céntrico lugar de la ciudad y que, por lo tanto, es fácilmente accesible para todos los ciudadanos que desean conocer y admirar esas valiosas reliquias, que parecen ser cosa despreciable para quienes, con el pretexto de darles una mejor exhibición, desean relegarlas a un sitio inapropiado, y a un edificio de condiciones notoriamente inferiores a las que reúne la espléndida construcción donde actualmente se alojan y en el cual pueden ser fácilmente contempladas por el público.

Aparte de la razón expuesta, que es de fuerza incontrastable, existe asimismo la circunstancia, muy digna de tenerse en cuenta, de que esos objetos de valor histórico se hallan actualmente en un edificio exclusivamente destinado a Museo, dentro de locales que únicamente son visitados por las personas que tienen interés directo en conocer las cosas históricas y las obras artísticas: mientras que, por el contrario, si dichas reliquias fueran trasladadas, como indebidamente se pretende, al viejo convento de San Francisco, tendrían que sufrir una molesta convivencia con

otras dependencias y oficinas administrativas, a las que acude un público heterogéneo, que dificulta mantenerlas en estado de completa limpieza, ya que, según se ha anunciado, en dicho vetusto caserón quedará instalada una Administración subalterna de Correos y Telégrafos, y también pretenden ocupar una parte de ese amplio edificio, varias entidades y corporaciones que, como en una gran casa de vecindad, se disponen a disfrutar de un alojamiento mejor que el que actualmente tienen.

No existiendo, por otra parte, ninguna razón que aconseje ese improcedente traslado, si se tiene en cuenta que el edificio del Palacio de Bellas Artes fué expresamente proyectado y construido para el Museo Nacional, con amplios locales destinados a la exposición de objetos históricos, según lo demuestra la magnífica instalación que se les ha dado, y que pudimos comprobar en una reciente visita, efectuada antes de conocer el contumaz propósito de dividir la expresada institución, despojando de su sede a las mencionadas reliquias, y desnaturalizando el carácter de Museo Nacional con que éste fué fundado, hace ya muy cerca de medio siglo, para convertirlo en un Museo especializado, dedicado exclusivamente a la exposición de obras artísticas y a la celebración de actos culturales, más o menos relacionados con el edificio de un Museo.

Las razones antes aducidas, y otras muchas que por falta de espacio no hemos podido consignar, nos hacen pensar —aunque quizás con demasiado optimismo— que al fin y al cabo las cosas quedarán tales como están actualmente, y que no habrán de sufrir el menosprecio que significa su expulsión del Palacio de Bellas Artes, los objetos que representan el recuerdo de nuestro pasado colonial, y los que constituyen valiosísimas reliquias patrióticamente obtenidas, con su gran heroísmo, por nuestros gloriosos mambises.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Dr. Octavio Montoro

Presidente del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales

Sr. Justo Luis Pozo y del Puerto

Alcalde Municipal de La Habana

Coronel Ramón Garriga

Presidente del Consejo Nacional de Veteranos

Tienen el honor de invitarle al Acto que en homenaje a la memoria del Generalísimo Máximo Gómez, habrá de celebrarse en el Palacio de Bellas Artes el día 13 de Diciembre a las 5 p. m.

Patio principal



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

EL TRIBUTO A MAXIMO GOMEZ EN EL MUSEO NACIONAL



Un hermoso tributo se rindió en el Museo Nacional al Generalísimo Máximo Gómez. Puede verse en la foto que reproducimos al Dr. Emeterio S. Santovenia, presidente de la Academia de la Historia de Cuba, en los momentos en que exaltaba la figura del gran libertador. Junto a él, el doctor Horacio Ferrer, coronel de nuestra Guerra de Independencia. En la otra, a la Dra. Aida Rodríguez Sarabia, directora de Bellas Artes del Municipio de La Habana, pronunciando unas palabras sobre el Generalísimo. En la presidencia, con un grupo de distinguidos familiares del general Gómez, hijos y nietos, el general Enrique Loynaz del Castillo, los coroneles Ferrer, Garriga y Quiñones, el doctor Octavio Montoro, presidente del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales, y nuestro compañero en el periodismo César Rodríguez Expósito. Y finalmente, en la otra foto, un aspecto de la nutrida concurrencia.

La Sala Africana del Museo Nacional

Por Mercedes Muriedas

Entramos en la Sala Africana del Museo Nacional.

Confieso que soy afortunada, porque en este caso el verbo en plural no es mera fórmula periodística. Es una realidad. Me acompaña Lydia Cabrera, gran conocedora de nuestro folklore, a quien se debe el arreglo de esta Sala. Fui a ella en busca de respuestas. Y me regaló esta "visita dirigida".

—“Esta sala, Doña Mercedes, —me advierte zumbonamente— no era nada difícil suponerlo, (y es lógico aún que así sea) es la nota discordante, la oveja negra del Palacio de Bellas Artes. ¡Aquí, ya lo ves, no hay más que cosas de negros! Muchos pensarían que hubiese sido más decoroso para la cultura nacional, quemar esta serie de objetos deleznable, desprovistos para ellos de interés documental, y sobre todo inoportunos, porque los enfrentan con una molesta realidad, —pero realidad tan cubana como ineludible—, y le muestran al turista, generalmente ávido de “vodú” todo un aspecto en su concepto impresentable, infamante... aunque no menos interesante de la vida de nuestro pueblo”.

Detenida junto a los tambores rituales, (nos confiesa que es una espléndida colección que de no estar aquí le gustaría verlos en el Musée de l'Homme), Lydia Cabrera nos habla del antiguo e inenarrable Museo-Rastro de la calle de Aguiar que almacenaba con estas piezas, hoy en exhibición, muebles, pinturas y cachivaches de todas clases, heroicamente defendidas por el benemérito Rodríguez Morrey, tanto polvo, tanta mugre y tanto comején, deben su rescate exclusivamente, a la comprensión, al espíritu científico y alerta del doctor Octavio Montoro. Sin él, jamás se hubiera organizado esta sala.

Montoro comprendió el interés que presentaba para la etnografía, para el estudio de las religiones africanas que se conservan en Cuba, y en general, para el estudio comparativo de estas religiones, un material susceptible además de enriquecerse en lo futuro, con mayor número de piezas, y de piezas originales; antecedentes africanos que han de adquirirse para un estudio comparativo.

Y mientras algunos letrados, o maestros, doctores, etc. más o menos relacionados con la gran obra de Montoro, (tan inteligentemente calorizada por el Presidente Batista, sin cuyo apoyo decidido justo es decir que no habría Museo, —personalmente nunca pensé que fuera posible—, nos confiesa L. C.) en el fondo, se ruborizan de la presencia africana en el flamante Museo, Octavio Montoro libre de prejuicios aldeanos o de inconfesables complejillos raciales, muy

bien enterado del enorme desarrollo que en América y en toda Europa han adquirido los estudios etnológicos y etnográficos me confió la clasificación y el arreglo de esta sala —continúa informándonos nuestra asesora—, y sonriéndose agrega:

—Puede comprobar, ¡era muy divertido! en los días que pasé aquí trabajando, que la mentalidad, de más de uno de nuestros más destacados compatriotas, llenos de importancia, o repletos de “sophía”, es inimaginablemente pueblerina. Algunos de estos notables, se indignaban candorosamente al enfrentarse con un tambor”.

Me atrevo a preguntar la causa y obtengo una clara respuesta. Es la respuesta responsable, (recuérdese que fui en busca de respuestas) de la investigadora que labora con objetividad rigurosa.

—“Esta reacción debe obedecer a dos causas. En algunos casos a una falta de información. En otros... —continúa sonriente, nos cuenta Levy Strauss en sus “Tristes Tropiques”, que ya contratado por la Universidad de Sao Pao, en 1932, y en vísperas de embarcarse al Brasil para estudiar a los indios. Souza Dantas, que fue largos años embajador del Brasil en Francia, muy afrancesado, muy querido en París, (y en quien como advierte Levy Strauss, en efecto, “la ascendencia india no era dudosa”, le rogó enfáticamente que como sociólogo descubriría en su país cosas interesantísimas, “apasionantes” pero... ¡ah, los indios! Indios no encontraría uno solo.

Como ahora en Cuba, y sobretudo entre ciertos médicos intelectuales, el brasileño todavía entonces hace 28 años, en su mayoría productos más o menos cercanos de mestizaje, se espantaban por la menor alusión a los indígenas o a los negros. Actualmente es otra la actitud del Brasil. Las innumerables y valiosas publicaciones, los centros de investigación, autores como Gilberto Freyre, universalmente conocidos; la labor y los cursos de especialistas extranjeros, —¡que lástima que no vengán a Cuba a formar discípulos!— dan buena muestra de este cambio”.

“Es pues por indocumentación, resume Lydia Cabrera, ¡asombrosarse de estas cosas y no saber situarlas ni valorarlas desoués de Tylor y de Frazer, que ya han envejecido! o por complejo evidente de mestizaje que el estudio de lo africano, elemento tan importante en la sociedad cubana, produce tal horror.

La mayor o menor intensidad de este horror —afirma— me sirve para establecer los grados del mestizaje en aquellos que lo experimentan.

Los antropólogos europeos se han interesado desde hace muchos años, y aún más de treinta

años acá, por el estudio de las creencias y las prácticas religiosas de Africa Occidental. Estos estudios se han extendido a aquellos países esclavistas que en el pasado, por la trata, y en el presente por el número considerable de descendientes de africanos conservan como en el Brasil, Haití y Cuba, —y en Cuba quizá más genuinamente que en ninguna parte— los cultos, las creencias y el folklore de los antepasados.

(¡Que lástima —exclama, que los blancos no hubiesen sido más conservadores de sus buenas tradiciones!)

—Si la religión en los países de origen de nuestros negros, tiene, como es sabido, una influencia fundamental en la vida individual y colectiva del africano puede asegurarse que ésta, hoy sigue aquí ejerciendo la misma influencia poderosa en los criollos, sus descendientes. Cuba, hasta los trépanos, está impregnada de africanismos; y de misticismo africano. No es posible negarlo, y es muy útil saberlo.

Los “omódei”, los criollos, como les llamaban los viejos a los jóvenes, han sabido, —y han podido— conservar, con una tenacidad insospechable, y en un estado asombrosamente puro, estas religiones, estos cultos, representados aquí con las piedras sagradas, los objetos rituales, de los distintos grupos étnicos que por la fuerza de la ambición humana, de las necesidades económicas fueron llegando a Cuba en el incesante tráfico de ébano... Al extremo, que estas religiones pueden estudiarse perfectamente en Cuba, a pesar del inevitable y superficial sincretismo que las disfraza”.

Recordamos el interés que nos despertó por estas cuestiones el artículo “El sincretismo religioso de Cuba”, publicado en la revista “Orígenes”. Su autora continúa exponiendo todos los detalles referentes a los materiales existentes en el Museo, la superioridad representativa del grupo lucumí, los yorubas, que aquí recibieron el nombre genérico de lucumí; su procedencia de Nigeria y de las regiones centrales del Dahomey y Togo (Togoland); las fuertes reminiscencias que se encuentran en Matanzas y como los yorubas, primero en Africa, y en Cuba después, impusieron su religión, su cultura, que era superior a la de otros grupos importados por la trata.

Los yorubas, nuestros famosos lucumí, —nos documenta infatigable nuestra amable “cicerone”— se extendían desde Benin a Togo. Los nombres de Oyó, la vieja ciudad, Illá Ifé, o Ilú Ifé, pueblo de los Orishas (dioses) y donde Obatalá fabricó a los hombres, son conocidos de nuestros viejos informantes; como los de Abeokuta, Ilorín, Ibadán, que aparecen en algunos cantos y relatos. Los franceses llaman nagós a los lucumí —yorubas— del oeste. Anagó dicen mis maestros”... (Cuando Lydia Cabrera dice sus “maestros” habla en serio, su actitud de humilde curiosidad, ciertamente filológica, le ha permitido llegar a poseer esa riqueza de datos que

nos ofreció en "El Monte" y que nos promete en "Paleros y Santeros".

¡Es extraordinario —subraya con entusiasmo— como el negro criollo no ha roto sus raíces!

La religión yoruba, —Regla de Ocha, se dicen aquí— por el desarrollo del poderío de los Yorubas, de sus reinos, —y lo saben por tradición oral nuestros lucumis— aclara L. C., tuvo un florecimiento y una radiación superior a cuanto podían alcanzar otras tribus del África Occidental. Así, fue en Cuba la religión de estos lucumis, la que primó sobre todas las demás trasplantadas con los esclavos que abastecieron los mercados insaciables de la América Española.

Nos detenemos frente a los "orishas" agrupados ordenadamente bajo el cristal de la vitrina que los contiene. Figuran a manera de extraño Olimpo y así nos reafirma en nuestro pensar la voz de Lydia Cabrera cuando nos sugiere que para comprender esta religión o Regla de Ocha, es conveniente recordar el politeísmo de los griegos. Los orishas, que buscaron sus equivalentes en el santoral católico— son personas sobrenaturales, y omnipresentes. Como los dioses egipcios, como los indios, que aún se adoran en la India.

Muchos de estos orishas, son fuerzas personificadas de la naturaleza. Trato de identificarlos pero se nos echa encima la hora de cerrar el Museo y la presencia de un "diablito" me atrae hacia el espacio que ocupa el Cuarto de los Misterios, el Kufón Ndibón, de una Potencia o agrupación ñáñiga. Siempre me fascinó aquella estampa de la época colonial encontrada en los textos de Historia de Cuba y que creo se titulaba "Día de Reyes", en que se representaba un cabildo. Al interrogar entonces me constataban rápidamente que eran cosas de "ñáñigos". Y siempre quedaba la figura un tanto grotesca y a la vez majestuosa e impresionante del "diablito" que parecía llamarme desde las páginas del encartonado (no por la encuadernación, precisamente, sino por la rigidez) libro de clases. De modo que ahora tengo una cita con el "diablito" y reclamo a mi complaciente "intérprete" para que establezca el diálogo.

Así me entero que los Iremes representan a los iniciados muertos en tiempos lejanos y que cada gesto responde a una frase perteneciente a la liturgia ñáñiga. Su máscara expresa el misterio característico del grupo: es Akanarán. La cortina azul oculta el ángulo denominado Fó Ekue, en que se deposita el Secreto. —un tambor— que no pueden contemplar ojos profanos. Por este trazo mágico el espíritu de un Pez Sobrenatural, Tanze, y de una mujer, Sikán, animan el tambor, Ekue, que es objeto de la adoración de los ñáñigos.

Esta sociedad secreta, que en Cuba se llamó Abakuá, (cuero de chivo) tiene sus remotos orígenes en la tribu de los Ekoi. —Appapa Efor Ekoi—, que se divide el Calabar con la tribu de los Bibí, de los Efik y de los Orún. El estudio de esta sociedad presenta los mismos rasgos milenarios y comunes a todas las de este tipo. Los ritos de iniciación, la formación de nuevos "tierras", (grupos) los ritos

fos fúnebres... El lenguaje, la música... todo encierra un enorme interés. Se calculan los afiliados al ñáñiguismo en número de veinte mil, tal vez más. Y la mayoría pertenece a la raza blanca.

Tocamos el tópico de la leyenda negra de los ñáñigos y el sacrificio de los niños. "¡No, no sacrifican niños, eso es falso!". Afirma Lydia Cabrera.

—“Y vámanos, m edice, que esto (por el recorrido) va debe terminar”. Aún me permite echar un vistazo a un último escarabate. Es el de los congos. —los Malombe— nobremente representado todavía. Pero me señala una Nganga, cazuela mágica, especie de condensador cósmico, donde guarda, llama y da órdenes el brujo a los Espíritus que le sirven.

¿Y esos dos pequeños muñecos junto a la Nganga? —creo que será mi pregunta final... por esta tarde—.

—“Esos dos muñecos mágicos de palo, me explica muy seriamente Lydia Cabrera mientras sonríe traviesamente, son dos chicherekú. Y para asegurarse la salida agrega con intención:

—“De noche pasean por las Salas del Museo”.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

INAUGURAN

salón con reliquias del
Gral. Máximo Gómez

En el Palacio de Bellas Artes.
Hablaron en el acto Santovenia,
Montoro y Rodríguez Saravia

En el Palacio de Bellas Artes se efectuó un sentido homenaje de recordación a la memoria del generalísimo Máximo Gómez, organizado por el Patronato del Museo Nacional y el Ayuntamiento de La Habana, destacándose una gran asistencia de veteranos de la guerra de independencia, así como numerosos alumnos de las escuelas públicas y municipales de La Habana.

INAUGURAN EL SALON DE RELIQUIAS

Primeramente se efectuó la ceremonia inaugural del Salón de Reliquias del generalísimo Máximo Gómez, cortando la cinta la señora Candelaria Calás viuda de Gómez, a quien acompañaban los Drs. Octavio Montoro y Emeterio S. Santovenia, Presidente del Patronato de Bellas Artes y de la Academia de la Historia, respectivamente, así como el general Enrique Loynaz del Castillo y los coroneles Enrique Quiñones y Horacio Ferrer.

EN EL PATIO CENTRAL

En el patio central del Palacio de Bellas Artes se efectuó el acto comenzando con el Himno Nacional, ejecutado por la banda municipal de La Habana, que dirige el maestro Gonzalo Roig, pronunciando después el Dr. Octavio Montoro breves palabras iniciales de homenaje a la memoria del generalísimo Máximo Gómez.

Lo siguió la Dra. Aida Rodríguez del municipio habanero, quien des Sarabia, directora de Bellas Artes tacó cuanto significaba esta gran figura en el corazón de todos los cubanos; su línea recta inflexible y su consagración por entero a la causa de la libertad cubana, así como lo que significaba su ejemplo para las futuras generaciones.

EL DR. SANTOVENIA

Habló después el Presidente de la Academia de la Historia, Dr. Emeterio S. Santovenia, quien se refirió primeramente al desprendimiento de la familia Gómez-Calás, entregándole al Dr. Octavio Montoro —celoso y fiel guardián de nuestro patrimonio histórico—, las reliquias del Generalísimo.

Después en una brillante síntesis nos relató la vida y la obra de Máximo Gómez a través de toda su vida, afirmando: "No fue sólo un bregador, maestro no igualado en el manejo de hombres dispuestos a matar o morir. También sobresalió por el señorío de sus concepciones como exaltador de ideas e ideales y como obrero de la forja de un pueblo aspirante al gobierno propio. Hombre de armas y sobre todo, en él hubo reservas que lo destacaron en otras facetas no menos importantes que la de la guerra: vió y previó nuestras grandes dificultades, nuestras inclinaciones malsanas, nuestros desequilibrios y los remedios que demandaban. Fue humano, muy humano, se adentro en las cogañas y flaquezas ajenas para aliviarlas y trasmutarlas en consolaciones y dicha. Fue un carácter, jamás se doblegó ni ante aquellos requerimientos que con mayor imperio podían pesar en su ánimo por la vía del afecto y la devoción.

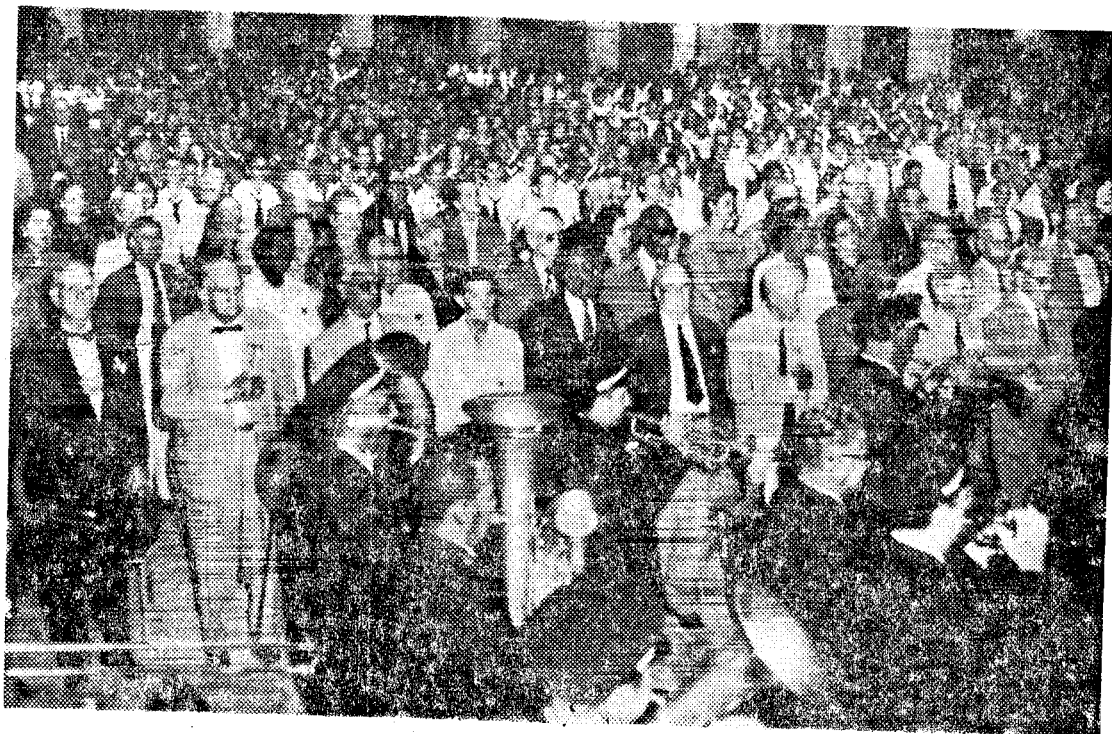
LA PRESIDENCIA

La presidencia del acto estaba integrada por el Dr. Octavio Montoro, Presidente del Patronato de Bellas Artes, el coronel Ramón Garriga, Presidente del Consejo Nacional de Veteranos, la señora Candelaria Calás Vda. de Gómez, el Sr. Urbano Gómez Toro, el general Enrique Loynaz del Castillo, los coroneles Enrique Quiñones y Horacio Ferrer, el presidente de la Academia de la Historia, Dr. Emeterio S. Santovenia y la directora de Bellas Artes del Ayuntamiento de La Habana, Dra. Aida Rodríguez Sarabia.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Un aspecto del numeroso público que se congregó en el patio central del Palacio de Bellas Artes, en el acto homenaje a la memoria del generalísimo Máximo Gómez, en el que se observa una nutrida representación de los veteranos de la Guerra de Independencia y de las escuelas públicas y municipales. En este acto hizo el panegirico del ilustre mambí, el doctor Emeterio S. Santovenia, presidente de la Academia de la Historia.



Presencia del homenaje rendido a la memoria del generalísimo Máximo Gómez en el Palacio de Bellas Artes, con motivo de la donación de importantes reliquias del gran libertador que fueron exhibidas en el Museo Nacional. En la foto el Presidente del Patronato Nacional de Bellas Artes, doctor Octavio Montoro, el hijo del Generalísimo, señor Urbano Gómez Toro; el general Loynaz del Castillo, los coroneles Enrique Quiñones y Horacio Ferrer, el presidente de la Academia de la Historia, doctor Emeterio S. Santovenia. En el uso de la palabra la doctora Aida Rodríguez Sarabia, Directora de Bellas Artes del Ayuntamiento de La Habana.

LO QUE USTED PUEDE VER EN EL MUSEO NACIONAL

Textos de Rafael Fernández Villa-Urrutia

Fotografías de Berestein



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

**NAPOLEON BONAPARTE, PRIMER
CONSUL. Jean Baptiste Regnault
(1754-1829). Vestíbulo Colección Lobo.**

—Este retrato de Napoleón Bonaparte, que ha prestado al Museo Nacional el señor Julio Lobo, forma parte de su notable colección de cuadros y objetos napoleónicos y es un excelente ejemplo del retrato ecuestre. Posiblemente sea uno de los últimos grandes retratos ecuestres europeos, el último, sin duda, lo fue el del general Prim, Conde de Reus, por el otro Regnault—y representa una modalidad de la iconografía que tiene en el arte occidental ejemplos admirables que van desde Simone Martini a Tiziano y Velázquez. Napoleón, al decir de los memorialistas, fue mal jinete. Gustaba muy poco de posar para pintores, habiéndole concedido sólo dos sesiones al gran David para su retrato llamado de la Coronación. No cabe duda que Regnault, pintor de espíritu neoclásico, se vio obligado a suplir con su imaginación los detalles que no pudo captar de la realidad. La silla del caballo árabe es la que vemos en otros retratos ecuestres de Napoleón, como el de Vernet, por ejemplo. El rostro de Napoleón es un esquema. Las facciones del hombre se idealizan y despunta el semidiós. La estatura del jinete es muy superior a la del Napoleón que conocemos por otros retratos, seguramente hechos del natural. Con la mano derecha apunta Napoleón hacia Inglaterra, pues se encuentra en las dunas de Boulogne, y en lontananza se divisan las tiendas del campamento francés, campaña fugaz contra el enemigo hereditario que el gran general abandonó por otros proyectos, quedándonos tan sólo como recuerdo este espléndido retrato ideal, que firma Regnault en el año XI del Calendario revolucionario o sea en 1803 del Calendario gregoriano.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



RETRATO DE UNA DAMA.—Jean de Baen (1633-1702). Colección Lobo. Galería 10.—En el siglo XVII, el retrato flamenco ocupa sitio muy principal. Holandés de nacimiento pero flamenco de sentimiento, Jean de Baen pinta dentro del gran estilo, aparatoso, efectista, de Rubens y Van Dyck. Sin el genio de esos dos maestros, nos entrega, sin embargo, una visión atinada y lujosa que nos da una perspectiva de la vida de los personajes del siglo XVII. Así nos familiarizamos con esta dama de tez como marfil, vestida de rico brocado rojo, peinada con los rizos tan populares hacia 1660, que recibe una bandeja de flores de una negrita. Las manos recuerdan las de Van Dyck. La riqueza demostrada linda peligrosamente con la ostentación: hasta la graciosa sirvienta, detalle de magnificencia, lleva una enorme perla de arete... El retrato tiene de marco a un parque espléndido, una balaustrada de mármol, una estatua, cipreses. Acostumbraba servirse Jean de Baen, cargado de encomiendas, de un pintor llamado Barend Appelman para que le hiciera los fondos. Es probable que sea este fondo de Appelman, pues notamos cierta discrepancia entre la figura y el paisaje. Pintor de moda que trabajó en Inglaterra en tiempos de Carlos II y en las pequeñas pero magníficas cortes italianas, Jean de Baen ha dejado obras por toda Europa. Entre los cuadros de la Colección Lobo, actualmente en préstamo al Museo Nacional, se destaca este retrato que, por su elegancia y tipicidad, tiene carácter antológico. Podemos estudiar la evolución del retrato en el arte europeo en el conjunto de cuadros del Sr. Lobo, comenzando por un Bronzino hasta llegar el Romanticismo y detenernos en esta presencia de una gran dama barroca, exquisita y altiva, segura en su suntuosa reserva.

SUPLEMENTO DIARIO
DESDE EL AÑO 1932

3 NACIONALES E
INTERES GENERAL

DE RANGO UNIVERSAL EN EL CIONAL DE CULTURA”

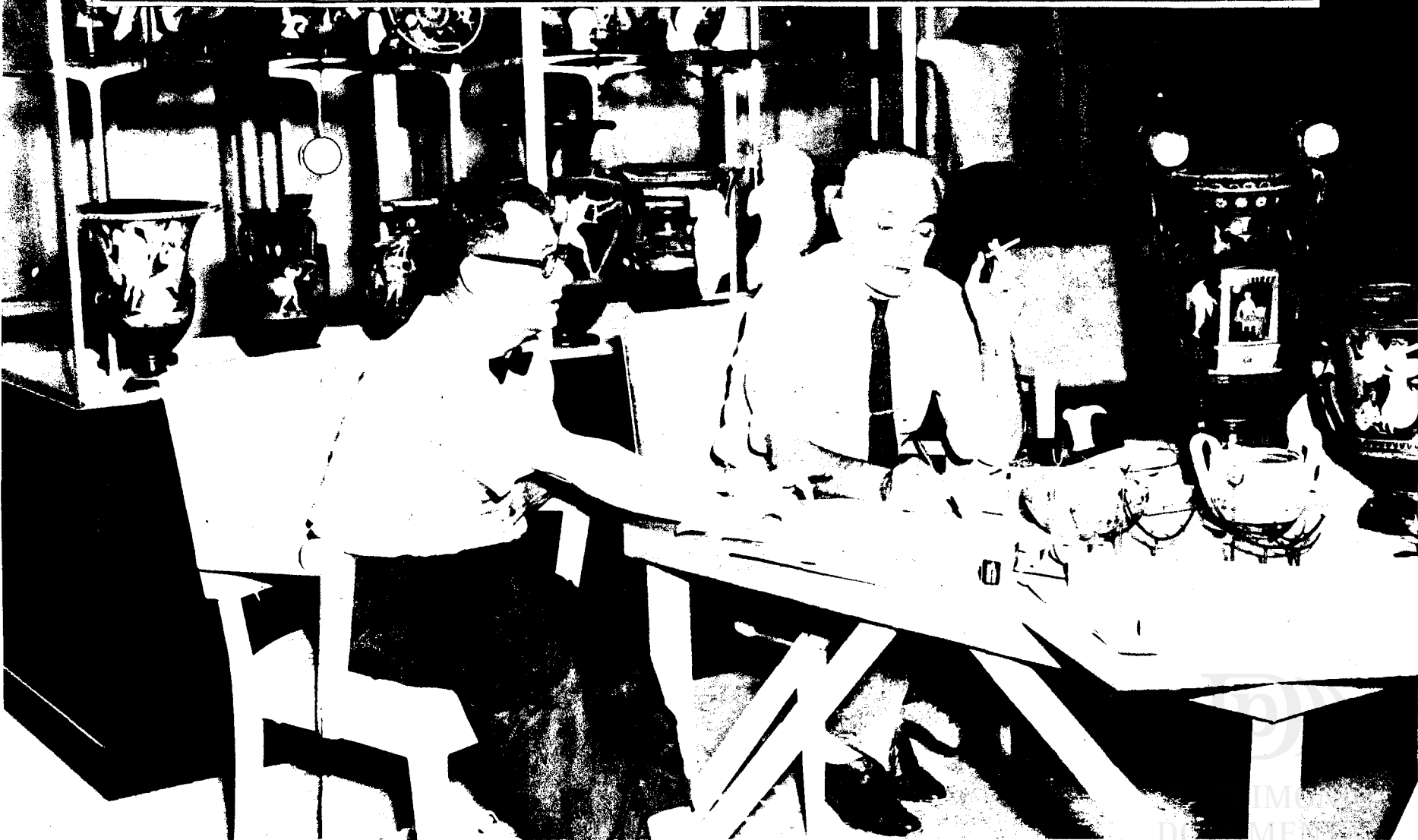


El doctor Joaquín Gumá y Herrera, Conde de Lagunillas, y el doctor Francisco Prat Puig, profesor de Historia del Arte de la Universidad de Oriente, trabajan afanosamente en la clasificación y colocación de las valiosas piezas que constituyen esta importante colección. En la foto se aprecian algunos ejemplares de cerámica griega de extraordinaria belleza.

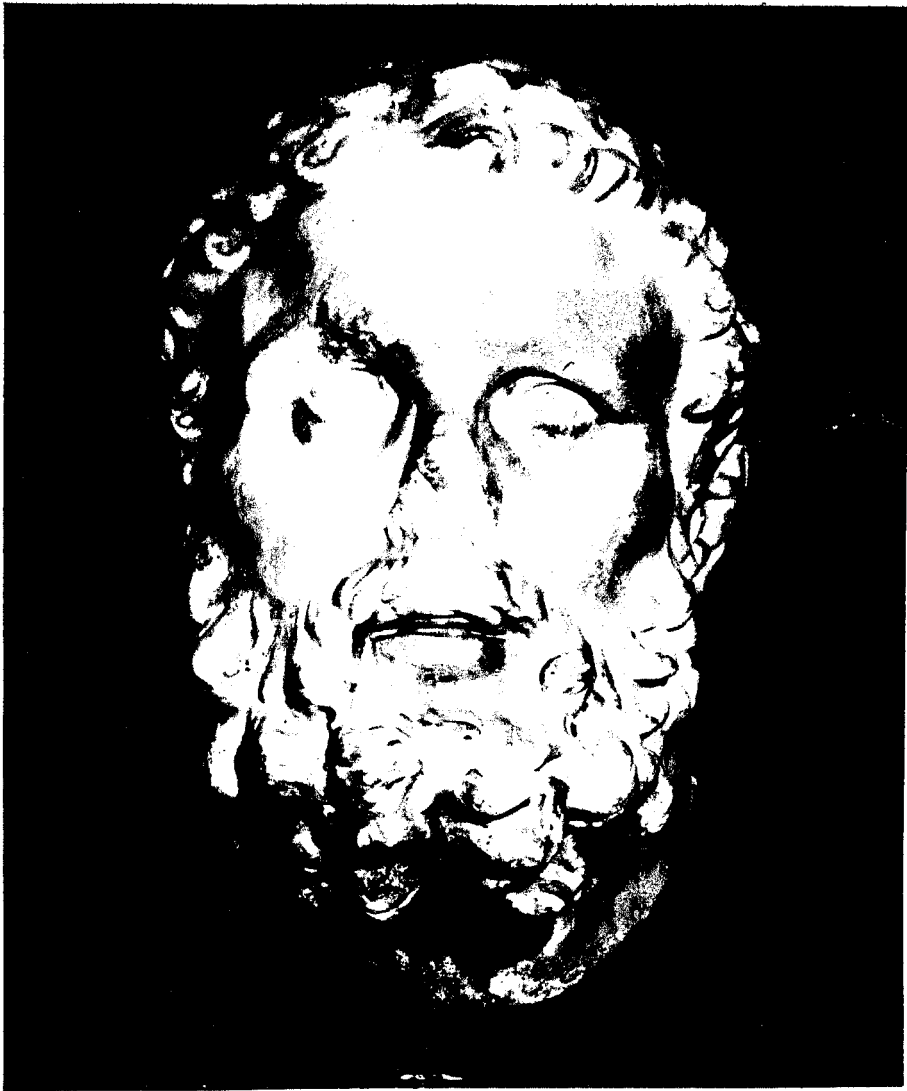
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

UN ACONTECIMIENTO DE RANGO UNIVERSAL EN EL "INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA"



El doctor Joaquín Gumá y Herrera, Conde de Lagunillas, y el doctor Francisco Prat Puig, profesor de Historia del Arte de la Universidad de Oriente, trabajan afanosamente en la clasificación y colocación de las valiosas piezas que constituyen esta importante colección. En la foto se aprecian algunos ejemplares de cerámica griega de extraordinaria belleza.



Cabeza retrato de comienzos del período helenístico.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Cabeza de un relieve helenístico de escuela de Pérgamo.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

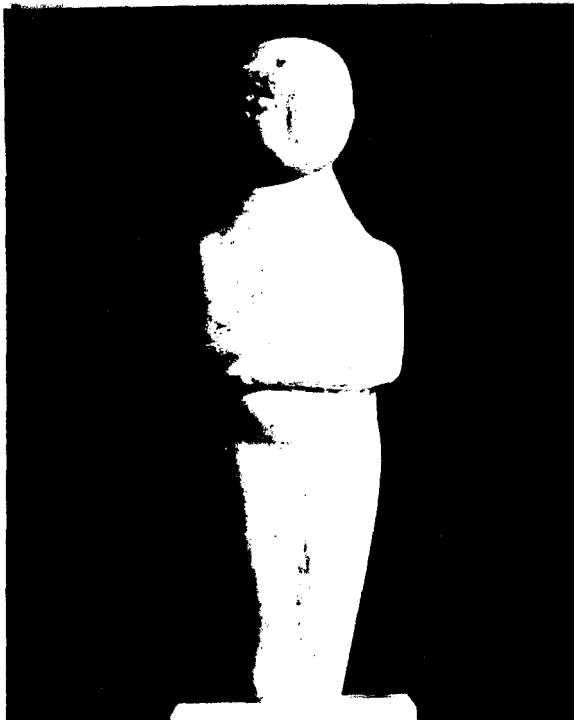
b



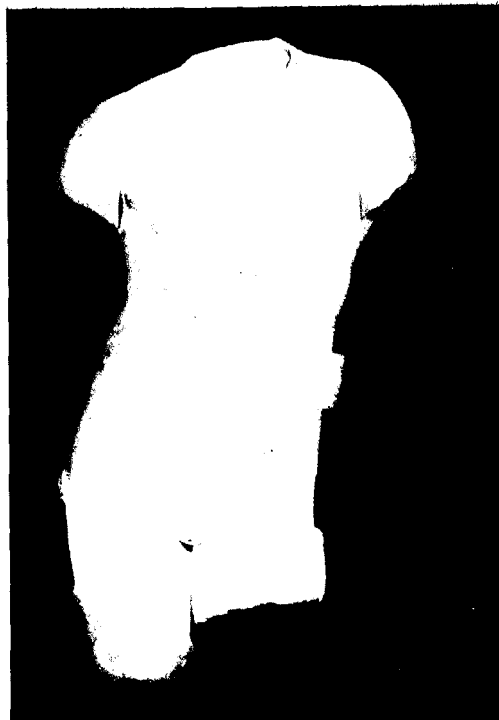
Relieve egipcio representando el lloro del difunto.



Vaso ático del siglo V, A. C.



Estatua de mármol de época cicládica, 2500 A. C.



Torso praxitélico. Copia romana.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



Fragmento de estela funeraria. Original ático del 380-370 A. C. Mármol pantélico. Representa la escena de la última despedida por joven atleta que dice adiós con el "estrígil" sostenido en su mano izquierda. — Nota: el estrígil era un instrumento para quitarse el aceite con que se untaban después de los ejercicios de la palestra.



Estela Atica del 490-495 A. C. Mármol Pentélico, (estela funeraria), con escena de la última despedida. Actualmente prestado al Museo Metropolitano de New York para su exhibición.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Retrato funerario del Fayum, siglo IV.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



FACHADA del Palacio de Bellas Artes

El Museo Nacional: un

Todas las ideas en Cuba comienzan con mucha fuerza, con gran entusiasmo, y el Museo Nacional en esta última etapa de su inauguración y estreno de funciones inició sus actividades con sin igual embullo. Pero, como desgraciada y lamentablemente pasa en los acontecimientos nacionales de todo tipo, los proyectos han languidecido, se han marchitado, y lo que prometía ser un centro de cultura bullente se ha tornado en un inmenso edificio inerte, que no se transforma sino que se estatiza por horas para no realizar una función educativa y divulgativa según las modernas teorías museológicas.

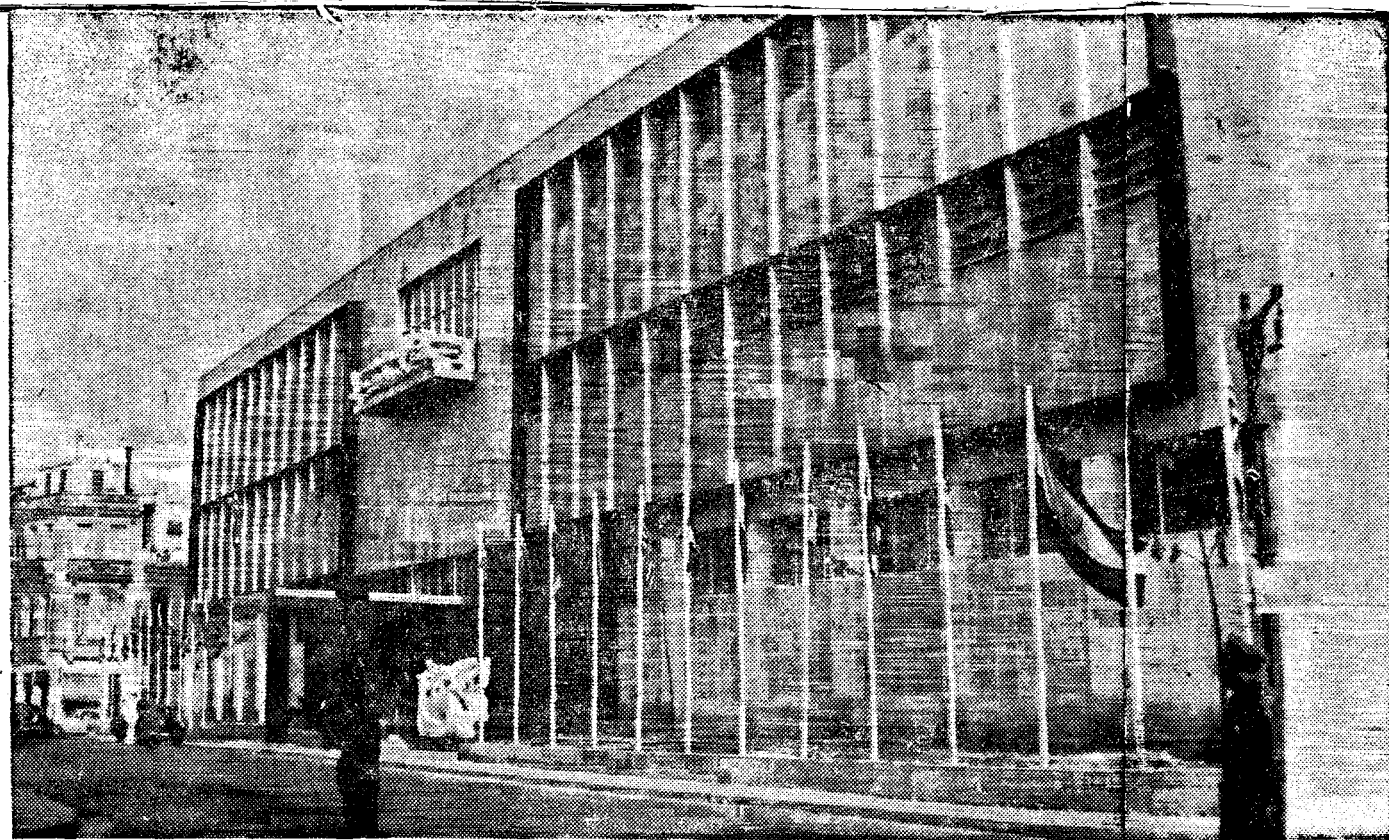
Atraídos por la propaganda, interesados en contemplar una labor realizada por —según la prensa— un especialista norteamericano en montaje de exposiciones, visitamos el Museo Nacional para encontrarnos en sus salas una disposición de obras sin concierto, sin propósitos didácticos, sin orientación cultural. Si bien en lo expuesto hay mucho de significación en la Historia del Arte y especialmente en el desarrollo de éste entre

nosotros, sus posibilidades no habían sido aprovechadas al máximo, ni había, al parecer, mayor interés que colgarlas en las paredes y llenar espacio.

Es asombroso que aún hoy que esta materia de la enseñanza visual está tan explicada a través de publicaciones y revistas lo que se ha hecho en el Museo sea tan pobre. Cualquiera cubano con cierto conocimiento del arte hubiera realizado mejor trabajo que este especialista americano, que dudo mucho —visto los resultados— supiera algo del arte nuestro. Las salas en que se recoge el arte cubano de la pintura en sus inicios —Escobar y Escalera— no tiene la menor indicación para que el visitante se de cuenta de esto, ni hay vitrinas que recojan aspectos complementarios sobre los autores de estos lienzos. Diseminadas aquí y allá, o asiladas en un rincón, se exhiben manifestaciones del arte del mueble, muy interesantes, para que los salones no luzcan aterradoramente inmensos, ya que parece hay miedo al espacio vacío, pero aquí otra vez encontramos la falta de información

de carácter y no nos damos cuenta de que en el siglo XV o XVI se contaban con el arte completo de la Colonia yendo el arte cubano. No justificamos la existencia del Museo. Las obras puestas en los Anuales de Arte cubano exhibe el arte cubano de la pintura en sus inicios —Escobar y Escalera— no tiene la menor indicación para que el visitante se de cuenta de esto, ni hay vitrinas que recojan aspectos complementarios sobre los autores de estos lienzos. Diseminadas aquí y allá, o asiladas en un rincón, se exhiben manifestaciones del arte del mueble, muy interesantes, para que los salones no luzcan aterradoramente inmensos, ya que parece hay miedo al espacio vacío, pero aquí otra vez encontramos la falta de información





FACHADA del Palacio de Bellas Artes o Museo Nacional.

El Museo Nacional: un Edificio Inerte

Por Gladys Lauderman

Todas las ideas en Cuba comienzan con mucha fuerza, con gran entusiasmo, y el Museo Nacional en esta última etapa de su inauguración y estreno de funciones inició sus actividades con sin igual embullo. Pero, como desgraciada y lamentablemente pasa en los acontecimientos nacionales de todo tipo, los proyectos han languidecido, se han marchitado, y lo que prometía ser un centro de cultura bullente se ha tornado en un inmenso edificio inerte, que no se transforma sino que se estatiza por horas para no realizar una función educativa y divulgativa según las modernas teorías museológicas.

Atraídos por la propaganda, interesados en contemplar una labor realizada por —según la prensa— un especialista norteamericano en montaje de exposiciones, visitamos el Museo Nacional para encontrarnos en sus salas una disposición de obras sin concierto, sin propósitos didácticos, sin orientación cultural. Si bien en lo expuesto hay mucho de significación en la Historia del Arte y especialmente en el desarrollo de éste entre

nosotros, sus posibilidades no habían sido aprovechadas al máximo, ni había, al parecer, mayor interés que colgarlas en las paredes y llenar espacio.

Es asombroso que aún hoy que esta materia de la enseñanza visual está tan explicada a través de publicaciones y revistas lo que se ha hecho en el Museo sea tan pobre. Cualquiera cubano con cierto conocimiento del arte hubiera realizado mejor trabajo que este especialista americano, que dudo mucho —visto los resultados— supiera algo del arte nuestro. Las salas en que se recoge el arte cubano de la pintura en sus inicios —Escobar y Escalera— no tiene la menor indicación para que el visitante se de cuenta de esto, ni hay vitrinas que recojan aspectos complementarios sobre los autores de estos lienzos. Diseminadas aquí y allá, o asiladas en un rincón, se exhiben manifestaciones del arte del mueble, muy interesantes, para que los salones no luzcan aterradoramente inmensos, ya que parece hay miedo al espacio vacío, pero aquí otra vez encontramos la falta de información

de carácter divulgativo y didáctico y no sabemos si contemplamos una adaptación del Luis XV o cualquier otro estilo. Sin contar que este museo debía exponer en sus salas una muestra completa del arte cubano, desde la Colonia a la República, incluyendo el arte llamado académico. No se puede alegar como justificación que no hay obras artísticas en el patrimonio del Museo, porque el salón de las obras premiadas en los Salones Anuales convocados por el Ministerio de Educación y que exhibe el Instituto de Cultura, debía desintegrarse para una mejor orientación de la exhibición, medida que sin duda esta intencional apoyaría en su afán esclarecedor de la creación plástica del país. Por ejemplo tenemos el caso de Ponce, del cual en el Museo hay varias obras, aumentadas ahora con el aporte póstumo de la Sra. Angelina Martínez Armand, que en gesto conmovedor de interés humano y con un sentido de comunidad raro en nuestro medio, legó sus cuadros de esta artista al Palacio de Bellas Artes y, por tan-

to, al pueblo cubano. Con ellos se hace necesario e imprescindible hacer una sala, en la cual se monte una vitrina donde se de alguna indicación gráfica de la vida del artista, sus pensamientos escritos, etc., y una orientación de sus características formales y de su contenido pictórico. Si éste es un caso insoslayable por ser Ponce uno de los grandes artistas que hemos tenido, lo mismo podemos decir de los otros. Es lógico que el visitante busque y encuentre en las salas del Museo una documentación completa a través de las obras de arte de lo que es nuestra manifestación artística. Es la función primordial del Museo.

Si a lo anterior añadimos que la colección de retratos de la Escuela Lagüera de Cintas ya no se exhiben, comprendemos como en vez de progresar hemos retrocedido. Estas cosas se señalan sin la esperanza de una modificación porque los cubanos ya sabemos cómo suelen andar nuestras cosas y esta crítica se perderá en el vacío como muchas otras que han tenido igual fin.

Entregan Reliquias de José Martí

En un sencillo acto de sabor martiano celebrado durante la mañana de hoy en el Museo Nacional, el doctor Néstor Carbonell hizo entrega al doctor Octavio Montoro, presidente del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales, de una documentación inédita del Apóstol Martí, que incluye un retrato del mismo a los 16 años de edad, así como al dorso, un verso, también inédito, dedicado a Valdés Domínguez, su «Hermano del Alma».

Palabras del Dr. Montoro

Al abrir el acto el doctor Montoro, significó su agradecimiento al doctor Néstor Carbonell, por su gesto de donar a Cuba —a través del Museo Nacional— esa documentación y reliquias, significándole que quedará conservada como preciosos tesoros y en lugar de honor.

El Dr. Carbonell

El fervoroso martiano —al que acompañaba su hermano José Manuel Carbonell—, dió a conocer en su breve pero sentido discurso, que ahí quedaban, después de haber sido celosamente conservadas por él esas reliquias y documentación de Martí, que incluye una carta dirigida a su hijo, enviándole la leontina que también figura en el Museo, y, además, originales de Martí de su correspondencia con el periódico «La Nación», de Buenos Aires, y un tomo de «Versos Sencillos» dedicado por Martí al padre de los Carbonell, donde Martí lo llama «El Fundador», por haber fundado, efectivamente, el club patriótico «Ignacio Agramonte», una escuela y un periódico.

Al acto asistieron, además de los donantes, la sobrina del Apóstol señora Avelina de García Martí, Dr. Estrada, jefe de despacho del Ministerio de Estado; doctor Rafael Esténger; maestro Rodríguez Morey, director del Museo; compañeros Marquina, Martínez Bello y Roberto Pérez de Acevedo, director de Relaciones Públicas.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Entregan al Museo Reliquias de José Martí

También Donaron
Documentos al
Archivo Nacional

M. enero 29/957.

En un acto celebrado en el Museo Nacional fueron entregadas valiosas reliquias del Apóstol José Martí, por los doctores Néstor y José M. Carbonell, al doctor Octavio Montoro, presidente del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales.

Esos documentos inéditos, son un retrato no conocido del Apóstol, cuando contaba 16 años de edad; unos versos inéditos de Martí dedicados al doctor Valdés Domínguez, varias cuartillas escritas por el maestro, correspondientes a artículos publicados en distintos periódicos de América del Sur y algunos folletos con autógrafos y dedicatorias del Apóstol.

Para hacer entrega de esos documentos pronunció unas palabras el doctor Néstor Carbonell. Posteriormente habló el doctor Octavio Montoro, agradeciendo el gesto de los donantes, en nombre del Museo Nacional.

Junto a los doctores Carbonell y Montoro, se hallaba la sobrina del Apóstol, señora Avelina García Martí, los señores Rafael Marquina, Roberto Pérez de Acevedo, doctor Antonio Martínez Bello y otras personalidades.

Acto en el Archivo

En el Archivo Nacional se efectuó una ceremonia durante la cual la señora Josefina C. Tevin, argentina, cuyo esposo fué compañero de Martí, y el señor Enrique Bravo, entregaron documentos inéditos del Apóstol, a fin de que se conserven en esa Institución.

El director del Archivo Nacional, doctor Félix Lizaso, recibió los documentos.

Con motivo de conmemorarse ayer, el natalicio del Apóstol José Martí, el Museo Nacional permaneció abierto todo el día hasta las once de la noche, exhibiéndose reliquias del Apóstol en una sala especial. ((



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

PALACIO DE BELLAS ARTES Y BIBLIOTECA

El ministro de Obras Públicas, interrogado por los periodistas en Palacio declaró que llevaba algunos asuntos a la sesión de hoy. Después disertó ante los reporteros sobre las obras que se realizan por Obras Públicas y las que se harán en lo sucesivo.

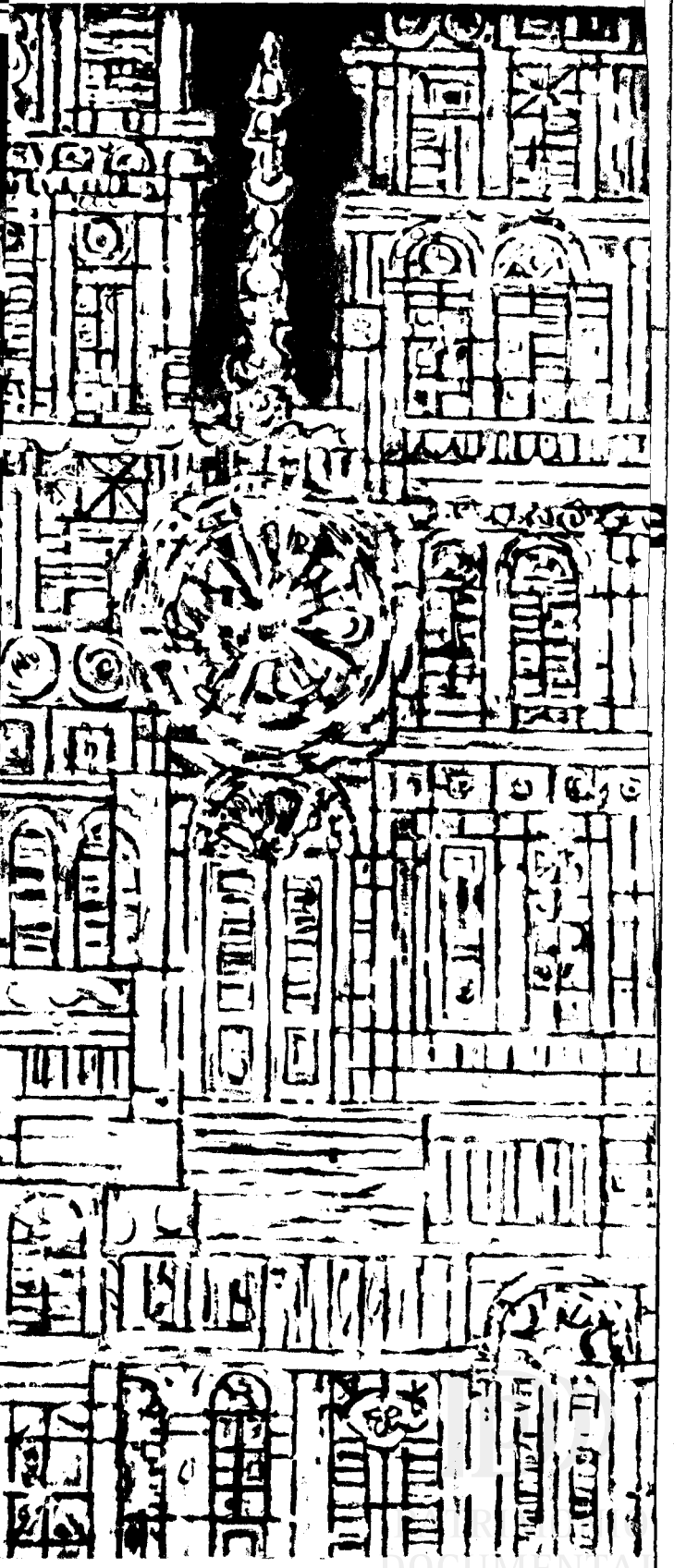
Al ser informado de que los concejales de La Habana están alarmados por los créditos concedidos por el Consejo de Ministros para la construcción de un Palacio de Bellas Artes y Biblioteca Nacional donde radica la Plaza del Polvorín, dijo:

—Yo no sé si esa es propiedad del Municipio o no; no sé tampoco si deben cederlo o no. Lo que sí sé es que La Habana debe tener una obra de tanta importancia y de tan alto prestigio como el Palacio de Bellas Artes y la Biblioteca Nacional; hágala quien la haga. Y si el Gobierno y Obras Públicas se aprestan a actuar esa obra debe hacerse. El terreno no es del Gobierno; pero tampoco es obligación del Poder Central mejorar calles, parques y aceras, que deben ser atendidas por el Municipio, y sin embargo, Obras Públicas realiza esa labor sin importarle otra cosa al Gobierno que servir los intereses de la ciudadanía.

Am



LO QUE PU NACIONAL



RENE PORTOCARRERO: CATEDRAL:—Oleo. Pintura. VIII Salón Nacional de Pintura y Escultura de Artes Plásticas. Segundo Piso.

Pertenece René Portocarrero a la generación de cubanos; a ese grupo de artistas que tratan de nuevos y amplios, los rumbos de nuestra pintura. El barrio del Cerro, ha sido siempre un autodidacta. Únicas influencias, la del escultor checo Reder, no McNeil y los dibujos de los alumnos que tuvieron de Dibujo en la Cárcel de La Habana.

Con gran riqueza imaginativa, ha cultivado temas, que luego abandona, tratando de buscar vengas a poblar su mundo de ensueño y de fantasearse en su obra la larga serie de Catedrales, Cerro, Mariposas, Cristos, etc. En los últimos años mas preferidos, entre ellos las Catedrales.

Esta obra personalísima y original, en la que

Texto: Teresita Bertot V.

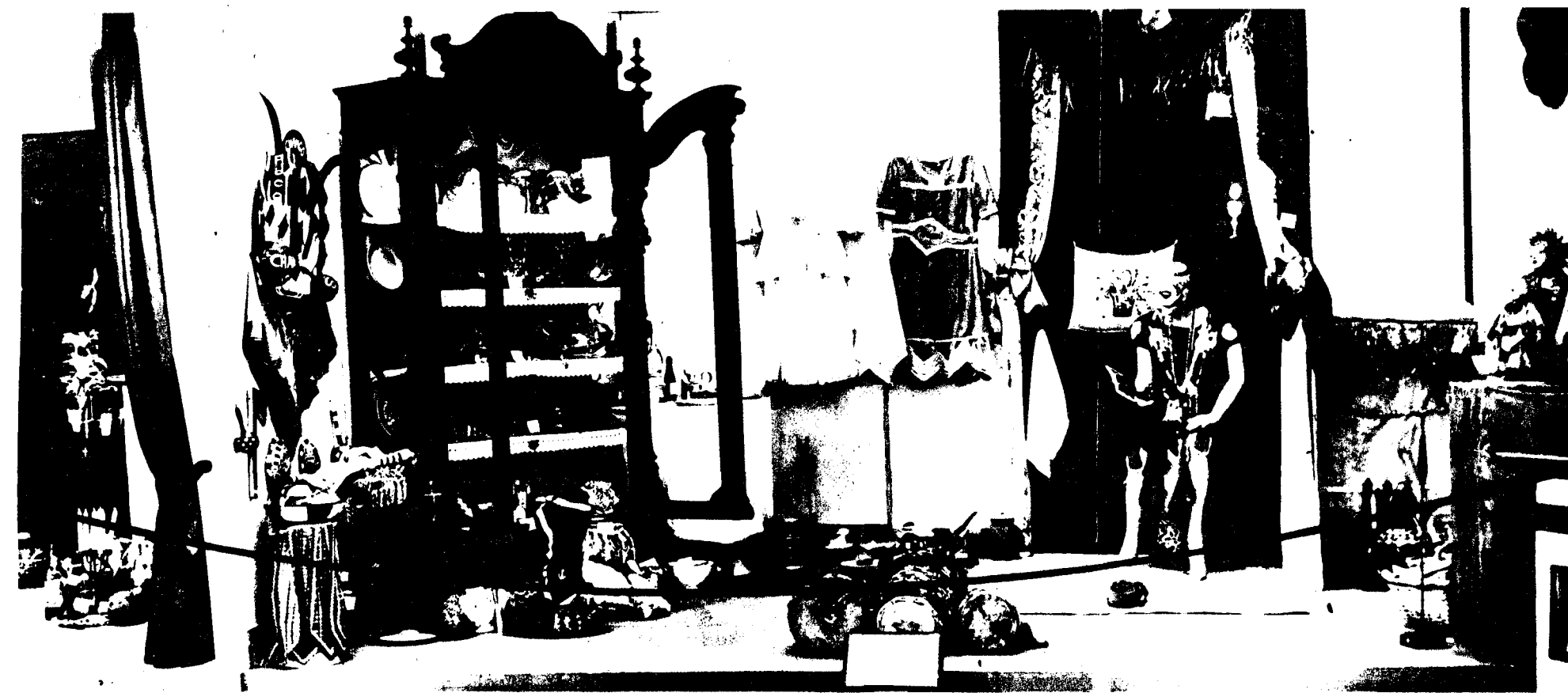
SECCION DE ETNOGRAFIA AFROCUBANA. I. Ibodú (cuarto de los santos) de una casa de una iyalocho o sacerdotisa del culto Lucumí.

Tres grandes grupos: congos, carabalies, lucumíes dieron forma y carácter a la liturgia.

Lucumí es el nombre genérico que se dio a los del país Yoruba (Nigeria).

La escena aquí representada significa el Asiento entre los sectarios de la "Regla" o cultos

LO QUE PUEDE UD. VER EN EL MUSEO NACIONAL



RENE PORTOCARRERO: CATEDRAL:—Oleo. Premio Nacional de Pintura. VIII Salón Nacional de Pintura y Escultura. Sala Permanente de Artes Plásticas. Segundo Piso.

Pertenece René Portocarrero a la generación actual de pintores cubanos; a ese grupo de artistas que tratan de llevar por cauces más nuevos y amplios, los rumbos de nuestra pintura. Nacido en 1912, en el barrio del Cerro, ha sido siempre un autodidacta, reconociendo como únicas influencias, la del escultor checo Reder, la del pintor americano McNeil y los dibujos de los alumnos que tuvo, mientras fue profesor de Dibujo en la Cárcel de La Habana.

Con gran riqueza imaginativa, ha cultivado una gran variedad de temas, que luego abandona, tratando de buscar siempre algo que venga a poblar su mundo de ensueño y de fantasía. Así vemos suceder en su obra la larga serie de Catedrales, Angeles, Escenas del Cerro, Mariposas, Cristos, etc. En los últimos años ha vuelto a sus temas preferidos, entre ellos las Catedrales.

Esta obra personalísima y original, en la que se mezclan la rea-

Texto: Teresita Bertot V.

SECCION DE ETNOGRAFIA AFROCUBANA. SALA DE HISTORIA. Ibodú (cuarto de los santos) de una casa templo (Ile Orisha) de una Iyalocha o sacerdotisa del culto Lucumí.

Tres grandes grupos: congos, carabalíes, lucumíes, fueron las que dieron forma y carácter a la liturgia.

Lucumí es el nombre genérico que se dio a los negros originarios del país Yoruba (Nigeria).

La escena aquí representada significa el día de la iniciación o Asiento entre los sectarios de la "Regla" o cultos lucumíes. La perso-

lidad y la fantasía, es muy difícil de clasificar dentro de una determinada tendencia, de las muchas que encontramos en la Pintura Contemporánea. Pudiéramos decir que es algo surrealista, pues si bien el tema está tomado de la realidad, en ella vibra la imaginación del artista, que parece que quiere trasladar al lienzo, sus sueños fantásticos, sus visiones del subconsciente. En su obra encontramos cierta amalgama, cierta fantasía, que comprendemos que no procede del objeto y que se debe únicamente a la fantasía del pintor.

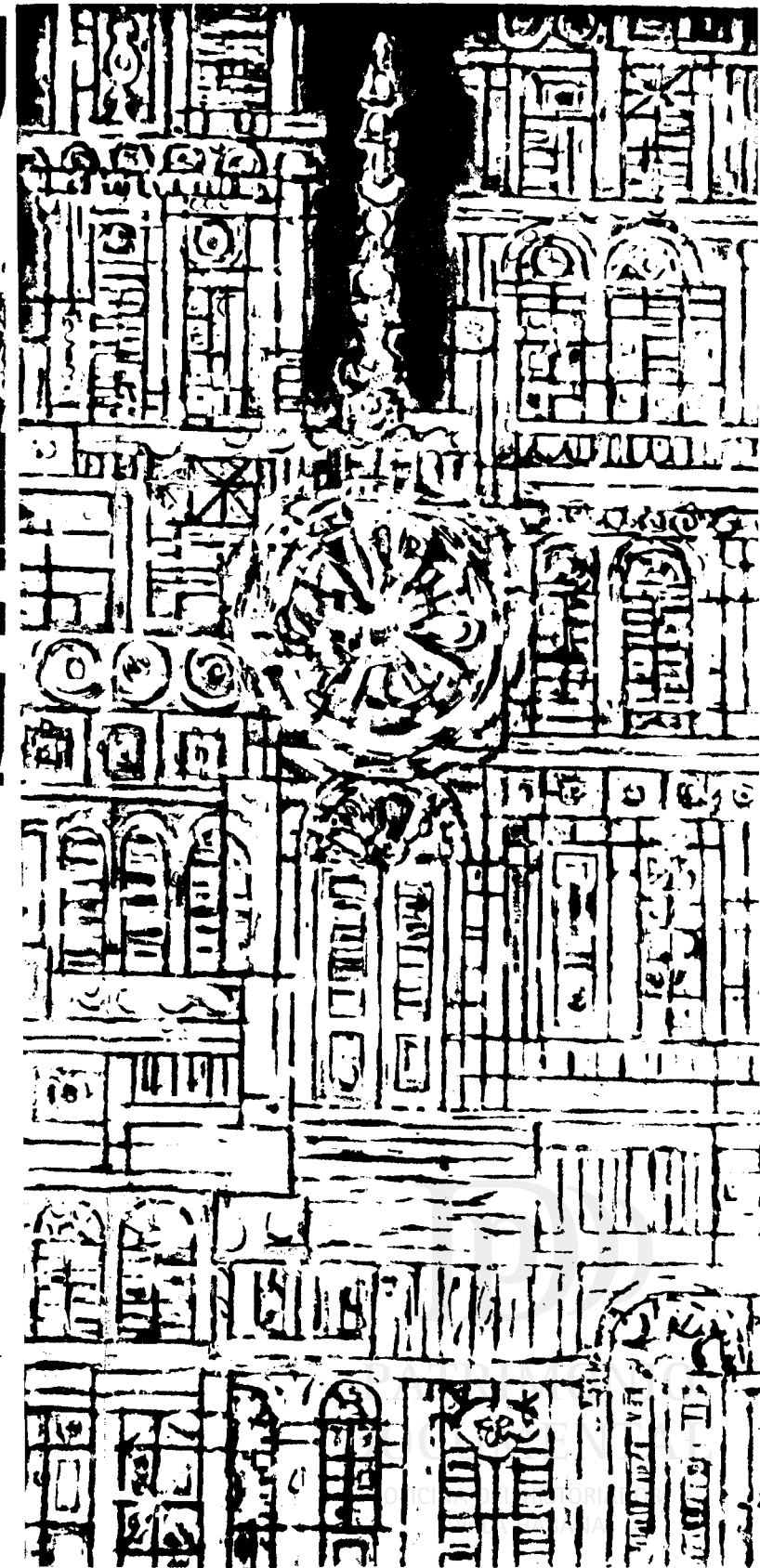
En ella vemos la lucha constante por el predominio de la forma o del color, que produce ese "hacinamiento esplendoroso" de que hablara Gómez Sicre. En su gran capacidad para el dibujo, se pone de manifiesto la influencia clásica y en su preocupación, por el color, late el barroquismo de nuestra ancestral herencia criolla. Es en ese colorido rico y brillante, exuberante y magnífico del trópico, donde encontramos lo verdaderamente cubano de la obra de Portocarrero.

Esta tarde a las 6:15, habrá una visita dirigida sobre los premios del VII Salón Nacional, en que se hablará sobre esta obra.

Fotos: Berestein.

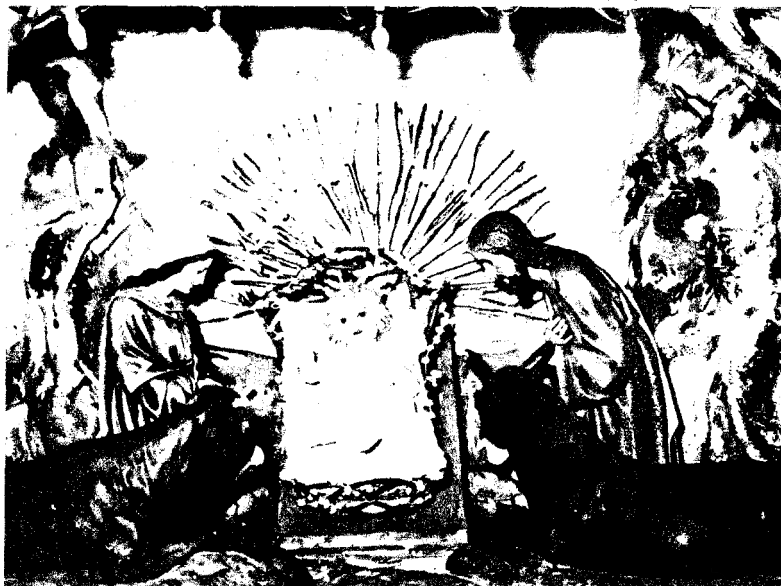
na elegida por el Orisha, para sacerdotisa, está sentada en su simbólico pilón. Changó es el dios de la guerra, dueño del fuego, de los tambores, el más mujeriego, aventurero y popular de todos los Orishas del panteón Yoruba que pasó a Cuba con el tráfico negrero. Luce el vestido ceremonial color rojo correspondiente a ese dios, y el que se le ha puesto después de pasar por los ritos secretos de la iniciación. Con el mismo traje será enterrada a su muerte.

En la visita dirigida de hoy a las 5:30 p. m. se ampliará este tema.
Foto: Berestein.





Fieles visitantes del nacimiento expuesto por los Pasionistas de la Víbora, besan los pies de la imagen del niño Jesús. Foto DONATO.



Así presentaron el pesebre de Belen los Pasionistas de la Víbora. (Foto DONATO.)

Cierre del Museo Por Reparaciones Hasta el día tres del próximo Septiembre

Cumpliendo instrucciones del doctor Octavio Montoro, presidente del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales, el señor Roberto Pérez de Acevedo, director de Relaciones Públicas, dió a conocer habían cesado todas las actividades del Museo y Palacio de Bellas Artes hasta el próximo día 3 de septiembre. Esta medida obedece, se agregó, a las obras públicas que comenzarán a realizarse dentro del mismo Palacio, imposibilitándose por ello las visitas del público, aparte de que se están acondicionando nuevas salas de exhibición para proyectar con sentido moderno y atractivo nuevos valores que han ingresado en el Museo, tanto artísticos como históricos.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

EN EL MUSEO
NACIONAL

Reliquias

del General Pedro de
Céspedes, entregaron

Incluyendo la carta que es-
cribió cuando iba a ser fu-
silado... Héroes de la gue-
rra de los Diez Años

nov. 7 — 1957
En los salones del Museo Nacio-
nal, el doctor Fernández Suástegui,
biznieto del prócer del 68, ge-
neral Pedro de Céspedes, entregó
las reliquias del gran cubano a
nombre de los familiares. Pedro
de Céspedes, al frente de 400 pa-
triotas, lanzó el grito de "liber-
tad", el 9 de octubre de 1868, an-
ticipándose al de la "Demajagua",
cuando advirtió la presencia de
las tropas españolas, decisión con
la que evitó el copo de la fuerza
que había organizado. Después de
una serie de hechos históricos en
los que participó, fué apresado co-
mo uno de los expedicionarios del
"Virginius" y fusilado. Estando en
capilla, escribió una carta de des-
pedida a su esposa, documento que
figura entre las reliquias entre-
gadas.

Se encontraban representadas
las diversas ramas de la familia
de Céspedes, asistiendo, además,
delegaciones de los centros civi-
cos y veteranistas. El homenaje
fué ofrecido por el doctor Octavio
Montoro, presidente del Patronato
de Bellas Artes y Museos Nacio-
nales. En sus palabras, puso de
relieve la misión del Museo Nacio-
nal, en el sentido de exaltar a
las figuras de la patria sin distin-
ciones, estimando que a todos la
historia tiene que ofrendarles re-
conocimiento y honrando sus sa-
crificios, "y tal ha sido y será el
trabajo que corresponde, en este
aspecto al Patronato y al Museo
Nacional", dijo.

A presencia de los familiares de
Pedro de Céspedes y del general
Daniel Gispert, presidente del Con-
sejo Nacional de Veteranos, siguió
en el uso de la palabra el inves-
tigador histórico Max Tosquella,
quien brindó un esbozo biográfico
de Pedro de Céspedes, exponien-
do el aporte del prócer hasta su
martirologio. El trabajo de Tos-
quella será impreso por el Museo
junto con las palabras de la do-
ctora Adolfina Cossio de Bermúdez,
biznieta del gran patriota.

La doctora Cossio de Bermúdez,
comunicó la imposibilidad en que
se encontraba de concurrir al ac-
to, y sus palabras, una oración de
emotiva exaltación para la histo-
ria de Pedro de Céspedes, fue-
ron leídas por la periodista Ade-
lita Jaume.

Los familiares del general Pe-
dro de Céspedes expresaron al Pa-
tronato de Bellas Artes y Museos
Nacionales y al Museo Nacional su
agradecimiento por aquel tributo
en memoria de uno de los gran-
des de la patria.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Termina el doctor Mario Guiral Moreno su excelente artículo abogando porque "aunque las circunstancias son distintas", se destine una de las salas del Museo Nacional a la exhibición permanente de copias, en lo que su juicio difiere del nuestro, pues pedimos para tal cosa las desnudas paredes del Palacio del Segundo Cabo y bien podría, por cierto, auspiciar la iniciativa la propia Academia Nacional de Artes y Letras, a través de su rama de Arte, sin menoscabo de sus derechos de inquilinato.

Mucho agradecemos al respetable colega sus oportunos comentarios y en prueba de identificación y simpatía, ilustramos esta croniquilla con un papel viejo de "Cuba Contemporánea", que contiene su firma de hace casi medio siglo y que a lo mejor ni él mismo conserva.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

UN MENSAJE A CALIXTO GARCIA

Por ELBERT HUBBARD

(Versión de J. Barturen)

Las condiciones sociales e industriales han cambiado mucho desde que Elbert Hubbard escribiera "Un Mensaje a García", hace ya más de cincuenta años.

Pero el principio de que el éxito sonríe al hombre que sea capaz de llevar un mensaje a García, mantiene su vigencia en nuestros días.

Por esa razón, este trabajo es presentado exactamente tal como fue escrito el 22 de febrero de 1899.

ENTRE todos mis recuerdos de las luchas emancipadoras cubanas, un hombre se destaca sobre el horizonte de mi memoria como el planeta Marte cuando se halla en su perihelio. Al estallar la guerra entre España y los Estados Unidos, surgió la imperiosa necesidad de comunicarse rápidamente con uno de los líderes insurgentes, el general Calixto García, que se hallaba en algún lugar agreste de la región montañosa de Cuba, sin que nadie fuese capaz de precisar dónde. Era imposible comunicarse con él por medio del correo o del telégrafo. El Presidente de los Estados Unidos necesitaba asegurarse su cooperación con la mayor prontitud.

¿Qué hacer?

Alguien se acercó entonces al Presidente y le dijo:

Hay un sujeto llamado Rowan que puede hacerlo. Si existe alguien capaz de encontrar a García, ese hombre es Rowan.

Rowan recibió órdenes de comparecer y le fue entregada una carta para García. Cómo fue posible que "un tal Rowan tomara la carta y colocándola en una pequeña cartera de material impermeable la atara sobre su corazón; que cuatro días después desembarcara durante la noche en la costa cubana utilizando un bote y desapareciese acto seguido en la manigua para emerger tres semanas más tarde al otro lado de la Isla después de atravesar a pie un país hostil una vez cumplida su misión, son cosas que no deseo contar ahora en detalle.

El punto que deseo destacar es éste:

El Presidente Mc Kinley confió una carta a Rowan para ser entregada a García; Rowan tomó la carta y no preguntó: ¿Dónde se halla ese señor?

He aquí un hombre cuya figura merece ser fundida en bronce imperecedero y su estatua colocada en todos los centros educacionales del país!

Porque no es educación librecasca o simple instrucción acerca de esto o de lo otro lo que necesitan nuestros jóvenes, sino aquello que les enseñe a ser leales a la confianza depositada en ellos; a actuar con prontitud; a concentrar sus energías... en suma, a llevar "un mensaje a García".

El general García ya no existe, pero hay otros muchos Garcías.

No existe hombre que haya intentado realizar una empresa donde muchas manos sean necesarias sin que se haya visto obstaculizado una y otra vez por la estupidez del hombre mediocre —la falta de habilidad o la ausencia de voluntad para concentrarse en una cosa y hacerla—. Y es que la regla fija en estos casos parecer ser la ineptitud, la negligencia, la indiferencia y la falta de celo en el trabajo. No es posible que un hombre pueda triunfar a menos que se asegure la ayuda de otros apelando a toda clase de recursos, o bien que el buen Dios haga un milagro y le envíe el Ángel de la Luz como asistente.

Usted, lector, someta este asunto a una prueba:

Imagínese que se halla usted sentado en su oficina. Seis empleados están a sus órdenes; cite a uno de ellos y dígame:

—Haga el favor de consultar la enciclopedia y hágame un breve memorándum sobre la vida del Correggio.

¿Piensa usted que ese empleado le dirá: —Sí señor—y se dará en el acto a la tarea?

Por supuesto que no. Puede usted dar por seguro que le mirará tontamente y le hará alguna de las siguientes preguntas:

—¿Quién es ése?

—¿Qué enciclopedia?

—¿Dónde está la enciclopedia?

—¿Usted me ha empleado a mí para eso?

—¿No dirá usted Bismarck?

—¿Por qué no lo hace Carlitos?

—¿Está vivo o muerto ese señor?

—¿Tiene que ser ahora mismo?

—¿Le parece que le traiga el libro y lo busque usted mismo?

—¿Para qué desea usted ese memorándum?

Puede usted apostar diez contra uno a que después de contestar las preguntas y después de explicar cómo hallar la información solicitada, ese empleado saldrá y apelará a la ayuda de algún otro para encontrar su "García". Al fin, volverá para decirle que el tal Correggio no aparece en la enciclopedia. Podría ser posible que yo perdiese mi apuesta, pero lo creo de veras difícil si

IPD

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

nos atenemos a la Ley de los promedios.

Ahora bien: si usted es lo bastante paciente no se molestará en decirle a su asistente que Correggio se encuentra en la "C" y no en la "K", sino que le sonreirá amablemente y le dirá: —No se moleste—e irá a buscarlo usted mismo...

Y es esta incapacidad para la acción independiente, esta estupidez moral, esta enfermedad de la voluntad lo que hace que el socialismo puro, por ejemplo, no pase a ser una utopía. Pues si los hombres no actúan siquiera en beneficio de su interés particular, ¿qué serán capaces de hacer cuando su esfuerzo tenga que ser realizado en favor de la comunidad?

Solicite usted un estenógrafo y verá que nueve de cada diez, ni tienen ortografía ni conocen el uso de los signos de puntuación. Y lo que es más grave aún ni siquiera creen que ello sea necesario.

¿Puede un hombre en su situación escribir "un mensaje a García"?

—Vea usted ese tenedor de libros—me dice el superintendente de una gran fábrica.

—Sí, ¿qué le sucede?

—Pues que conoce bien su oficio y si usted le manda a hacer alguna gestión en la ciudad es posible que la ejecute perfectamente. Pero lo más probable es que haga algunas escalas en tres o cuatro horas y que al llegar a su destino no recuerde ni para qué ha sido enviado allí. ¿Cree usted que a semejante sujeto se le pueda confiar "un mensaje a García"?

Frecuentemente oímos o leemos expresiones de lacrimosa simpatía hacia "el ciudadano explotado que gime bajo el yugo de su trabajo", o "el errante sin hogar en busca de un empleo honesto", y todo esto acompañado de duras palabras contra los hombres que tienen en sus manos el poder.

Pero nada se dice, en cambio, del patrono que envejece prematuramente en su vano empeño de lograr que sus apáticos subordinados hagan un trabajo inteligente, ni de su largo y paciente esfuerzo por obtener una cooperación que se reduce a cero en cuanto vuelve la espalda.

En todo centro de trabajo se desarrolla un constante proceso de selección. El patrono elimina o posterga a aquellos que demuestran su incapacidad para defender los intereses de la casa, y procura captar a los más capaces. Esta selección se mantiene vigente tanto en épocas florecientes como en las difíciles; en éstas, esa selección es más rigurosa, pero en todo tiempo y lugar, los incompetentes, los ineptos, son eliminados. Es la supervivencia de los más aptos! De aquellos que son capaces de llevar "un mensaje a García"...

Conozco un hombre de excelentes cualidades que carece, sin embargo, de capacidad para emprender negocio alguno

por su cuenta. Por otra parte, resulta absolutamente inútil para otros, porque abriga una constante e insana sospecha de que su patrono le explota o intenta explotarlo. Es decir, que este individuo no puede dar órdenes ni recibirlas. Si se le entregara un "mensaje a García", su más probable respuesta sería: —Lléveselo usted mismo si quiere!

En la actualidad, este hombre recorre las calles en busca de trabajo, cubierto de harapos. Ninguno de los que le conoce se atreve a darle un empleo sabiendo que es un incurable creador de descontento.

Por supuesto, sé que ese hombre moralmente deforme, es tan digno de lástima como el físicamente inválido, pero en medio de esa compasión derramemos también una lágrima por esos otros que luchan por hacer prosperar una empresa; por aquellos cuyas horas de trabajo no conocen del límite que fija la sirena de la fábrica; aquéllos cuyos cabellos encanecen en su lucha por mantener a raya la indiferencia, la falta de capacidad y la dura ingratitud de los que sin ellos, se verían hambrientos y sin hogar.

¿Le parece a usted que he tratado el tema con excesiva dureza? Es posible; pero ahora que el mundo entero se ha dado a compadecer a los que viven en chozas, yo deseo decir mi palabra de simpatía por el hombre que triunfa, por el que, a contrapelo de toda suerte de obstáculos, ha dirigido a otros y, habiendo triunfado, encuentra que en ese triunfo no hay nada. Nada, excepto mantenimiento y vestido.

Yo he sido jornalero y he sido también patrono. Puedo, por eso, decir algo acerca de ambas partes. La pobreza "per se" carece de mérito alguno; los harapos no constituyen recomendación. No todos los capitanes de empresa son duros y rapaces, así como no todos los pobres son virtuosos. Mi corazón está con el hombre que desempeña a conciencia su trabajo tanto si el jefe está ausente como si se halla cerca. Y ese hombre que, al entregarsele "un mensaje a García" toma en silencio la misiva sin hacer preguntas tontas y sin intenciones de tirarla en la más próxima alcantarilla, nunca se verá relegado, ni tendrá que declararse en huelga para obtener mejor salario. La Civilización es una larga y ansiosa búsqueda de tal individuo. Todo lo que pida le será concedido, y siempre será solicitado en toda ciudad o pueblo o aldea; en toda oficina, taller, tienda o fábrica. El mundo lo reclama a gritos. El mundo necesita desesperadamente de ese hombre capaz de llevar "un mensaje a García"...

Iniciativa

El mundo otorga sus mejores recompensas, así en dinero como en honores, solamente a una cosa: A la Iniciativa. ¿Qué es la iniciativa? Se lo diré: Es hacer lo debido y correcto sin que nadie tenga que decirselo.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

Pero a seguidas de hacer algo sin que nadie se lo pida está el hacerlo cuando se lo ordenen una sola vez. O lo que es lo mismo, llevar "un mensaje a García". Aquellos que pueden llevarlo, alcanzan altos honores aunque su paga no se halle siempre en proporción justa. A continuación están aquellos que nunca hacen algo a menos que se les ordene dos veces: éstos no obtienen honores y sólo alcanzan pequeña paga. Luego encontramos los que hacen lo debido solamente cuando la Necesidad les pega un puntapié en el trasero. Estos recogen indiferencia en lugar de honores y una pitanza por paga. Esta especie pasa la mayor parte de su tiempo puliendo un banco y provistos de una historia de mala suerte. Todavía más abajo en esta escala, hallamos al sujeto que no hará lo debido aun cuando alguien le señale el camino y permanezca con él para cerciorarse de que lo hace. Este no encuentra trabajo nunca, y recibe lo que se merece a no ser que tenga un papá rico, en cuyo caso el Destino espera pacientemente al doblar de la esquina armado de una estaca...

¿A qué clase pertenece usted?



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

SANCIONAN REGLAMENTO

por el que se regirá el gobierno interior del
Palacio de Bellas Artes y el Museo Nacional

Quedan reguladas en ese Reglamento las ejecuciones de copias de los cuadros del Museo; otras disposiciones en cuanto a días y horas de visitas. El total del contenido de dicho Museo

El Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales que preside el doctor Octavio Montoro y Saladrigas, acaba de sancionar el Reglamento para su régimen interior, en el que comprende 75 artículos, 18 capítulos, además de disposiciones generales y transitorias, cuyo texto acaba de ser publicado en la Gaceta Oficial, según adelantamos ayer en la sección de la Gaceta al Día.

En dicho Reglamento se declara que el Museo Nacional de Cuba, de pintura, de escultura, de grabado, de cerámica, porcelana y de historia, de arqueología y etnografía, tendrá su sede en el Palacio de Bellas Artes y Museos Nacionales, y estará bajo el gobierno y la administración del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales, creado por la Ley-decreto Nro. 1606 de 12 de agosto de 1954.

Forman el Museo, las colecciones de pintura y escultura procedentes del antiguo Museo Nacional; todas aquellas piezas históricas que se conservan en el mismo, muebles, armas, placa, grabados, documentos, medallas, piezas etnológicas y arqueológicas, todas las que serán guardadas y conservadas por el Patronato que las exhibirá en la forma que determina, de acuerdo con las atribuciones de que está investido por la Ley y lo hará tanto en el Palacio de Bellas Artes como en el Convento de San Francisco, cuando éste le sea entregado por el Gobierno de la República o en cualquier otro lugar que se acuerde.

De otra parte, divide su personal en facultativo, administrativo, subalterno y de vigilancia.

En los capítulos II y III determinan las funciones y autoridad del Director y del Subdirector del Museo, dedicado el tercer capítulo a las labores y funciones de los restauradores y otros técnicos que prestan sus servicios en el Museo.

Dedica además un capítulo del Reglamento a los Guías-Instructores Técnicos del Museo, estableciendo requisitos para desempeñar esos cargos, debiendo todo ser graduados en la Escuela de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional o en la Escuela Nacional de Bellas Artes "San Alejandro", hablar, además de español, inglés, y de ser posible, italiano y alemán.

En otros capítulos detallan las funciones, deberes y autoridad del Administrador del Museo y las que corresponden al personal administrativo, contador, Superintendente del edificio y vigilantes, así como a los veladores, recepcionistas y a los ordenanzas, jardineros, mozos de limpieza y otro personal subalterno del Palacio de Bellas Artes.

DISPOSICIONES INTERIORES Y PROHIBICIONES

Las disposiciones de mayor interés para el público, visitante, son las contenidas, bajo el epígrafe de disposiciones generales que así aparecen en el Reglamento y entre otras figuran las siguientes:

Está terminantemente prohibido examinar los cuadros u objetos con lupa sin mediar autorización por escrito, y no se permitirá utilizar linternas de bolsillo.

Está prohibido tocar los objetos o apoyarse sobre las vitrinas u otros muebles. En ocasiones excepcionales, un especialista o estudiante de las Artes Plásticas o un historiador o investigador podrá manipular un objeto, siempre en presencia del Director o de un delegado del mismo.

Se permitirá escribir o tomar anotaciones con lápiz. El acto de escribir sobre las paredes o sobre los objetos, será castigado severamente.

Se permitirá dibujar con ciertas limitaciones. El dibujo a mano alzada será permitido sin formalidades, con la condición de no molestar a los visitantes. Para un trabajo prolongado con caballete fijo, hará falta autorización especial.

COPIAS EN EL MUSEO NACIONAL

Además y para dar facilidades a los interesados, se dispone, para los que deseen realizar copias en el Museo Nacional, que presenten una instancia dirigida al Administrador solicitando la autorización correspondiente. El Administrador citará al solicitante para que lleve una planilla a la cual se acompañarán dos retratos. En la planilla se fijarán las condiciones en que se permitirá efectuar copias en el Museo Nacional y a las cuales quedará sujeto el copista. El Director será el encargado de resolver la solicitud y en caso de impartirle su aprobación se habilitará un carnet para el copista que será válido por un año y en el cual se fijará una de las dos fotografías acompañadas a la planilla.

El copista informará a la Dirección del Museo el cuadro o escultura que se propone copiar y se anotará la fecha en que comienza su labor, fijándose por la Dirección un plazo prudencial para la realización del trabajo que podrá ser prorrogado en casos justificados, previa solicitud por escrito a la Dirección suscrita por el copista.

El copista deberá comenzar a efectuar la copia dentro de los tres días hábiles siguientes a la concesión del permiso o perderá su derecho a efectuarla. Igualmente perderá su derecho si dejare su tra-

PRIMONIO
UMENTAL

bajo por una semana, sin causa justificada, una vez que lo haya comenzado.

No podrá tenerse más que una obra en ejecución. En ningún caso se copiará un cuadro al mismo tiempo, por más de una persona. Los copistas deberán colocarse a una distancia prudencial del cuadro a fin de no molestar a los visitantes que deseen contemplar el mismo.

No se podrá copiar ni los domingos ni los sábados. Una vez terminada una copia deberá ser extraída del Museo dentro de un plazo mayor de una semana, para lo cual deberá solicitarse el pase correspondiente.

Está prohibido ejecutar copias del mismo tamaño que el original, ejecutar un trabajo de copia sobre una copia ya comenzada (grabado, fotografía u otro medio gráfico mecánico). Está terminantemente prohibido copiar cuadros o esculturas que provengan de coleccionistas particulares sin mediar autorización expresa por escrito del dueño de los mismos, que será unida al expediente del copista que obre en la administración.

Los caballetes y hules para el pavimento habrá de medir por lo menos un metro cuadrado y serán propiedad de los copistas.

Toda reclamación de los copistas al Director será hecha por escrito. El Director podrá retirar el permiso a los copistas por faltas cometidas por éstos que a su juicio les hagan merecedores de tal medida, o denegar el permiso si lo estimare oportuno. Queda terminantemente prohibido a los copistas hacer uso de materiales inflamables.

Podrá autorizarse a los aficionados previa identificación para tomar fotografías de las obras expuestas en el Museo, con ciertas limitaciones; no podrán usarse tripodes ni reflectores o bombillos de flash y no se podrán fotografiar obras de coleccionistas particulares sin su autorización por escrito. El Museo podrá denegar el permiso para que determinadas obras u objetos se fotografien.

En cualquier caso de contravención de las disposiciones sobre toma de fotografías, el Jefe de Vigilancia, o en su defecto, el Jefe de Guardia de dicho Cuerpo, a quien deberá dar cuenta el velador correspondiente, confiscará el rollo de películas utilizado.

Todo empleado que infrinja la prohibición de fumar en las Galerías del Museo, será severamente castigado por primera vez, y si fuera reincidente con la pérdida del cargo.

El Museo se cerrará el primero de enero, el viernes Santo, el siete de diciembre y el veinticinco de diciembre.

El Patronato, asesorado por el Director, confeccionará un catálogo de todas las pertenencias del Museo Nacional, procurando que sea un catálogo descriptivo y con ilustraciones.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

"En un Museo de Reproducciones fue en lo primero que pensó el creador del Museo Nacional", afirma el doctor Guiral Moreno

Por OCTAVIO DE LA SUAREE

Cuba Contemporánea

REVISTA MENSUAL

Dirección: Enrique II
Habana
Cuba

Habana, 20 de noviembre de 1912.

Sra. Dña. M^{ta} Borrero de Luján.

Señora:

Cuba Contemporánea se honraría grandemente si en ella se dignase usted colaborar con trabajos suyos, que contribuirán a la mayor difusión de cultura en esta parte del Continente Americano y, en consecuencia, al buen éxito de los propósitos indicados en el programa que nos permitimos enviarle adjunto.

Cordialmente invitamos a usted, pues, a que nos dé el placer de insertar en nuestras páginas alguna producción inédita, de su brillante pluma; y si tan alta distinción mereciéramos, creo que nunca será por nadie más profundamente agradecida que por estos sus muy atentos y sinceros admiradores,

Mario Guiral
Director
Julio Villota
María Ferrnández
José Sixto Arce
Rafael

Redacción.

...carta-circular de propaganda de la revista "Cuba Contemporánea" con la firma de sus fundadores, entre ellos el doctor Mario Guiral Moreno. (Original en la colección de papeles viejos de Octavio de la Suarée).

La voz más autorizada que pudiera elevarse en el debate sobre la procedencia o no de establecer entre nosotros un Museo de Reproducciones de Obras Célebres acaba de alzarse a favor: la del distinguido académico señor Mario Guiral Moreno, quien aboga a la vez, como nosotros, porque mediante ella se haga justicia a la gloria de copista del ilustre pintor Esteban Domenech. Escribió así, al respecto, en nuestro colega "El Mundo", el citado hombre de letras:

—"Los hechos revelados en entrevista entre el señor Octavio de la Suarée y el gran pintor Domenech se contraen a los lienzos suyos existentes en el Museo Nacional, algunos de ellos admirables copias del Greco, como la magnífica reproducción del "Entierro del Conde Orgaz", la cual, en vez de haber sido cuidadosamente conservada y permanentemente expuesta al público, se encuentra enrollada y en condiciones de sufrir el consiguiente deterioro, simplemente por ser una copia, y no

un cuadro original, olvidando los responsables de este hecho increíble, que la primitiva idea del creador del Museo fué comenzar— a falta de buenas pinturas originales, que por entonces sólo existían en corto número como partes integrantes de colección privadas— con un Museo de Reproducciones. Así, al menos, nos lo expuso el licenciado Mario García Kohly, a la sazón Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, en la entrevista que con él celebramos y de la cual dimos cuenta en "La Discusión", el 23 de mayo de 1910, cuyas palabras exactas vamos a reproducir: "La creación del Museo Nacional es una necesidad imperiosa, que no puede demorarse por más tiempo, y este es uno de los asuntos que me propongo resolver lo antes posible. Debiendo ser por lo que a la parte artística se refiere, un Museo de Reproducciones: ya se ha pedido al del Louvre, en París, una nota de lo que importaría la reproducción, en pequeña escala, de sus obras pictóricas y escultóricas más notables".

MONIO
MENTAL
EL HISTORIADOR
A HABANA